



Departamento de Turismo

Facultad de Ciencias Económicas
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Cicloturismo en la patagonia andina: turismo y experiencias de viaje.

Caso de estudio: Magdalena y La Plata



Tesis de Grado

Alumna: Mariana Reyes Velazco

Legajo n° 82877/1

E-mail: maaru.reyes@hotmail.com

Directora: María Gabriela Córdoba

Contenido

Resumen	3
Introducción	4
Objetivos	5
Fundamentación	5
Metodología	6
Capítulo 1. Antecedentes	8
Capítulo 2. Marco teórico	11
Conceptos que aborda la tesis	11
2.1 Turismo	11
2.2 Tipos de Turismo	15
2.3 Cicloturismo	23
2.4 Otros conceptos relacionados	27
Capítulo 3. Ámbito de investigación	40
3.1 El territorio como soporte de la práctica ciclista	40
3.2 Condiciones geográficas de la Patagonia. Delimitación del caso de estudio	42
Capítulo 4. Análisis e interpretación de las fuentes	50
Características sociodemográficas de los entrevistados y tipo de turismo al que pertenecen	50
Motivaciones de los cicloturistas	55
Patagonia Andina, destino de los cicloturistas	63
Consideraciones finales y recomendaciones	64
Referencias Bibliográficas	66
Anexos	71
Anexo 1: Entrevistas a cicloturistas	71
Anexo 2: Crónica personal de viaje	120
Anexo 3: Fotografías de los cicloturistas en su estadía por la Patagonia	121
Anexo 4: Folletería utilizada y fotografías de viaje de la autora en la Patagonia	124

Resumen

El turismo contemporáneo viene demostrando los cambios en el comportamiento de consumo de los turistas. Es notable que durante los últimos años la práctica de las actividades físicas y deportivas en el medio natural ha aumentado considerablemente. Ante el estrés, la rutina y preocupación por la salud hay una predisposición de la sociedad por desplazarse fuera del entorno habitual en la búsqueda hedonista, de placer, de nuevas sensaciones que ya forman parte de un estilo de vida saludable y activa (Conde Fernández, 2009). La presente investigación, considerando la relevancia que tiene el bienestar físico, mental y social, sumado al auge del turismo y el deporte, pretende conocer acerca del cicloturismo y su importancia como actividad en la actualidad. Este trabajo de tesis tiene como objeto de estudio las motivaciones de los viajeros de Magdalena y La Plata para realizar cicloturismo en la Patagonia durante su período vacacional, tomando como recorte temporal los últimos diez años. Se realizó una investigación cualitativa con una perspectiva etnográfica que permitió indagar las motivaciones de los ciclistas a través de entrevistas de profundidad. Asimismo y teniendo en cuenta que la observación participante formó parte del procedimiento de análisis etnográfico, se adhirió como parte del estudio la crónica personal de la autora de la presente tesis que también realizó cicloturismo de mountain bike en los últimos diez años. Los resultados encontrados mostraron que los principales motivos que impulsaron a los ciclistas a realizar cicloturismo en la Patagonia fueron conocer y evaluarse a uno mismo en otro contexto, enriquecer las relaciones con sus pares, escapar de la rutina, buscar la aventura o explorar sucesos diferentes y realizar hazañas que parecen absurdas en el contexto de vida habitual. Se evidenció finalmente la existencia de un segmento de mercado compuesto por cicloturistas que buscan realizar un tipo de turismo no convencional, autogestivo, independiente y aventurero.

Palabras claves: cicloturismo, cicloturistas, experiencias, motivaciones, Patagonia.

Introducción

Vivimos en sociedades contemporáneas donde el deporte, el turismo y la relación de estos con la naturaleza son fenómenos característicos de la actualidad. Como lo indica Reverter Masia (2011) la interrelación de estos elementos proporciona al consumidor un bienestar físico y mental. Por lo tanto, entendemos que el hacer deporte va más allá de la movilidad física que puede realizar cada persona; es un medio de adquisición de intereses superiores como autorrealización, bienestar y superación del aislamiento social, entre otras cosas.

Según lo define Sippel (2010) el cicloturismo es un fenómeno relativamente reciente que comprende todas las modalidades recreativas y no competitivas, fuera del uso diario y que excluye las excursiones a lugares cercanos a la residencia. Quiroga y García (2014) agregan que es una actividad que posibilita a las personas que la desarrollan, la capacidad de conocer nuevos lugares, otras culturas, generar contacto directo con la naturaleza y lograr un equilibrio personal.

La bicicleta en la actualidad y más aún en contexto de pandemia, se convirtió en un elemento fundamental para moverse; no sólo porque fomenta el distanciamiento social sino porque es sustentable, saludable y mejora la calidad de vida de las personas. Es ecológica, ya que no necesita combustible, no produce contaminación sonora y evita la emisión de gases de efecto invernadero y por último pero no menos importante promueve un cambio cultural que se procura evolucione en los próximos años (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2021).

Un informe difundido por la plataforma Google Maps sostiene que la bicicleta se transformó en el medio de transporte más utilizado entre los argentinos desde la llegada de la pandemia. El informe se basa en las consultas de recorridos que realizan los usuarios, registrando un aumento del 83% de 2019 a 2020 (Agencia Nacional de Noticias Bolívar Télam S.E, 2020)

Sin duda, ya desde antes de la pandemia y más aún ahora con ella estamos frente al auge de uno de los mayores segmentos de mercado que pueden existir.

Resulta interesante entonces disponer de un mayor conocimiento acerca de este fenómeno cultural como lo es el uso de la bicicleta, relacionándolo con el turismo y sus variadas formas de practicarlo. Asimismo buscamos enriquecer la información sobre motivaciones, intereses y/o necesidades de los cicloturistas para darles valor y poder así posibilitar potenciales canales que resulten beneficiosos para todos los actores del sector turístico.

Objetivos

Objetivo General

Indagar las motivaciones de los viajeros de Magdalena y La Plata que realizan cicloturismo en La Patagonia particularizando el estudio en los tipos de turismo, la experiencia y la vinculación entre la práctica ciclista y el destino elegido, tomando como recorte temporal los últimos diez años.

Objetivos específicos

1. Describir las características sociodemográficas de los entrevistados e identificar qué tipo de turismo realizan.
2. Indagar cuáles son las motivaciones de los viajeros del partido de Magdalena y La Plata que realizan cicloturismo en el camino de los Siete Lagos, Cruce de los Andes o circuitos complementarios en sus vacaciones.
3. Indagar cuál es la vinculación entre la elección del destino y la experiencia.
4. Investigar cómo se vincula la elección del destino con la práctica de cicloturismo o ciclismo de montaña.

Fundamentación

El presente estudio procura aportar conocimientos sobre un sector como lo es el cicloturismo, contribuyendo con información útil sobre características sociodemográficas de sus practicantes, sus motivaciones, necesidades y preferencias.

Si bien la investigación se hará dentro del ámbito del turismo, se puede nutrir también desde otras áreas o perspectivas como la psicología, antropología, sociología que podrán enriquecer con otras miradas las líneas teóricas aquí planteadas. En este sentido se considera que la perspectiva teórica-metodológica propuesta en este trabajo puede aportar a la formulación de nuevas preguntas, problemas e hipótesis, en la medida en que permite reflexionar sobre el papel activo que tiene la investigadora en la construcción del análisis y presentación de los resultados, ya que existe un vacío de conocimiento respecto a la mirada que tienen los propios sujetos de investigación, en este caso cicloturistas.

Pretendemos entonces, dejar a disposición información relevante sobre el potencial segmento de mercado que posibilitará a los distintos actores del sector turístico tener un panorama más preciso sobre el tema, viendo en ello una oportunidad a futuro.

Metodología

El presente trabajo se enmarca dentro de una perspectiva metodológica cualitativa, que es útil para estudiar todo aquello que guarda relación con el universo social y el mundo representacional del ser humano; imaginarios, representaciones, las culturas y subculturas humanas (Katayama, 2014).

Se adopta un enfoque etnográfico como técnica de investigación que consiste en elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los sujetos, de modo que la descripción no es ni el mundo de los sujetos ni el modo en que ellos lo ven, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador (Jacobson 1991). Las etnografías no solo reportan el objeto empírico de investigación- un pueblo, cultura, sociedad- sino que constituyen la interpretación y descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó (Guber Rosana, 2011).

Es un tipo de investigación que busca describir y reconstruir analíticamente escenarios y grupos culturales intactos, para tener una comprensión holista de la realidad (Katayama, 2014). Constituye una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros entendidos como actores, agentes o sujetos sociales. Se puede decir entonces que no se trata de un estudio externo sino más bien de un análisis profundo donde se tiene en cuenta los puntos de vista de los sujetos y también el contexto histórico-social en el que se encuentran (Guber Rosana, 2011).

En este caso, y enfatizando con Guber (2001) quien considera que el sentido de la vida social se expresa a través de discursos que emergen constantemente en la vida diaria, por comentarios, anécdotas y conversaciones, es que se optó por las entrevistas en profundidad como técnica de investigación. Las mismas se realizaron a ciclistas que pedalearon en circuitos centrales como el camino de los Siete Lagos y el Cruce de los Andes o en complementarios como el Circuito Chico de Bariloche u otros, en los últimos diez años.

Tal como dice Spradley (1979 p.9 en Guber Rosana, 2001) la entrevista es una estrategia que permite que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree. Y permite que tanto entrevistado como entrevistador generen un espacio donde se pueda hablar sobre el sentido de los hechos, sentimientos, opiniones y emociones, normas o estándares de acción, y valores o conductas ideales (Guber Rosana, 2001). Más específicamente, en la metodología de la entrevista en profundidad, como método de estudio social, se asume que “el sujeto entrevistado es un sujeto típico y que por lo tanto refleja en él (caso particular) al grupo social en su conjunto (caso general)” (Katayama, 2014, p.81).

La selección de los entrevistados fue mediante la técnica de bola de nieve, un procedimiento de muestreo cualitativo arbitrario que se utiliza para encontrar sujetos o unidades muestrales con características especiales (Katayama, 2014). Esta técnica

comienza al contactar amigos o conocidos a un sujeto con las características buscadas y luego cada uno de los indagados da referencia de otro con características similares.

Como resultado se realizaron 7 entrevistas en profundidad a ciclistas de Magdalena y La Plata (6 hombres y 1 mujer). Excepto una de las entrevistas que fue realizada de manera online por una cuestión de comodidad por parte del entrevistado (realizada en febrero de 2020), todas las demás se llevaron a cabo de manera online, en agosto del 2020 y una en febrero del 2021, debido al contexto de confinamiento a causa de la pandemia del COVID 2019. Dichas entrevistas se realizaron a través de una aplicación que permitió una videoconferencia y que posibilitó grabar las entrevistas con el consentimiento oral de los individuos, para luego poder transcribirlas (ver en anexos) y finalmente ser analizadas. Las mismas se realizaron adaptándose a la disponibilidad y predisposición de las personas a entrevistar, abordándose los siguientes temas:

- Las experiencias personales vivenciadas como cicloturistas en los destinos anteriormente mencionados.
- Las motivaciones para realizar mountain bike en las vacaciones.
- La importancia del destino al momento de elegirlo para realizar la práctica ciclista.
- La valoración de las experiencias vividas.

Para la investigación se consideró como requisito necesario que los sujetos hayan hecho algún trayecto central o complementario en la región que se estudia, en los últimos diez años. No se discriminó en cuanto a sexo y edades para tener un abanico amplio y heterogéneo, sin embargo sí fue condición indispensable que los cicloturistas residan en la ciudad de Magdalena y/o La Plata. Esta delimitación geográfica se debe a un interés de la mirada local pero también a límites de tiempo y presupuesto.

Además y teniendo en cuenta que la observación participante forma parte del procedimiento de análisis etnográfico que enfatiza lo cualitativo fenoménico, es decir el 'cómo' los sujetos conciben su propia realidad social y actúan en ella (Katayama, 2014) se adhiere como parte del estudio la crónica personal de la autora de la presente tesis (ver en Anexos), que realizó el Circuito Chico de Bariloche en mountain bike en el año 2018. Dicha travesía no sólo fue el puntapié inicial para comenzar con esta investigación de tesis sino que también posibilitó tener otra perspectiva, analizada "desde adentro", lo cual hace que este tipo de investigación posea un carácter naturalista, ya que estudia sus objetos en su propio ambiente natural (Katayama, 2014).

Capítulo 1. Antecedentes

El auge experimentado en el turismo aventura y más precisamente en el uso de la bicicleta como actividad recreativa, deportiva, no competitiva asociada al turismo ha dado lugar actualmente a un mayor interés en su estudio y conceptualización entre los académicos, apreciándose un crecimiento en el número de investigaciones al respecto. En este capítulo expondremos algunos antecedentes y estudios que aportan elementos a la presente tesis de Licenciatura.

Más allá de ser el cicloturismo un fenómeno global, la mayoría de los estudios sobre el tema surgen de las grandes capitales europeas, donde el turismo sobre ruedas se encuentra altamente desarrollado. Con el surgimiento del proyecto Eurovelo, lanzado en España en 1995 comienza a promoverse no solo un turismo sustentable sino un uso de la bicicleta como medio de transporte para conocer las ciudades más icónicas del continente. Mayoría de los estudios que surgieron a partir del Eurovelo eligen un determinado lugar para desarrollar y proponer un servicio o producto con el fin de potenciar un recorrido turístico destinado a cicloturistas.

Surgen entonces investigaciones como la planteada por Maja A. Sippel (2010) que estudia un segmento como lo son los cicloturistas de carretera (específicamente sobre asfalto), insertado en un contexto turístico mediante el análisis de los elementos motivadores que llevan al turista a elegir un determinado destino. La autora centra su artículo en los turistas alemanes que realizan cicloturismo en España y a través de un estudio exploratorio identifica los tipos de turismo y las motivaciones relacionadas a ellos. Finalmente, y en base a los resultados obtenidos elige empresas locales que puedan cumplir una función representativa y propone a modo de ejemplo servicios para ciclistas de carretera en España, que puedan realizarse en contexto vacacional.

Otro estudio sobre el tema es aquel desarrollado por Fernández Latorre (2014) que a partir de analizar las relaciones entre capital territorial y cicloturismo, propone a la ciudad de Andalucía, España como caso de estudio y modelo de destino emergente en cicloturismo.

El autor como primera medida, identifica las condiciones particulares del capital natural, cultural y social de Andalucía para el desarrollo del cicloturismo mediante diversos indicadores. Investiga los macro flujos turísticos en España y plantea una estructura del mercado potencial del cicloturismo contrastando el perfil del turista que visita Andalucía, según el grado de utilización de la bicicleta y los flujos turísticos que genera. Seguidamente analiza el contexto específico del mercado, identificando tendencias y factores claves, para finalmente proponer un modelo de cicloturismo multidimensional que contribuya a configurar una imagen y marca territorial difícilmente imitable. Para ello tiene en cuenta dimensiones básicas a cumplir como la conectividad ciclista y la ecología, creación de imagen y marca, adaptación a los flujos turísticos existentes, y valorización del capital territorial en su conjunto.

Otra investigación similar, que plantea un destino como potencial modelo emergente en cicloturismo es aquella propuesta por Gilabert Zarco, (2015). El autor propone un plan estratégico del cicloturismo en Alicante, España para lo cual diseña diferentes

estrategias orientadas a convertir a la provincia en un destino atractivo para la práctica ciclista. Realiza un estudio en profundidad del perfil del cicloturista, de sus comportamientos y necesidades, así como también de las políticas ya desarrolladas en el destino en relación a la temática. Presenta una serie de estadísticas e información sobre cicloturistas que le permiten identificar con precisión cual es el sector de demanda al cual debería dirigirse. Finalmente y en base a los recursos territoriales y sociales analizados que pueden ser aprovechados para desarrollo del cicloturismo propone ciclorutas adaptándose a las vías ya desarrolladas y evalúa el posible impacto a nivel social, económico, territorial, etc.

Respecto a la revisión bibliográfica realizada sobre estudios nacionales debemos indicar que es escasa la investigación específicamente sobre motivaciones, limitantes y posibles desarrollos locales en relación al cicloturismo. Sin embargo, podemos encontrar algunos casos de estudios como el desarrollado por Quiroga (2014), que propone el uso de la bicicleta como una manera de descubrir la ciudad de Buenos Aires. La autora apunta al desarrollo de cicloturismo en la ciudad, mediante la creación de un servicio gratuito de circuitos turísticos en bicicleta para ser ofrecidos por el Gobierno. Proporciona sugerencias y recomendaciones que contribuyen al desarrollo de nuevas formas sustentables para conocer y recorrer la ciudad, favoreciendo la calidad de vida de quienes usan la bicicleta como también de los ciudadanos residentes. Luego de analizar el panorama actual de oferta de ciclotours, Quiroga (2014) desarrolla cuatro circuitos turísticos posibles de ser implementados como alternativos a los ya existentes.

Gadea (2017) es otra de las autoras que ve en el cicloturismo una oportunidad para desarrollar un circuito y potenciar un destino a través de esta actividad. A lo largo de su estudio identifica las diferentes características que poseen las localidades rurales de Bartolomé Bavio e Ignacio Correas para poner en valor el potencial turístico y generar un desarrollo sustentable de la actividad ciclista. Realiza entonces un relevamiento del área y analiza la posibilidad de implementar un circuito turístico, teniendo en cuenta la repercusión que esto tendría en la creación de nuevos empleos ligados directa o indirectamente al turismo. Asimismo, y con el objetivo de identificar su segmento de demanda, Gadea (2017) analiza a los cicloturistas de la zona, sus características, motivos y limitaciones, para finalmente confeccionar un inventario en el que detalla todas las actividades que se pueden realizar en el circuito acorde a las características anteriormente obtenidas de los cicloturistas y del campo de estudio.

En lo que concierne a los antecedentes sobre estudios de las motivaciones podemos hacer mención a algunos de los autores que se dedicaron a estudiar de manera más precisa la motivación turística enfocándose particularmente en el turismo aventura, que es la modalidad que predomina en la presente tesis.

El turismo aventura es "una actividad recreativa auto-iniciada, que normalmente implica un viaje y componente de estancia nocturna que suele implicar una estrecha interacción con el entorno natural, contiene estructuralmente elementos de riesgo y peligro percibido o real, y tiene un resultado incierto que puede ser influenciado por el participante y/o la circunstancia" (Ewert y Jamieson, 2003 citado en Caber & Albayrak, 2016, p.2)

En esta y otras definiciones de turismo de aventura, los académicos en su mayoría incluyen como principal característica los elementos de riesgo de las actividades (Kane & Tucker, 2004) e incluso otras cualidades como la perspicacia, el desafío, y el juego que también son elementos esenciales (Weber, 2001; Cater, 2006 y Pomfret, 2006).

Swarbrooke, Beard, Leckie y Pomfret (2003, 33) señalaron que las actividades de aventura incluyen muchas emociones como incertidumbre, desafío, expectativa de recompensas, novedad, estímulo y entusiasmo, escape y separación, exploración y descubrimiento, atención y concentración, que en su mayoría están interrelacionadas y se dan de manera simultánea.

Los turistas que buscan ganar conocimiento sobre el ambiente externo y que se preocupan por el descubrimiento de capacidades propias tienen diferentes motivaciones para participar en actividades de aventura (Weber, 2001). A juicio de Beedie y Hudson (2003) los compromisos experienciales de los participantes distinguen a los turistas de aventura de otros que no lo son. Por ejemplo, Patterson y Pan (2007) demostraron con su estudio que las personas de 50 años o los mayores participarían en el turismo de aventura para ver diferentes paisajes, la vida salvaje y las plantas nativas, para estar en los lugares donde la gente se había aventurado anteriormente y sentir la emoción.

Tanto la búsqueda de experiencias como la búsqueda de riesgo, desafío y otras cualidades que presenta el turismo aventura pueden ser motivo o razones de viaje para que el turista aventurero visite un destino determinado.

Por este motivo algunos autores decidieron diferenciar entre:

- motivaciones de principiantes y de expertos (1)
- motivaciones para realizar viajes de aventura “suave” o aventura “dura” (2).

En relación a la primer premisa (1), se toma a la experiencia como factor principal en el turismo de aventura y factor de influencia en la motivación del participante. Los turistas de aventura están motivados por querer realizar diferentes experiencias, pero se detecta una diferencia según el momento en el que quieran realizarla. El comportamiento y las motivaciones irán variando y transformándose a medida que se pasa de ser principiante a experto.

Buckley (2012) declaró que los principiantes buscan diversión, novedad mientras que los expertos enfatizan en el control individual y responsabilidad. Algunos investigadores también encontraron que el riesgo y las percepciones de competencia tienden a disminuir a medida que ganan experiencia (Ewert & Hollenhorst, 1994; Priest, 1992 en Caber & Albayrak, 2016).

En el caso de estudio de Ewert (1985), que se enfoca en la actividad de escalada, se obtuvieron conclusiones similares que muestran que los principiantes están motivados por razones extrínsecas (o de atracción según Dan, 1977), mientras que los experimentados están motivados por razones intrínsecas (o de empuje como expresa Dann, 1977). Sin embargo, es importante aclarar que en la literatura de turismo y viajes, pocos estudios examinaron la variación de las motivaciones de atracción y empuje dependiendo de la experiencia de los participantes.

La segunda premisa planteada (2) hace especial hincapié a las actividades del turismo aventura en relación al riesgo que estas presentan, independientemente de la experiencia del turista que la realiza. Pomfret (2006) identifica al riesgo y al desafío como las dos principales motivaciones de los turistas de aventura.

Varios académicos como Hill (1995), Buckley (2007) entre otros, diferencian la aventura “suave” de la aventura “dura o difícil” según el grado de riesgo de la misma. Entre las actividades de aventura suave podrían mencionarse aquellas lideradas por guías experimentados, realizadas por personas con habilidades de principiantes que tienen un bajo compromiso, como la observación de aves, montar a caballo, acampar y hacer piragüismo. La aventura dura en cambio, se refiere a actividades de alto riesgo que requieren un alto compromiso por quienes la llevan a cabo y sus habilidades avanzadas, como la escalada, ciclismo de montaña, paracaidismo, entre otras.

Pero ¿por qué marcar esta diferencia? Investigaciones como las de Schneider y Vogt (2012) refieren a que las motivaciones de los turistas de aventura difieren significativamente dependiendo de si prefieren la aventura suave o la aventura más dura. De hecho, quedó demostrado en dicha investigación que los turistas de aventura suave estaban generalmente motivados por las experiencias culturales y la competitividad, mientras que los turistas de aventura dura participaban en las actividades para satisfacer su necesidad de excitación y necesidad de recursos materiales.

Otro estudio similar fue el realizado por Lipscombe (1995), quien clasificó los motivos de los aventureros blandos como escapismo, la experimentación de nuevos entornos y el autodescubrimiento y los motivos de aventureros duros como el riesgo y el desafío.

Y más recientemente, Ewert, Gilbertson, Luo y Voight (2013) examinaron las motivaciones de aquellas personas que participaban en actividades de aventura dura e identificaron a la búsqueda de sensaciones, auto-imagen y a la interacción social como los tres factores principales de motivación.

Capítulo 2. Marco teórico

El presente capítulo aborda los principales conceptos y definiciones que servirán de base para la presente investigación, partiendo de la conceptualización de turismo y las diferentes clasificaciones.

Conceptos que aborda la tesis

2.1 Turismo

A lo largo del tiempo diversos autores y organizaciones han tratado de definir al turismo. Las diversas perspectivas, disciplinas y las distintas épocas en el que se lo define fueron ampliando y nutriendo el concepto.

En 1929 aparece en Alemania la escuela berlinesa, representada por investigadores de turismo, quienes, entre otras cosas aportan nuevos conceptos como lo hizo Schwink que define al fenómeno como “el movimiento de personas que abandonan temporalmente el lugar de su residencia permanente por cualquier motivo relacional con el espíritu, su cuerpo o su profesión” (citado en Quesada Castro R, 2009).

Años después, W. Hunziker y K. Krapf (1942) afirman que “El turismo es la totalidad de las relaciones y fenómenos generados por el viaje y la estancia de forasteros, siempre y cuando la estancia no implique el establecimiento de una residencia permanente y no esté relacionada con actividades remuneradas” (citado en Sierra, 2018, p.13)

Burkart y Medlik (1981) por su lado incorporan a la definición las actividades que realizan las personas en el destino y sostienen que el turismo son “los desplazamientos cortos y temporales de la gente hacia destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, y las actividades emprendidas durante la estancia en esos destinos” (citado en Sancho, 1998 p.45).

Mathieson y Wall (1982) realizaron algunas modificaciones y agregaron a la definición anterior una perspectiva de la oferta; asimismo acotaron el espacio temporal de la actividad y definieron al turismo como “el movimiento temporal de la gente, por períodos inferiores a un año, a destinos fuera del lugar de residencia y de trabajo, las actividades emprendidas durante la estancia y las facilidades creadas para satisfacer las necesidades de los turistas” (citado en Sancho, 1998 p.45).

En 1994 la Organización Mundial de Turismo (en adelante, OMT) sostiene que “el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros” (citado en Francesch, 2004, p.3).

Si bien todas estas definiciones, en cierta medida hicieron hincapié en los diferentes elementos que forman parte del turismo, la definición formulada por la OMT fue estudiada y cuestionada por varios investigadores del área.

A juicio de Francesch (2004) la complejidad del fenómeno es más bien una consecuencia de las imprecisiones teóricas y metodológicas de investigación, lo que provoca cierto nivel de confusión al momento de conceptualizar al turismo. Dicho autor sostiene que, si bien todo turista lleva a cabo un desplazamiento, no todo desplazamiento debe ser considerado turismo; incluso el hecho de que cualquier persona que se traslade por cualquier motivo pueda ser considerado turista hace que cualquier tipo de actividad humana pueda ser considerada turística. La disconformidad del autor es que la definición planteada por la OMT toma como único criterio la duración de la estancia en el destino para descartar como turista a cualquier persona que se desplace, sin contemplar recursos utilizados, motivaciones individuales, construcciones sociales, culturales, entre otras cosas.

Por su lado, Sancho (1998) asegura que el concepto desarrollado por la OMT es completo, flexible y contempla las características más importantes de la actividad turística: movimiento físico de los turistas (desplazamiento), posibles elementos

motivadores, acotación temporal, localización de la actividad fuera del entorno habitual, el viaje, destino y las actividades que se realizan durante la estancia.

García (2012) adhiere también a la definición de la OMT y toma a la teoría de los sistemas como una herramienta para poder analizar el turismo y la compleja relación de los actores que intervienen en él. Sostiene que el turismo está formado por un conjunto de elementos que se relacionan entre sí y que se hallan vulnerables a las variables no controlables que presenta el ambiente. Agrega a la visión anterior la idea de flujo monetario que no se había tenido hasta el momento y hace referencia a que el turismo no solo está compuesto por un flujo real, es decir, por un desplazamiento de personas, sino también por un flujo invisible monetario que implica el traslado de la renta ganada en el centro emisor hacia el centro receptor. Esta idea descarta inmediatamente del concepto de turismo todo aquello que no implique el consumo/gasto de la persona en su viaje y estancia.

Son variadas las perspectivas de estudio y las miradas que tienen los autores respecto a este fenómeno, pero el hecho de que la actividad sea considerada primordialmente económica, por generar ingreso, empleos y distribución de la riqueza en los destinos visitados por los turistas, ha hecho que sea analizada e investigada mayormente en el ámbito económico y que consecuentemente tenga una comprensión parcelaria centrada en los procesos de intercambio de servicios.

Es por eso que Alfonso González Damián (2004. p. 160), considerando que hay una carencia de definiciones que abordan el fenómeno turístico desde un aspecto social y cultural propone entender al turismo como un cúmulo de actividades humanas, a las que el sujeto atribuye un significado particular. El autor proporciona una definición de turismo desde un punto de vista social y lo conceptualiza como “el conjunto de tipificaciones, de la relación entre anfitrión y turista, de sus acciones y de los significados que se han elaborado social e históricamente y que se reproducen en la interacción específica entre individuos”.

En las Recomendaciones Internacionales para Estadísticas de Turismo (RIET, 2008 p.1) se afirma que “el turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual, normalmente por motivos de ocio”.

La OMT (s.f) presenta otra definición con algunas modificaciones, donde se incluye la posibilidad de realizar actividades que no impliquen un gasto turístico y su vez se descarta la delimitación del espacio temporal. Deja entrever la idea del turismo como fenómeno multisectorial y afirma en su glosario que “El turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un gasto turístico”.

Osorio García (2010) por su parte hace referencia al turismo como una distinción de la modernidad, asumiendo que esta última es una autodescripción de la sociedad. Considera que la aparición del viaje turístico como una nueva forma de ocio generó una nueva complejidad en la sociedad y provocó el surgimiento de distintas formas de

organización. Para desarrollar mejor su perspectiva cita a autores como Urry (2002) que concibe al turismo como una construcción histórica y social que prefigura la posmodernidad bajo el primado de lo cultural, y a Pearce & Lee (2005) que hacen hincapié en las perspectivas sociales y los motivos que originan el viaje turístico: escapar de la rutina diaria, descansar, relajarse y divertirse, conocer y actualizarse sobre el mundo que lo rodea, desarrollarse personalmente, relacionarse con otras personas, entre otros.

Se puede ver que, con el paso del tiempo, se han ido incorporando nociones y significaciones desde las distintas disciplinas y se ha ido nutriendo al concepto de turismo con aspectos culturales y psicosociológicos que anteriormente no eran considerados.

Para la elaboración de la presente investigación se concebirá al turismo como un fenómeno social, cultural (Urry, 2002; González Damián, 2004; Osorio García, 2010) complejo y multisectorial (Francesch, 2004; OMT, 2008) que implica el desplazamiento y las actividades que las personas realizan durante su viaje (Burkart y Medlik 1981; Sancho 1988; OMT, 2008) así como también, como un fenómeno vulnerable a variables no controlables del ambiente (García, 2012) con fines variados, motivaciones individuales o sociales (Francesch, 2004) que les permite a los turistas escapar de la rutina diaria, desarrollarse personalmente, relacionarse con otras personas, entre otras cosas (Pearce & Lee, 2005).

Turismo tradicional y alternativo

El turismo tradicional representado por el turismo masivo surge en la década de 1950 cuando los turistas manifestaron la necesidad masiva de comprar viajes organizados. Esta modalidad estructurada por consumir un paquete turístico rígido y uniforme, más asociado al sol y playa, nieve-montaña se lo ha llamado turismo de masas (Mazon, 2001; Hiernaux, 2000 y 2003; Lopes, 2005; Reyes, 2005 en Osorio García (2012), Este modelo de consumo autodescrito en esa época como fordista o industrial, en virtud de tratarse de una producción de cadena que generó productos turísticos estandarizados, ofrecía una escasa diferenciación de los productos turísticos en forma, tiempo y territorio, con una insuficiente variedad de actividades para los consumidores, lo cual creó un comportamiento pasivo, de descanso, básicamente de observación (Osorio García, 2012).

Tal como indica Luque Gil (2003) el turismo genérico tradicional se corresponde con un cuadro de motivaciones amplio y variado, en el que predomina el deseo de descanso en un lugar diferente al de residencia, y que suele incluir la posibilidad de acceder a diversos turismos específicos y a actividades complementarias para ocupar el tiempo de ocio.

Por su lado, Jiménez Rubio (2015) reafirma la visión dada por Luque Gil manifestando que las modalidades genéricas de turismo no solo se estructuran en torno al objetivo primordial del descanso sino que es un tipo de turismo en que la implicación del turista es menor y su actitud es mucho más pasiva.

Ya desde principios de la década de 1990, se empieza a observar un cambio de comportamiento del turista y en el patrón del viaje. Los viajes cortos y más frecuentes, la búsqueda de nuevos destinos y productos, el interés por realizar actividades específicas, la posibilidad de que el turista participe en la construcción del viaje y consuma esos destinos de manera diferente (sin consumir un paquete turístico estandarizado) dan surgimiento a un nuevo modelo, caracterizado como posfordista o posindustrial, denominado turismo alternativo. Este modelo promueve estructuras de viaje más flexibles y heterogéneas en distintos espacios naturales y artificiales que diversifican tanto la oferta como la demanda del sector turístico (Osorio García, 2012).

Urry (2002) a través de Osorio García (2012) sostiene que el turismo se fue tornando desregulador, liberalizador y diversificado y esto se alude indistintamente a los avances en la transportación y las telecomunicaciones, a la flexibilización del tiempo y el espacio laboral de las sociedades desarrolladas, a la diversificación de las formas de placer y estilos de vida, entre otras cosas.

Es importante aclarar que, como dice Jiménez Rubio (2015), no se percibe al turismo alternativo como una respuesta a un supuesto agotamiento de las formas de turismo tradicional; no necesariamente nos encontramos con dos modelos excluyentes, sino más bien estamos frente a una presencia significativa de variantes de un mismo modelo como consecuencia de su evolución.

Por lo tanto la diferencia entre el masivo y el alternativo se refiere directamente a la distinción entre el consumo de un paquete turístico rígido con la acotación territorial y espacial que lo caracteriza y el viaje en el cual estos factores quedan sujetos a las posibilidades y elección de cada turista (Osorio García, 2012).

La experiencia, exigencia y la información que tiene el turista a su alcance definen, de cierta manera este modelo turístico donde la variedad no sólo radica en la incorporación de un mayor número de destinos y de amenidades, sino en el hecho de captar o generar una demanda por sí sola según el interés y las motivaciones de las personas que se trasladan para realizar una actividad específica (Maribel Osorio García, 2012; Jiménez Rubio, 2015)

2.2 Tipos de Turismo

Turismo activo

Así como existen diferentes conceptos de turismo, que varían según las perspectivas y épocas de los autores que lo definen, el turismo activo también es conceptualizado y caracterizado por varios especialistas del tema.

Por un lado están aquellos autores que como base para empezar a desarrollar esta tipología turística establecen el término “activo” en contraposición del “pasivo” haciendo referencia con este último al turismo tradicional o genérico mencionado anteriormente.

En el marco de las motivaciones y grado de participación de los turistas, Luque Gil (2003) es una de las autoras que pone en manifiesto esta contraposición identificando al turismo tradicional con el turismo masivo, convencional y al turismo activo con aquellas modalidades en las que a priori se requiere una implicación participativa del turista.

Granero Gallegos (2007) adhiere a esta inclinación y sostiene que el sujeto desea dejar de ser un mero espectador en sus vacaciones para poder pasar a descubrir y participar activamente en ellas. En palabras de Peñalver (2004) *“se impone la idea de ocio activo en detrimento del turismo pasivo”* (citado en Granero Gallegos, 2007 p. 116).

Heidi, Morrison, y O’leary fueron otros de los especialistas que investigaron sobre este tema. En 1996 realizaron un estudio en el que concluyeron que, además de los seis factores que consideran básicos para definir al turismo como lo es la actividad, motivo, riesgo, desempeño, experiencia y medio ambiente; para una definición de turismo activo debieran tenerse en cuenta otros dos conceptos como aventura y viaje. Tomando estas consideraciones llegaron a la conclusión de que el turismo activo es aquel “viaje o excursión con el propósito específico de participar en las actividades para explorar una nueva experiencia, por lo general supone el riesgo advertido o peligro controlado asociado a desafíos personales, en un medio ambiente natural o en un exótico escenario al aire libre” (Sung, H., Morrison, A. O’leary, 1997 en Luque Gil, 2003 p.138).

Lagardera Otero (2002) por su lado, no plantea explícitamente al turismo activo como una contraposición al turismo tradicional sino que lo describe como una alternativa o variante del modelo turístico que “...consiste en la oferta, además del alojamiento y el desplazamiento, de actividades recreativas, deportivas y culturales” (p.76).

Esta tipología surge no solo por la posibilidad de participación que tiene el turista en la construcción del viaje y el consumo activo, diversificado y autónomo, sino también por el auge de las prácticas físico-deportivas como motivación principal de la demanda (Luque Gil, 2003).

Lo realmente trascendental de esta nueva modalidad turística es que no solo permite ver, sino también hacer y sentir algo; *“tener vivencias únicas, experimentables sólo en el lugar en donde se crean, que obligan al desplazamiento a ese sitio y que se reinventan continuamente...”* (Morales, 2007 en Osorio García, 2012 p.252).

Estas definiciones dan cuenta de la cantidad de términos que reúne el concepto de turismo activo y que hacen hincapié en el rol participativo del turista, en las experiencias físico-deportivas, desafíos personales y en la importancia del lugar como escenario imprescindible para su realización.

Para la elaboración de nuestro estudio entonces concebimos al turismo activo como aquella modalidad que se contrapone al turismo genérico o tradicional (Luque Gil, 2003; Peñalver, 2004; Granero Gallegos, 2007) que implica un viaje o excursión *para participar, explorar, buscar una experiencia asociada a desafíos personales* (Luque Gil, 2003) que no solo permite ver, sino sentir y hacer algo, para lo cual es necesario

desplazarse al destino donde se crea o se realiza dicha actividad (Lagardera Otero, 2002; Osorio García, 2012).

Como bien indica Luque Gil (2003) los turismos específicos dependen en sobremanera de las motivaciones de los turistas ya que tienen la característica de captar por sí solos el interés de un número significativo de personas, logrando que éstas se trasladen al destino donde se encuentran para disfrutarlo.

En relación a esto nos parece preciso señalar que existen otras tipologías que forman parte y sustentan al turismo activo. Si bien existen muchos ejemplos de turismo que implican una participación activa del turista, en esta investigación sólo consideraremos tres tipologías de turismo específico que son más afines a las características del cicloturismo mtb.

Turismo Aventura

Son varios los autores que utilizan términos indistintos para referirse al turismo aventura. Claudia Troncoso y Rodolfo Bertoncetto (2014) lo rotulan como turismo extremo o en los márgenes y lo definen como aquella forma de turismo que involucra prácticas deportivas de alto desempeño llevadas a cabo en lugares singularizados por la presencia de condiciones naturales y/o culturales que lo permiten, usualmente calificadas como excepcionales. Esta modalidad, como la mayoría de las que forman parte del turismo activo, está orientada a un segmento minoritario, donde las prácticas convocan a grupos pequeños y específicos de individuos dispuestos a viajar para realizar actividades que involucran altos desempeños físicos, planificación específica, costos y preparación previa.

Según González Molina (2008) y Jiménez Rubio (2015) la motivación principal de este tipo de turismo es la realización de actividades físicas-deportivas, con un claro matiz de “aventuras” de riesgo, de retos, de superación. Es un conjunto de nuevas situaciones, emociones y experiencias, para las que se necesitan cierto grado de habilidades y de buena condición física, para poder superar muchas actividades y en ocasiones hasta las exigencias del ambiente.

Por su lado, Boullón (1993) asegura que el turismo aventura “consiste en vivir la emoción de internarse en la naturaleza”, imponiendo un grado de dificultad mayor en el esfuerzo y de comprometimiento con el entorno (Gorgone Pampín, 2014 p.21). De la misma manera, Darst y Armstrong (1980) lo entienden como “la tipología turística que brinda una experiencia significativa inherentemente humana que se relaciona directamente con un medio particular al aire libre: aire, agua, colinas, montañas, etc.” (Miranda et al., 1995 en Luque Gil 2003 p.138).

A juicio de Cohen (2005) el turismo aventura es la búsqueda de autenticidad de experiencias objetivas (no fantasías o simulaciones) en regiones que aún están relativamente libres de las fuerzas de la globalización. Afirmo además que este tipo de turismo “exige una combinación de destreza, determinación y experiencia, así como

también de recursos financieros considerables, que están más allá de la capacidad de muchos viajeros” (p.20).

Los individuos que realizan este tipo de turismo, a quienes él denomina “extremos” son sofisticados y persistentes, gastan dinero y tiempo en comprar el equipamiento necesario y en entrenarse y planear sus excursiones.

Podemos relacionar estas líneas directamente con el gasto que realizan los cicloturistas antes de realizar el viaje. Tengamos en cuenta que todos los individuos que forman parte de este estudio tuvieron que realizar una inversión en (al menos) una bicicleta mtb con la que realizaron la travesía en la Patagonia¹ pero además debieron sumergirse en otros gastos necesarios de equipamiento y equipaje como alforjas, herramientas, etc. para poder autoabastecerse durante el trayecto realizado.

Tal como dice Cohen (2005) son viajeros que comparten algunas características con los exploradores del pasado, solo que ahora buscan más experiencias que conocimiento.

Wang (2000) que coincide con esta visión, agrega que estos turistas extremos son individuos en busca de peligros, emociones o aventura con el objetivo de conseguir experiencias extraordinarias pero dotadas de un sentido existencial de autenticidad (Cohen, 2005).

Por lo tanto puede entenderse que el rol activo de los individuos, la búsqueda de emociones, riesgos, los desempeños específicos que realizan y las condiciones particulares del lugar para la ejecución de las prácticas son características principales de esta modalidad turística. Los practicantes cuentan con cierto grado de especialización y por esta razón es que suele definirse a estas prácticas como excepcionales: “sólo algunos pueden y quieren realizarlas”. (Troncoso & Bertoncetto, 2014).

Se mencionaron algunas características en cuanto a los individuos, sus roles y su preparación, pero también el lugar donde se llevan adelante estas destrezas son esenciales para determinar la actividad.

El turismo aventura implica formas específicas de valorización del territorio. Los lugares de destino de este tipo de turismo poseen cualidades singulares que conjugan la existencia de atributos naturales o culturales y en muchos casos la marginación o distanciamiento de los lugares urbanos que los convierten en un potencial atractivo (Troncoso & Bertoncetto, 2014).

Estas condiciones marginales o excepcionales a las que se hace referencia son particularidades que presenta la práctica de turismo aventura y que se debe a que, en muchos casos, se buscan vivencias que se conciben como auténticas; persiste el interés por lograr experiencias turísticas extraordinarias (Troncoso & Bertoncetto, 2014) o como

¹ Cabe aclarar que todos los individuos entrevistados constan de una bicicleta mtb propia que fue con la que realizaron la travesía en la Patagonia. (No se tendrán en cuenta aquellos casos en los que alquilaron una bicicleta una vez instalados en el destino).

indica Jiménez Rubio (2015) es una modalidad que “responde al sentimiento de libertad que se experimenta en un espacio natural”. (p.18).

Por lo tanto, para este estudio concebimos al turismo aventura como aquel que requiere un rol activo de los turistas y formas específicas de valorización del territorio. Lo definiremos como aquella modalidad que consiste en la búsqueda de emociones, riesgos, retos de superación y experiencias significativas (Wang, 2000) que se logran a través de actividades que implican preparación previa, habilidades o especialización y altos desempeños físicos (Cohen, 2005; González Molina, 2008; Troncoso y Bertoncello, 2014; Jiménez Rubio, 2015). Asimismo es una tipología turística que se caracteriza por desarrollarse en un espacio natural, singular o excepcional al aire libre (Darst y Armstrong, 1980 Troncoso y Bertoncello, 2014) tanto por buscar superar las exigencias del lugar como para experimentar el sentimiento de libertad que conlleva el acontecimiento. (González Molina, 2008; Jiménez Rubio, 2015)

Turismo Deportivo

La relación existente entre el deporte y el turismo parece ser innegable. Si bien las manifestaciones deportivas recreacionales están actualmente en auge, ya durante los años ochenta la actividad física y de recreación formaba parte de los hábitos de la vida cotidiana de las poblaciones (García Ferrando en Granero Gallegos, 2007).

Cabe mencionar que las expectativas sociales a la hora de afrontar una práctica deportiva, han evolucionado hacia la integración de diversos segmentos de la sociedad, abandonando progresivamente la actitud exclusivamente competitiva, para contemplar una tendencia más social.

Antes, las principales motivaciones para hacer deporte eran preparar la competición, lograr récords y mantener una disciplina y/o sacrificio. Pero actualmente, se busca favorecer la salud, incrementar la autoestima y la autorrealización, divertirse, relacionarse con gente, y buscar nuevas aventuras y sensaciones (Nasser, 1996 en Jiménez Rubio, 2015).

El vínculo entre entrenamiento, recreación y actividad físico-deportiva fue aumentando y transmutando a lo largo de los años. Los cambios cuanti y cualitativos del tiempo libre, las transformaciones de valores que rigen a nuestra sociedad, la búsqueda de una vivencia más activa del ocio, la creciente preocupación por la salud y la necesidad de retomar o seguir en contacto con la naturaleza fueron algunos de los factores que condujeron a la evolución de este fenómeno que denominamos turismo deportivo (Sallent, 1991; García Montes y Ruiz, 2004 en Granero Gallegos, 2007).

Para comenzar a desarrollar esta tipología turística es necesario partir del concepto básico de deporte. Jiménez Rubio (2015) lo define como el vehículo para lograr beneficios en la salud de las personas, la socialización del individuo, o bien para alcanzar sensaciones por medio del ejercicio físico.

González Molina (2008) agrega que el deporte, en todas sus expresiones y manifestaciones, es un elemento motivante, muy estimulante que arrastra y empuja

detrás del mismo a una masa muy significativa de seguidores que asisten de espectadores a eventos deportivos o bien que realizan prácticas físico-deportivas para mejorar su nivel de calidad de vida a través de su salud corporal, física y psicológica; que buscan mejorar su autoestima personal, autorrealización, proyección social además de nuevos retos y superaciones personales, entre otras cosas.

Si bien estos conceptos hacen referencia solo al deporte, se puede ver la similitud de sus características en relación al turismo. Ambos fenómenos dan respuesta a las necesidades sociológicas, a la búsqueda de sensaciones, experimentación de emociones, desafíos, etc. Es decir que, tanto el turismo como el deporte fueron y siguen respondiendo a un cambio cultural palpable en las expectativas sociales (Jiménez Rubio, 2015).

El deporte comienza a ser una motivación turística a principios del siglo XX. La primera definición existente de turismo deportivo surge de Hall (1992), quien lo identifica como “aquellos desplazamientos realizados por razones recreativas (no comerciales) para participar u observar actividades deportivas fuera del lugar de residencia habitual” (Rodríguez Moreno, 2016, p.23).

Standeven y De Knop (1999) por su lado lo describen como “todas las formas activas o pasivas de la actividad deportiva, participando casualmente o de forma organizada, bien sea por razones comerciales o de negocios o no, pero que necesariamente implique un viaje fuera del lugar habitual de residencia o trabajo”. (Latiesa, Paniza, 2006, p.135).

Latiesa, Paniza y Madrid (2006) también aportaron sus definiciones pero optaron por diferenciar los conceptos según si la perspectiva es deportiva o turística. Es así como argumentaron que el turismo deportivo son “aquellas actividades que se desarrollan en un lugar distinto de la residencia habitual y que tienen como objetivo principal la recreación turística y como actividad complementaria vacacional la práctica deportiva”. Mientras que el deporte turístico lo plantean como “aquellas actividades que se desarrollan en un lugar distinto de la residencia habitual y que tienen como objetivo principal la actividad deportiva (ejercicio y/o espectáculo) y como actividad complementaria la recreación turística” (Latiesa, Paniza y Madrid, 2006, p.136).

Nótese que la diferencia de estas últimas definiciones solo radica en cuál es la actividad principal y cuál la complementaria. Sin embargo, todas las definiciones presentadas coinciden en aspectos generales: son desplazamientos a un lugar distinto del habitual de residencia o trabajo, son viajes recreativos (ocio) y relacionados de alguna forma con el deporte, se realiza actividad física o se observan espectáculos deportivos (pasivo-activo) y puede o no existir fines competitivos.

Queda claro entonces que la práctica deportiva es en esta tipología, el motivo principal para viajar hacia un determinado destino turístico que reúna las características adecuadas para realizar dichas destrezas (Jiménez Rubio, 2015). Pero además, el hecho de poder practicar en diversos tipos de ambientes, escenarios, zonas y regiones

diferentes estimula estas experiencias porque permite disfrutar paralelamente con visitas y excursiones culturales, gastronomía, etc. (González Molina, 2008).

Por eso, en esta tesis definiremos al turismo deportivo como aquellos desplazamientos a un lugar distinto del habitual o de residencia, que se realizan para participar u observar actividades deportivas (Standeven y De Knop, 1999; Rodríguez Moreno, 2016) y que a su vez buscan favorecer la salud, incrementar la autoestima y la autorrealización, socializarse y buscar nuevas aventuras, sensaciones, emociones, retos y superaciones personales, entre otras cosas (González Molina, 2008; Nasser, 1996 en Jiménez Rubio, 2015).

Turismo de naturaleza

Venimos describiendo y desarrollando diferentes tipologías turísticas que tal como se mencionó anteriormente tienen sustento en el medio natural y esto se debe al rol importante e imprescindible que tiene el territorio y la naturaleza en general para la práctica de las diferentes actividades turísticas que conllevan un ejercicio físico.

Los distintos tipos de turismo a los que hicimos referencia poseen actividades de recreación que buscan un placer sensomotriz, donde la naturaleza constituye el medio que hace posible el deporte y brinda la energía necesaria para practicarlo (Blázquez y Sánchez en Luque Gil, 2003). Son actividades que se sirven básicamente de los recursos que ofrece la misma naturaleza en el medio en que se desarrollan y que se basan inicialmente en la disponibilidad de recursos naturales imprescindibles para su oferta.

Según Rodríguez Moreno (2016) el turismo de naturaleza es aquel que se basa en el descubrimiento, conocimiento, disfrute activo, aprendizaje, contemplación y descanso en el medio natural.

Para González Molina (2008) es el que utiliza prioritariamente y como principales elementos atractivos de motivación a la propia naturaleza y todo su entorno en su conjunto, de forma integradora y global; es un espacio físico ideal para la relajación, fuente inagotable de inspiración y creatividad, lugar para la evasión, la expansión y proyección personal. En sí, es aquel tipo de turismo que se realiza en contacto directo con el medio ambiente natural y oferta la posibilidad de entender que en la naturaleza se pueden desarrollar un conjunto de actividades físico-deportivas, de aventuras, socio-culturales, de esparcimiento, de interpretación, etc.

Puede verse aquí el reflejo de una nueva forma de relación del individuo con el medio natural, convirtiéndose él mismo en el soporte de estas actividades, pero también en el elemento contra el que se compite (Jiménez Rubio, 2015).

Lagardera Otero (2002) en su artículo “Desarrollo sostenible en el deporte, el turismo y la educación física” hace referencia a esto y señala que “para las personas cuyas actitudes y hábitos están moldeados por la cultura deportiva el medio natural está repleto de retos a superar, de situaciones de riesgo y vértigo que disparan las dosis de

adrenalina en la sangre, de un modo de endurecerse y autodisciplinarse *¡Luchar contra la naturaleza y vencer sus dificultades!*" (p.77) (La cursiva es agregada por la autora de esta tesis).

¿Pero a qué se debe esto? Los escenarios y ambientes preferidos por los participantes, son siempre en plena naturaleza, salvaje, exuberante ya que es lo que garantiza las grandes emociones y sensaciones, en los diversos ambientes. De ahí, que constituyen sus atracciones y motivaciones más importantes las altas montañas y sistemas montañosos, los acantilados, los ríos, lagos, selvas, bosques, desiertos, etc. (González Molina, 2008).

El mayor atractivo entonces radica en la presencia de determinados recursos que hacen viables y dotan de sentido a la experiencia físico-deportiva (Jiménez Rubio, 2015); por ejemplo, para la práctica de los deportes de montañismo y todas sus variantes como escalada, trekking, ciclismo mountain bike, entre otros se requerirán caminos que se desarrollen en la montaña en un entorno paisajístico atractivo.

La relevancia que adquieren los aspectos físicos en la localización y práctica de estas actividades es notable además, porque la presencia o ausencia de determinados recursos naturales y los rasgos que presenten los mismos, junto con las condiciones técnicas y de seguridad, van a posibilitar o imposibilitar el desarrollo de las actividades físico-deportivas de naturaleza (Aspas, 2000 en Luque Gil, 2003).

El medio natural según Luque Gil (2003). puede llegar a imponer restricciones a las prácticas en función de los rasgos que este presente. Estas podrán ser limitaciones totales frente a variables que suelen agravar la dificultad y pueden llegar a limitar las prácticas recreativas como la topografía, litología, climatología e hidrología; o parciales dependiendo del nivel de preparación física y conocimiento de la actividad que posea el practicante.

Basándonos en las ideas y significaciones planteadas por los diferentes autores, conceptualizamos al turismo de naturaleza como aquel tipo de turismo que se realiza en el medio natural y que causa indefectiblemente una relación y contacto directo entre el individuo y el espacio natural donde se desarrolla la actividad. Es una tipología que presenta diferentes y variadas formas de relacionarse con el medio ya que puede basarse en la búsqueda de relajación, evasión, descubrimiento y contemplación de la naturaleza de una manera más pasiva o también puede ser un modo de conocer, disfrutar, e inspirarse para realizar actividades físico deportivas, de aventura o socio-culturales que impliquen una interacción más activa del individuo.

Sin duda, a medida que avanzan los años el turismo de naturaleza va captando gente que, además de buscar un ejercicio saludable y romper con la rutina, aboga por el disfrute de la naturaleza por medio del deporte, siendo la montaña un lugar idóneo para ello, y las excursiones o travesías como es en nuestro caso el mountain bike o cicloturismo una manera de evaluar su propia capacidad y conocer gente con los mismos intereses (Jiménez Rubio, 2015).

La concepción de la naturaleza como un lugar idóneo para el ocio y la recreación por medio del deporte, cala hondo en la sociedad y siempre ha llevado asociado el concepto de libertad respecto al espacio y al tiempo (Lacroix, 1988 en Jiménez Rubio, 2015). Pero como sugiere Lagardera Otero (2002) no debemos olvidar que por más que la naturaleza está ahí para nuestro goce y contemplación, todo deporte que respete el criterio de sostenibilidad, requiere de deportistas conscientes y responsables de sus acciones.

2.3 Cicloturismo

Son muchas las personas que utilizan la bicicleta como vehículo eficaz para su movilidad, transporte, ocio y deporte en todo el mundo. Y si bien en las ciudades es un medio que facilita la movilidad de la población en desplazamientos cortos, el uso de la bicicleta dejó de ser sólo un medio de transporte y pasó a convertirse en un elemento cuyo uso es de gran versatilidad.

El cicloturismo es un fenómeno relativamente reciente que comprende todas las modalidades recreativas y no competitivas, fuera del uso diario, que excluye también las excursiones a lugares cercanos a la residencia (Sippel, 2010).

Es considerado un conjunto de visitas recreativas que tienen una duración de uno o más días fuera del entorno habitual, e implica una actividad ciclística de ocio que se convierte en una parte fundamental de la visita (Troyano & Mató, 2014 en Gadea, 2017).

Quiroga y García (2014) consideran que el cicloturismo es una actividad que posibilita a las personas que la desarrollan, la capacidad de conocer nuevos lugares, otras culturas, generar contacto directo con la naturaleza y lograr un equilibrio personal.

Merallo (2002) refiere al cicloturismo como un recorrido en bicicleta de uno o varios días que acontece, generalmente, en áreas de índole paisajístico, rural o medioambiental (Gadea, 2017).

“El ciclismo es un factor de bienestar personal y calidad de vida, constituyendo su práctica un indicador de excelencia territorial que, al tener una esencial dimensión geográfica, exige poner en juego, junto al atractivo paisajístico de las rutas, garantías en la seguridad de las mismas” (Rodríguez Gutiérrez, 2016, p.420).

Tal como lo indica este autor, este tipo de destreza posee carácter territorial, porque se determina por la topografía del lugar donde se realiza. Los valles angostos, sierras, variados relieves, vertientes y montañas complican aún más la geografía del lugar, pero la resultante es un territorio de gran atractivo para la práctica. Siguiendo este razonamiento la altimetría del lugar, así como la gran variedad de caminos que se pueden recorrer son claves para los ciclistas, debido a la dimensión geográfica que presenta el mtb y en el cual se ven involucrados distintos factores como la naturaleza, el atractivo paisajístico, entre otros.

El cicloturismo, además de tener este componente de riesgo y aventura típico de los deportes extremos tiene una peculiaridad que es importante de recalcar: a diferencia de otras prácticas turísticas, *el disfrute del trayecto per se suele ser más importante que la llegada a destino* (Sippel, 2010); es una actividad que *permite vivir experiencias que no se podrían encontrar viajando con otros vehículos*.

Para esta investigación entonces, decidimos definir al cicloturismo como una práctica territorial (Rodríguez Gutiérrez, 2016), recreativa y no competitiva (Sippel, 2010) que tiene una duración de uno o más días fuera del entorno habitual (Troyano & Mató, 2014) y que permite, a las personas que la desarrollan, vivir experiencias que no se podrían encontrar viajando con otros vehículos (Sippel, 2010), conocer nuevos lugares, culturas, generar contacto directo con la naturaleza, lograr un equilibrio y bienestar personal además de una mejor calidad de vida (Quiroga y García, 2014; Merello, 2002).

Delimitación del cicloturismo en el marco conceptual y relación con las tipologías desarrolladas.

Como ya venimos desarrollando en líneas anteriores, el ciclismo es una actividad de gran versatilidad de la que surge gran variedad de actividades turísticas relacionadas. El uso de la bicicleta puede ser una manera para descansar de la rutina, ocasión para soltar adrenalina, disfrutar de naturaleza y paisaje o para reencontrarse con uno mismo.

El modelo de bicicleta que se utiliza, el medio en el que se practica, el perfil de sus protagonistas y también los elementos motivadores que impulsan a su práctica son factores que determinan a qué tipo de turismo se lo puede relacionar (Sippel, 2010).

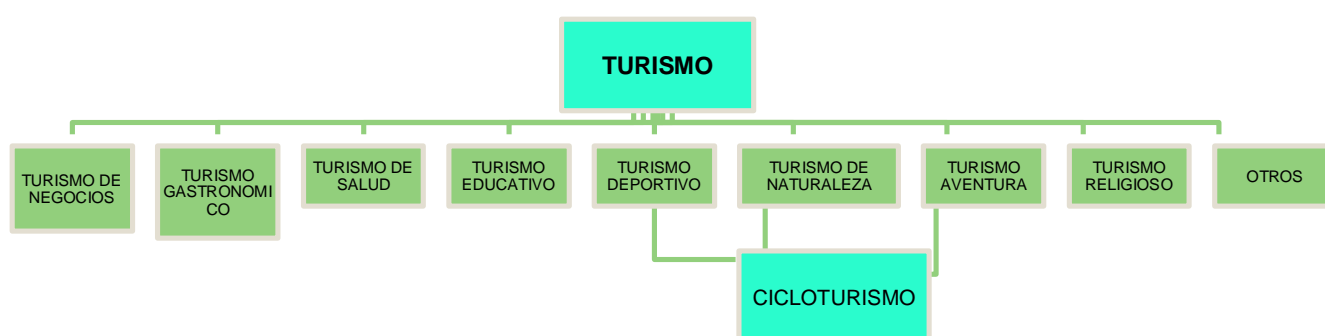
Para esta investigación se decidió enmarcar al cicloturismo dentro del turismo alternativo y activo y a su vez, como parte del turismo deportivo, aventura y de naturaleza debido a las características ligadas con estas tipologías.

Recordemos que en este caso de estudio, el cicloturismo al que se apunta está relacionado a la montaña por la ubicación geográfica de los recorridos seleccionados. El hecho de que las bicis implicadas en la travesía sean mountain bike no es un dato menor; son bicicletas preparadas exclusivamente para este tipo de geografía. Esto demuestra el por qué delimitamos al cicloturismo en el turismo de naturaleza: los recursos que hacen viables y dotan de sentido a la experiencia físico-deportiva son y se encuentran en la naturaleza, la cual permite el desarrollo de la actividad y el contacto directo con el turista que la realiza.

Por otro lado, relacionamos al cicloturismo con el turismo aventura ya que, tanto el camino de los Siete Lagos como el Cruce de los Andes implican actividades físicas-deportivas, con un claro matiz de “aventuras” de riesgo, de retos, de superación. Generan un conjunto de situaciones, emociones y experiencias propias de esta tipología (González Molina, 2008 y Jiménez Rubio, 2015).

Y por último hacemos mención al cicloturismo como parte del turismo deportivo porque este tipo de destrezas implican un esfuerzo físico. Las personas están dispuestas a viajar para realizar actividades que involucran altos desempeños físicos, habilidades y hasta preparación previa.

Figura 1: Delimitación del cicloturismo en el marco conceptual.



Fuente: elaboración propia

Modalidades

Existen diferentes modalidades al momento de llevar adelante la práctica ciclista con relación al turismo. La convergencia entre turismo y deporte empezaba a ser un tema de investigación hace varias décadas. Esteve Secall (1991), Gammon y Robinson (1997), De Knop (1999), Latiesa, Paniza y Madrid (2006) y Sippel (2010) fueron algunos de los autores que definieron esta interrelación en función de la intencionalidad y del tiempo invertido en la actividad durante el periodo vacacional. Desde estos enfoques, surgen dos conceptos: deporte en vacaciones y vacaciones deportivas e incluso definiciones “fuertes y débiles” dependiendo si la participación en el deporte es activa, pasiva, ocasional, competitiva o recreativa.

En esta investigación profundizamos específicamente en el ciclismo como deporte y es por eso que nos basaremos en la perspectiva dada por Gilabert Zarco (2015)² quien desarrolla tres modalidades principales de cicloturismo:

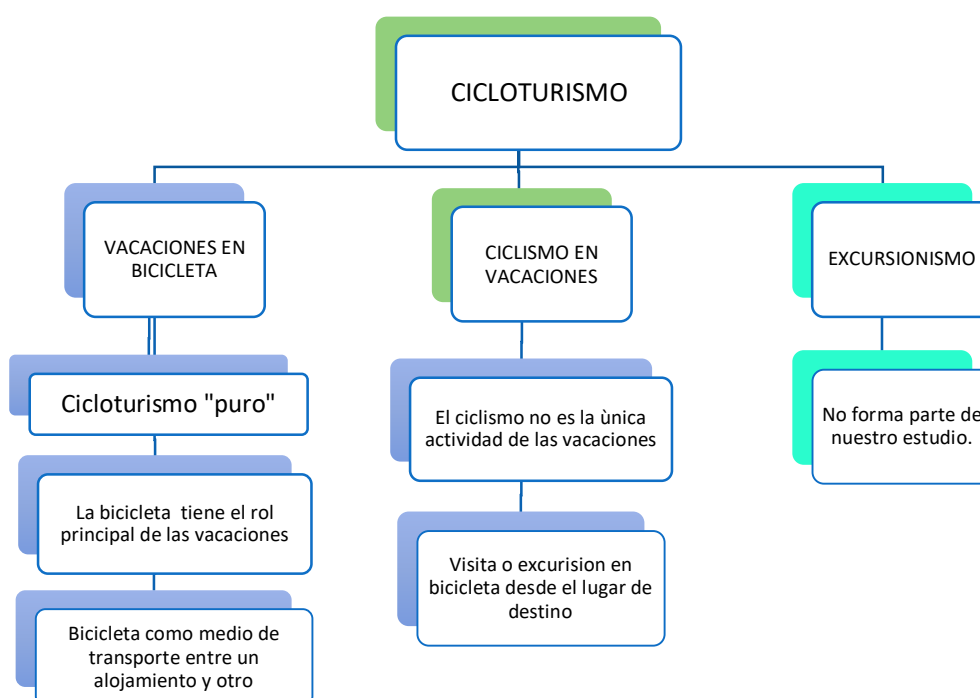
- **Vacaciones en bicicleta:** es la modalidad que más se aproxima al concepto de cicloturismo ya que el ciclismo juega el rol principal de las vacaciones más allá que puede estar acompañado de otro tipo de actividades. Se suele denominar cicloturismo itinerante o cicloturismo de alforjas porque el desplazamiento es entre un alojamiento y otro; por lo tanto implica estar una noche o más fuera del lugar de residencia.
- **Ciclismo en vacaciones:** el ciclismo forma parte de las vacaciones pero no es la única actividad. Se trata de desplazamientos en bicicleta que involucra una visita o excursión pero realizados desde el lugar de alojamiento donde está hospedado el turista.
- **Excursiones en bicicleta de un día (excursionismo):** son aquellos desplazamientos en bicicleta pero que se realizan desde el lugar de residencia con motivos de ocio; es decir que abarcan menos de 24hs y no implican una pernoctación en otro lugar.

Teniendo en cuenta esta clasificación, se puede observar que nuestro caso de estudio se asemeja tanto a las vacaciones en bicicleta como a la modalidad de ciclismo en vacaciones y se descarta el excursionismo ya que la investigación se orienta únicamente a residentes de La Plata y Magdalena que realizaron el camino de los Siete Lagos, Cruce de los Andes o caminos complementarios, lo que implica indefectiblemente (por cuestiones de distancias) al menos una pernoctación en la región patagónica.

Por lo tanto, y para dar mayor claridad a las modalidades que se estudiarán en este trabajo se presenta el siguiente cuadro a modo de resumen:

Figura 2: modalidades de cicloturismo.

² Fundador de Entidad para el Desarrollo del Cicloturismo y el Fomento de la Movilidad Sostenible (Funbici.org)



Fuente: elaboración propia en base al autor Gilabert Zarco (2015)

2.4 Otros conceptos relacionados

Experiencia turística

El concepto de experiencia es uno de los rasgos característicos de las nuevas modalidades de turismo que desarrollamos en líneas anteriores. Tal como expresan Carballo Fuentes, et al. (2015) el viaje a un destino turístico es siempre una experiencia para el turista, de mayor o menor significado y en función de múltiples factores y condicionantes, pero el turista siempre vive una experiencia vacacional. El individuo que viaja a un destino turístico no realiza meramente un viaje físico; el verdadero viaje es interior, y radica en cómo percibe el lugar que visita, su gente y el impacto que esta percepción subjetiva y personal le produce.

La investigación sobre la experiencia turística ha pasado de estudiar los objetos proporcionados por las organizaciones turísticas a estudiar las interpretaciones subjetivas de los turistas de los significados de esos objetos (Uriely, 2005 en Kim, Brent Ritchie y McCormick, 2010). Incluso con los estudios realizados a lo largo de los años se ha descubierto que la satisfacción y la calidad de los servicios por sí solos, ya no describen adecuadamente la experiencia que busca el turista en la actualidad; porque no se satisfacen fácilmente, sino que más bien buscan la autenticidad de las

experiencias (Ryan, 1995; Aho, 2001; Berry, Carbone y Haeckel, 2002; Jennings y Nickerson, 2006 y IACVB, 2005 en Carballo Fuentes et al., 2015)

A esto hacen referencia Mannell e Iso Ahola (1987), ya que la noción de autenticidad ha sido la mayor dimensión utilizada por los autores para distinguir entre los tipos de experiencia turística. Las experiencias turísticas "auténticas" son vistas como el objetivo final del turista y la experiencia de ocio "verdadera" o "incondicional" lo es para el recreacionista.

A su vez, Mannell e Iso-Ahola (1987) sugieren que los beneficios psicológicos de las experiencias turísticas y de ocio provienen de la interacción de dos fuerzas motivacionales: escapar de los entornos rutinarios y estresantes y buscar oportunidades recreativas. En relación al turismo aseveran que las vacaciones tienden a ser más cada vez más frecuentes pero más cortas y esto se debe a que la dimensión de escape es más importante que la de búsqueda; las personas tienden a escaparse de situaciones de vida estimulantes a través de las vacaciones, esperando alcanzar un nivel óptimo de excitación (Sierra, 2018).

En esta búsqueda por definir y entender la esencia de las experiencias turísticas varios son los autores que han investigado sobre el tema. Csikszentmihalyi (1975), Cohen (1979), Berry (1981), Holbrook y Hirschman (1982), Mannell e Iso-Ahola (1987), Otto y Ritchie (1996) son algunos de los pioneros (Kim, Brent Ritchie y McCormick, 2010) pero también otros autores más recientes como Aho (2001), Berry, Carbone, y Haeckel (2002), Kim, Brent Ritchie y McCormick, (2010), Carballo Fuentes, Moreno-Gil, González (2015) también han desarrollado definiciones e investigaciones al respecto.

Csikszentmihalyi (1975) fue un pionero en este tema desarrollando un trabajo sobre experiencias desde una perspectiva psicológica. El autor empleó el concepto de "experiencia óptima" para describir la importancia de experiencias provistas de un sentido de alegría, de una profunda sensación de diversión que se desea perdure y que se convierte en la memoria en un hito de lo que debería ser la vida.

Gram (2005) también investigó sobre el tema y siguiendo esta línea define a las experiencias turísticas como aquellas en las que la persona se involucra en un evento a nivel emocional, físico, espiritual o intelectual y que a su vez le dejan impresiones memorables (Michael Morgan, Peter Lugosi, J. R. Brent Ritchie, 2010 pp. 3). Y esto se debe a que, tal como decía Harrison (2001) las experiencias son tan significativas que "los turistas se involucran más de lo que normalmente se espera" (en Carballo Fuentes, et al., 2015, pp.73).

Las experiencias son subjetivas (Cohen 1979; Larsen 2007; Ryan 1998, 2002, Carballo Fuentes, 2015), intangibles, continuas y altamente personales (O`Dell, 2007 en Morgan, Lugosi, Ritchie, 2010 pp. 9). Por eso es necesario dejar en claro que *los turistas tienen experiencias diferentes aunque estén haciendo lo mismo en el mismo lugar*. Si todos los turistas dicen que disfrutaron durante una experiencia, no significa necesariamente que todos tuvieron la misma experiencia existente y memorable y esto es consecuencia del involucramiento de los estados de ánimo y sentimientos personales en un momento determinado que afectan a las interpretaciones de las mismas (Ooi 2005 en Kim, J.-H., Ritchie, J. R. B., & McCormick, B, 2010).

A juicio de Highmore (2002) la palabra experiencia puede referirse a dos estados diferentes: “the moment-by-moment lived experience and the evaluated experience which is subject to reflection and prescribed meaning”³ (p.3). Asociado a esto, Larsen (2007) argumenta que se trata de un evento relacionado con un viaje pasado que fue lo suficientemente significativo como para ser almacenado en la memoria a largo plazo (Morgan, Lugosi, Ritchie, 2010 pp. 9).

A diferencia de estos autores que enfocan su visión en el tiempo, Cohen (1979) hace hincapié en la importancia del lugar y en la relación entre la persona y su visión del mundo dependiendo de su ubicación y tomando como referencia a la sociedad a la que pertenece.

La experiencia es una interacción entre los turistas y el destino, siendo este último el espacio geográfico temporal o soporte donde se desarrolla la misma (Goodall y Asworth, 1988; Stamboulis y Skaynnis 2003) mientras que el turista es el actor de dicha experiencia (Stamboulis y Skaynnis 2003 en Carballo Fuentes et al., 2015)

O'Dell y Billing (2005) por su lado decidieron desarrollar y describir en su investigación tres características relevantes que posee la experiencia turística:

1. Surgen de los orígenes sociales y culturales de las personas. Diferentes orígenes dan lugar a interpretaciones diversas para un solo producto turístico.
2. Las experiencias tienen múltiples facetas. Surgen de las actividades y el entorno físico, así como del significado social integrado en las actividades.
3. Son fenómenos existenciales, únicos que están encarnados en las personas. Por lo tanto los factores sociológicos, psicológicos y contextuales, determinan el resultado de la experiencia, existiendo además condicionantes como el tiempo, dinero, conocimientos, habilidades y actitudes que dependen de cada individuo (Carballo Fuentes, et al. 2015 pp.74).

Otros autores optaron por identificar y estudiar diferentes dimensiones de la experiencia turística. Este es el caso de Arnould y Price (1993) que de forma específica y con una mirada comercial en su investigación sobre la actividad del rafting, identificaron tres dimensiones claves de una experiencia extraordinaria que se dan de una manera conjunta y entrelazada para lograr una satisfacción global: i) contacto con la naturaleza; ii) la creación de comunidad con amigos, familiares e incluso desconocidos; y iii) el crecimiento personal y la renovación de uno mismo.

Otto y Ritchie (1996) identificaron seis dimensiones fundamentales de la construcción de la experiencia desde una perspectiva de comercialización de servicios: una dimensión hedonista, una social o interactiva, una búsqueda de la novedad o de escape, una de confort, de seguridad, y una última de búsqueda de estímulos o retos.

En lo que respecta a la literatura, las dimensiones hedónica, de novedad y de estimulación que surgieron de la investigación empírica exploratoria son coherentes con

³ “La experiencia vivida momento a momento y la experiencia evaluada, que está sujeta a reflexión y a un significado prescrito”

los beneficios de la experiencia descritos por Havlena y Holbrook (1986), Holbrook y Hirschman (1982) y Bello y Etzel (1985) entre otros. La seguridad forma la base de la jerarquía de necesidades de Maslow mientras que la comodidad se ha documentado como un beneficio fundamental del encuentro de servicio. Por último, la existencia de beneficios interactivos en el consumo de servicios ha sido corroborada empíricamente y descrita por Hui y Bateson (1991) y Arnould y Price (1993) (Otto y Ritchie, 1996).

Por lo tanto, los autores aseveran que para ofrecer a los turistas una experiencia de calidad, los oferentes deberían considerar la forma de proporcionar a los visitantes cada uno de estos seis componentes de la experiencia turística.

Un estudio más reciente como el de Aho (2001) distingue entre cuatro núcleos esenciales de la experiencia turística: experiencias emocionales, aprendizaje, experiencias prácticas, y experiencias transformadoras (Carballo Fuentes, 2015).

Por su lado, Michael Morgan, Peter Lugosi, J. R. Brent Ritchie (2010) desarrollaron una escala de experiencia turística para medir cuán memorable es ésta en la memoria de los turistas. Estudios anteriores ya habían demostrado que aunque las personas no podían recordar vívidamente sus experiencias recordaban tanto las emociones positivas como las negativas sobre un viaje. Por eso, los autores primero decidieron destacar los componentes de una experiencia turística: participación, hedonismo, felicidad, placer, relajación, estimulación, refresco, interacción social, espontaneidad, significado, conocimiento, desafío, sentido de separación, la intemporalidad, aventura, relevancia personal, novedad, la presión de escape, cultivo intelectual.

Luego de enumerarlos y basándose en ideas teóricas de otros investigadores, Morgan, Lugosi y Ritchie (2010) propusieron dieciséis constructos experienciales que influyen en la percepción de la experiencia: el hedonismo, la relajación, la estimulación, el descanso, los sentimientos adversos (frustración, enojo), la interacción social, la felicidad, el significado, el conocimiento, los desafíos, la evaluación de los valores y de los servicios, los sucesos inesperados, la relevancia personal, la novedad y la participación.

Para completar el estudio y asegurar la validez del contenido de los dominios de construcción que fueron predeterminados por la revisión de la literatura los autores realizaron un estudio exploratorio complementario, más específicamente entrevistas abiertas, en las que identificaron varios constructos más que los propuestos en la escala pero que a su vez eran palabras que pudieron categorizar bajo un mismo tema. Por ejemplo divertido, emocionante, agradable, e interesante fueron categorizados bajo el componente hedonismo; la exploración y la educación se clasificaron bajo el conocimiento; la diferencia cultural, la novedad y lo exótico se clasificaron bajo la categoría de novedad; lo estresante y agotador fueron categorizados como sentimientos adversos, etc.

Por último haremos referencia a la mirada de Carballo Fuentes et al., (2015) que definen a la experiencia turística como un proceso acumulativo por etapas, que incluye el pre, el durante y el post-vacaciones. Sostienen que, al tratarse de una percepción subjetiva, es imprescindible incorporar al turista en dicho proceso y para ello identificaron algunas

dimensiones específicas que debieran integrarse en cualquier análisis respecto a las experiencias:

1. Involucramiento del turista, integrando elementos del entorno externo e interno del individuo, siendo la naturaleza un facilitador clave.
2. Shock sensorial, apelando a los sentidos y generando una excitación y estimulación al turista.
3. Autenticidad, vinculando lo vivido con el entorno inmediato y el destino.
4. Diversión, generando placer y un entorno agradable y de entretenimiento.
5. Sociabilidad, proporcionando la posibilidad de compartir y de participar en una comunidad.
6. Personalización, aportando libertad y control para que el turista pueda elegir y definir en base a su habilidad y esfuerzo el resultado final.
7. Autodescubrimiento y transformación, realizando un intercambio de valores reflexiones y aprendizaje con los que el turista sienta cierto cambio.

Si bien son varias las perspectivas acerca del tema, para el presente estudio consideraremos a la experiencia como un fenómeno integral, como un proceso que incluye el pre, el durante y el post-vacaciones (Carballo Fuentes et al., 2015) y que está determinado por factores sociológicos, psicológicos y contextuales al momento de realizar la vivencia (O'Dell y Billing, 2005). Coincidiendo con la mirada de Cohen 1979; Ryan 1998; Larsen, 2007; O'Dell, 2007 y Carballo Fuentes, 2015 definiremos a las experiencias como subjetivas, intangibles, personales, que causan una interacción entre el espacio geográfico y el turista (Goodall y Asworth, 1988; Stamboulis y Skaynnis 2003), que se involucra emocional, física y espiritualmente (Gram, 2005).

Conceptualizar a la experiencia únicamente como una vivencia alegre, divertida y memorable como asegura Csikszentmihalyi (1975) sería limitar la percepción de la misma porque no se trata solo de vivencias positivas sino más bien de un conjunto de condiciones que se ven afectadas por todos los estados de ánimo y el contexto temporal del individuo. Por eso creemos que tanto los constructos que proponen Morgan, Lugosi y Ritchie (2010) como los que plantean Carballo Fuentes et al., (2015) son las dimensiones y perspectivas más acertadas ya que aportan una mirada holística, completa e integral al momento de definir la experiencia turística.

Motivación

En su afán por comprender la actividad humana, la Psicología ha asignado a la motivación el cometido de explicar las causas del comportamiento. Entre los procesos psicológicos básicos, tal vez sean los motivacionales los que se presentan más estrechamente vinculados con la acción (Barberá y Mateos, 2000).

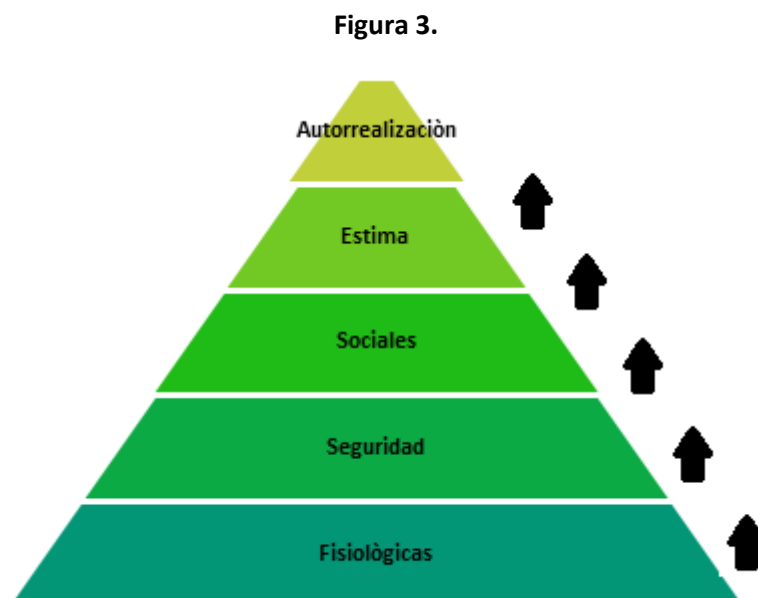
Abraham Maslow (1943), uno de los fundadores y principales exponentes de la psicología humanista, define a la motivación como el impulso que lleva a las personas a satisfacer sus necesidades. Formuló entonces la pirámide de jerarquía de cinco necesidades, distinguiendo entre aquellas básicas o primarias, que son las más

urgentes y permiten la supervivencia de las personas, y aquellas secundarias y menos urgentes, pero no de menor importancia.

Determinó que las necesidades fisiológicas y de seguridad son primarias o de orden inferior, que se satisfacen predominantemente desde el exterior, mientras que las necesidades sociales, de estima y autorrealización son secundarias o de orden superior y suelen relacionarse con la satisfacción interior de la persona.

1. Necesidades fisiológicas: son las más prioritarias, vinculadas con la supervivencia del sujeto como alimentarse, dormir, hidratarse, etc.
2. Necesidades de seguridad: son aquellas relacionadas con mantener cierto orden, seguridad o mantener cierto grado de estabilidad, por ejemplo protegerse contra daños físicos y emocionales.
3. Necesidades sociales: son aquellas orientadas a la vida social como lo es el afecto, el sentido de pertenencia a grupos, la aceptación, la amistad, el amor.
4. Necesidades de estima: son aquellas relacionadas con la constitución psicológica de las personas; las relacionadas con factores internos de autoestima como amor propio, autonomía y las asociadas a factores externos como el éxito social, prestigio, reconocimiento y estatus.
5. Necesidades de autorrealización: son aquellas que consisten en hacer o ser lo que cada individuo cree capaz de hacer o ser, por eso se reconocen como únicas y cambiantes y dependen de cada individuo. Para poder satisfacerlas se debe tener la libertad de hacer lo que se desea y de la manera que se desea: crecimiento, autorrealización, autosatisfacción.

Estas necesidades están ordenadas jerárquicamente en la denominada “Pirámide de Maslow” y conforme se satisfacen las necesidades prioritarias (que se encuentran en la base de la pirámide) se asciende para satisfacer las necesidades siguientes (Figura 3).



Fuente: Pirámide de Maslow (1943)

Otros autores como Ryan y Deci (2000) refieren a la motivación como algo relacionado a la energía, la dirección, la persistencia y la equifinalidad, todos aspectos de la activación e intención. La gente está motivada a actuar por diferentes tipos de factores, con experiencias y consecuencias muy variadas.

Existen contrastes entre los casos donde la motivación es interna frente a los casos donde el individuo es presionado externamente y actúa de manera consecuente. Las personas cuya motivación es auténtica, tienen más interés, emoción y confianza que aquellas que son meramente controladas externamente para una acción. A su vez, en el primer caso se manifiesta un mejor rendimiento, persistencia, creatividad y una mayor vitalidad y bienestar general.

Por ello es que Ryan y Deci (2000) definen a la motivación a partir de la Teoría de la autodeterminación (Self-Determination Theory SDT) que sostiene que el comportamiento de un individuo es automotivado y autodeterminado. La teoría indica que las personas realizan una actividad porque la encuentran gratificante.

A su vez distinguen entre motivaciones intrínsecas y extrínsecas, definiendo a la primera como aquella relacionada con la actividad, que viene desde el interior del individuo y que genera sensación de satisfacción o realización; mientras que la motivación extrínseca, por el contrario, surge de fuerzas externas como por ejemplo las recompensas.

Motivación turística

Debido a que la motivación es el punto de partida del proceso de decisión del consumidor y una construcción importante para comprender el comportamiento del turista, se convirtió en un concepto ampliamente investigado por académicos en el campo del turismo y los viajes.

Entre los trabajos que se destacan podemos nombrar a Plog (1974), Dann (1977), Crompton (1979), Iso Ahola (1982), Pearce (1988), Fernández, García y Picos (2008), entre otros.

Neumann y Reichel (1979) definieron a la motivación como un conjunto de necesidades, que predisponen a una persona a participar en una actividad turística (Caber y Albayrak, 2016). Para Murray (1964, en Snepenger et al, 2006, p.140) “un motivo es un factor interno que despierta, dirige e integra el comportamiento de una persona” y, a su vez, dicho motivo se deduce del comportamiento y existe para explicarlo. Por su lado, Snepenger, King, Marshall y Uysal (2006) sostienen que las motivaciones son las razones fundamentales del comportamiento y que resultan imprescindibles para entender el proceso de toma de decisiones en las vacaciones, así como también para evaluar la satisfacción de la experiencia.

Uno de los autores que investigó sobre este tema es Stanley Plog (1974), quien desarrolló un modelo de análisis para comprender las motivaciones de los turistas a través de su comportamiento y características personales. Para su estudio decidió dividir

a la población de acuerdo con 28 características personales y estableció la siguiente clasificación (Moreno, Santos, Pascual, 2017 y Sierra, 2018):

- **Psicocéntricos:** son aquellos turistas que no desean correr riesgos y su interés en interactuar con los habitantes locales es nulo; son cautos, conservadores y conformistas; son personas ahorrativas que entienden al turismo como sinónimo de descanso y recreación. Visitan destinos turísticos conocidos, así como instalaciones creadas específicamente para el turismo. Son turistas que planifican su viaje antes de emprenderlo y no admiten cambios durante su desarrollo; prefieren los viajes familiares, la rutina y buscan placer individual, comodidad y lujos.
- **Mesopsicocéntricos:** son los turistas llamados tradicionalmente como convencionales. Coinciden con el turismo de masas y su principal motivación de viaje es el descanso y la relajación pero tienen una actitud un poco más abierta hacia el entorno de los habitantes del lugar. Conciben al turismo como un escape de su lugar de residencia y buscan el contacto con la naturaleza, la satisfacción corporal, compras, diversión y visita a espacios culturales.
- **Céntricos:** son los individuos que comparten características de los psicocéntricos y alocéntricos. De acuerdo con Plog (1974) la mayoría de los turistas se inscriben en esta categoría.
- **Mesoalocéntricos:** toman al viaje como una oportunidad para conocer estilos de vida diferentes; suelen tener intereses especiales y conciben al turismo como la posibilidad de desarrollo de sus aficiones y entretenimientos, relacionados con actividades deportivas o de esfuerzo físico, deseando nuevas experiencias y aventuras, pero con un nivel de riesgo controlado.
- **Alocéntricos:** atraídos por destinos desconocidos, en donde no hay desarrollo turístico previo y pueden mantener gran contacto con los habitantes del lugar. Son personas impulsivas que buscan estímulos, que invierten dinero sin temor; aventureros. No suelen comprar viajes organizados y conciben al turismo como una acumulación de experiencias basadas en la aventura y el riesgo.

Graham m. S. Dann (1977) fue otro autor que estudió esta temática y definió a la motivación turística como un estado significativo de mente que predispone a un individuo o un grupo a viajar, y que posteriormente puede ser interpretado por otros como una explicación válida de tal decisión (Caber y Albayrak, 2016). El autor realiza un estudio sociológico de la motivación turística y define dos tipos de factores motivacionales: push factors y pull factors o factores de empuje y de atracción.

- **Factores de atracción:** son los que atraen al turista a un determinado destino turístico (por ejemplo, el sol, el mar, etc.) y cuyo valor se ve que reside en el objeto del viaje.
- **Factores de empuje:** se refieren al turista como sujeto; son aquellos factores que lo predisponen para viajar (por ejemplo, para escapar, por nostalgia, etc.)

Como puntapié para su investigación Dann (1977) se preguntó ¿Qué hace viajar a los turistas? Y relacionando esta incógnita con los factores de empuje plantea una hipótesis sosteniendo que el motivo de los viajes radica en los conceptos de "anomia" y "aumento del ego".

Con el primer concepto hace referencia a una sociedad cuyas normas que rigen la interacción perdieron su fuerza integradora y en la que prevalecen la anarquía y la falta de sentido. Se deduce entonces que el individuo que se encuentra en este tipo de sociedades posee un factor de empuje para el viaje que reside en el deseo de trascender la sensación de aislamiento consecuente de la vida cotidiana; el individuo simplemente desea "alejarse de todo" y poder tener cierta interacción social que solo se da fuera del entorno habitual, es decir cuando está de vacaciones. Asimismo el autor argumenta que las personas también poseen una necesidad de reconocimiento. En el lenguaje sociológico, el deseo del reconocimiento por parte de los demás se describe en términos de estatus. El individuo desea elevar su estatus para sentirse superior a los que están por debajo de él en la escalera del éxito.

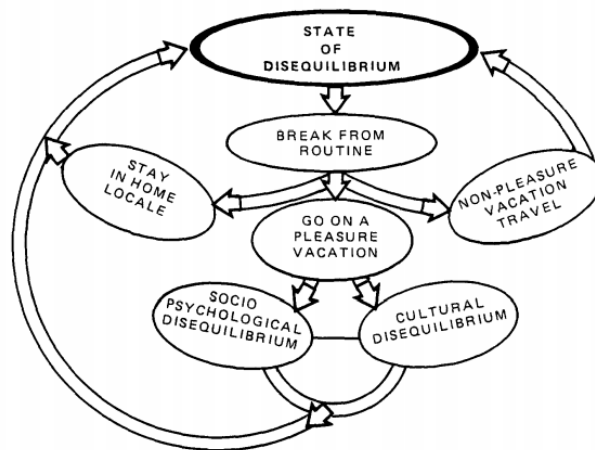
John L. Crompton (1979) por su lado, define a la motivación turística como el estado de tensión o causa de desequilibrio que impulsa a los turistas a decidir realizar un viaje y a elegir un determinado destino (Sierra, 2018, p.26). Reconoce que la motivación es sólo una de las muchas variables que pueden contribuir a explicar el comportamiento de los turistas y definiendo a la motivación a partir del concepto de estado de equilibrio, decide identificar las causas de desequilibrio que provocan que los viajeros elijan determinados destinos al momento de vacacionar.

Tal como indican Howard y Sheth (1968, en Crompton, 1979) el desequilibrio o la tensión en el sistema motivacional se producen cuando surge alguna necesidad, esto a su vez genera un impulso en el organismo para que actúe y busque satisfacerla y poder así restaurar dicho equilibrio; una vez restaurado, la acción cesa.

Siguiendo la teoría sobre los factores motivacionales de empuje y atracción de Dann (1977), Crompton (1979) decide redefinirlos y pasa a identificarlos como motivos socio-psicológicos y culturales. Tradicionalmente, los motivos de empuje explican el deseo de ir de vacaciones mientras que los motivos de atracción explican la elección del destino. Por lo tanto:

- Los factores de empuje son denominados ahora como los motivos socio-psicológicos que impulsan a los individuos a viajar.
- Los factores de atracción son definidos ahora como los motivos culturales que surgen a partir del conocimiento de un destino, de sus atributos y atracciones, y demuestran la influencia del destino.

Figura 4.



Fuente: “Motivations for pleasure vacation”, Crompton (1979, pp. 414)

El modelo de Crompton (1979) analiza primordialmente los motivos socio-psicológicos y confirma su hipótesis sobre la importancia de éstos en relación con los motivos culturales. El autor considera que la industria turística se esfuerza erróneamente en desarrollar estrategias promocionales y de productos para despertar motivos culturales, cuando la clave está en darle importancia a aquellos motivos más internos, socio-psicológicos. Por ello, Crompton (1979) describe nueve tipos de motivaciones, de las cuales siete son socio-psicológicas y las dos restantes son culturales.

Motivos socio-psicológicos:

1. Escapar de un ambiente considerado común.
2. Explorar y evaluarse a uno mismo: el viaje como una oportunidad para reevaluar y descubrir más sobre sí mismo. El autodescubrimiento como resultado de la transposición a una nueva situación y contexto. Para Crompton (1979) el autoconocimiento no se logra en casa o visitando amigos y parientes.
3. Descansar: viajar para relajarse, para reconciliar el agotamiento físico o la fatiga como algo mentalmente refrescante y relajante. Pero también refiere a tomarse el tiempo para realizar actividades de interés que no se realizan en la vida cotidiana de la persona.
4. Buscar prestigio: viajar para buscar un aumento de prestigio.
5. Regresión: la posibilidad de regresar a comportamientos más irracionales a partir de la ausencia de obligaciones, de hacer cosas que parecen inconcebibles en el contexto de estilos de vida habituales.
6. Mejorar las relaciones familiares: buscar en el viaje una forma de enriquecer las relaciones familiares al haber mayor contacto, comprensión e intercambio.
7. Posibilidad de interacciones sociales: oportunidad para intercambiar opiniones en reuniones o charlas transitorias o para buscar relaciones más permanentes. Mayor facilidad para conocer gente nueva e interactuar con la población local, ya que suele ser más probable que

esta interacción se produzca en vacaciones y no en el curso normal de la vida cotidiana.

Motivos culturales:

El énfasis no está en el destino sino en su función como medio para satisfacer las necesidades socio-psicológicas del individuo.

1. Novedad: curiosidad, aventura, exploración de cosas nuevas y diferentes, la preferencia por destinos no visitados anteriormente son algunos de los motivos que atraen a los turistas de placer.
2. Educación: aprovechar la oportunidad del viaje para visitar algo distintivo, para ver y experimentar lugares y fenómenos culturales particulares. La educación puede ser percibida como un medio para desarrollarse.

Más allá que los motivos y sus respectivos factores fueron expuestos de forma separada, cabe aclarar que no deben considerarse mutuamente excluyentes.

Al igual que Crompton (1979), basándose en la teoría de empuje y atracción propuesta por Dann (1977), Iso-Ahola (1982), desde una perspectiva psicosocial del turismo, indica que el ocio en general y la motivación del turismo en particular contiene dos componentes principales: el escape (de ambientes rutinarios) y la búsqueda (de recompensas intrínsecas). Ambos elementos tienen dimensiones personales e interpersonales y pueden combinarse de acuerdo con la situación particular y los objetivos que tiene el turista.

Cuando hay necesidad de escape es que está presente el deseo de dejar el entorno cotidiano detrás de uno mismo, mientras que la búsqueda hace referencia al deseo de obtener recompensas psicológicas (intrínsecas). Por lo tanto, la teoría de Iso Ahola (1982) consiste en cuatro categorías de motivación derivadas de estos dos componentes anteriormente mencionados (escape y búsqueda):

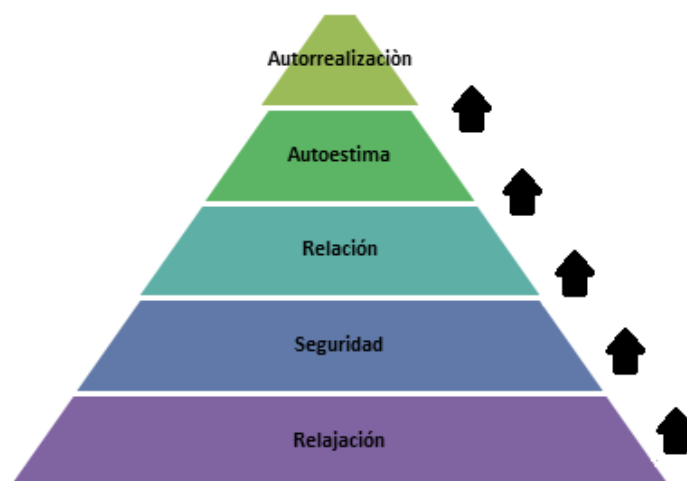
- Escape personal: de problemas, dificultades y fracasos personales
- Escape interpersonal: de compañeros de trabajo, familiares, parientes, amigos y vecinos.
- Recompensa personal: búsqueda de sentimientos de dominio, aprendizaje de otras culturas, descanso y relajación, recargar y renovar, aumentar el ego y el prestigio.
- Recompensa interpersonal: búsqueda de mayor y más variada interacción social, interacción con nativos o miembros del grupo del viaje, etc.

Es importante dejar en claro que la motivación del ocio y del turismo es un carácter dinámico, es decir que las necesidades de los individuos o las razones percibidas para realizar un viaje varían significativamente según el momento de la medición (si es antes

o después de la experiencia) y el éxito de la experiencia. Por lo tanto, el turista puede iniciar un viaje por una sola razón o por una combinación de ellas.

Por otro lado, podemos mencionar a Pearce (1988), que basándose en la teoría de Maslow, desarrolla la teoría de motivación para viajar que denomina TCL (Travel Career Ladder), la cual describe que la motivación del turista consistente en cinco niveles diferentes. Pearce (1988, 1991, 1993), junto a Caltabiano (1983), y a Moscardo (1986) organizaron las necesidades de los viajeros en una escalera o jerarquía donde la necesidad de relajación está en el nivel más bajo, seguida por la necesidad de seguridad y protección, la de relaciones, la autoestima y el desarrollo, y finalmente, en el nivel más alto, las necesidades de cumplimiento o autorrealización (Pearce & Lee, 2005). Al igual que en la pirámide de Maslow (1943), el modelo de Pearce supone que los individuos progresan hacia arriba a través de los peldaños de motivación (ver Figura 2).

Figura 5.



Fuente: elaboración propia en base a la teoría TCL

La idea central de este autor consiste en que la motivación de la gente cambia con su experiencia de viaje; es decir que cada individuo tiene una carrera de viajes, o un patrón de motivos para viajar pero que a su vez, estos motivos también cambian de acuerdo con la vida útil y/o viajes acumulados y las experiencias que cada individuo tiene.

Este enfoque fue muy criticado debido al uso explícito del término “escalera” o la palabra “peldaño”, ya que como sostienen Ryan (1998) y Kim et al. (1996) supone una analogía con una escalera física o con el hecho de subir un escalón a la vez; sin embargo, Pearce (1993), dejó en claro que una persona puede tener más de una motivación de viaje simultáneamente (Pearce & Lee, 2005).

Otra crítica que recibió dicha teoría fue con respecto a la errónea suposición de que todas las personas atraviesan las mismas etapas y, por ende, los patrones de motivación de viaje son predecibles. Por ello, Pearce & Lee (2005) reformulan la teoría

y desarrollan una nueva a través del enfoque de patrón de carrera de viaje (TCP). Este enfoque es una modificación del trabajo anterior de TCL y enfatiza el patrón de las motivaciones y su estructura en lugar de los escalones, de una escalera o jerarquía.

En esta teoría TCP la motivación de viaje se comprende a partir de una estructura motivacional dinámica y multinivel, y son estos patrones los que reflejan y definen carreras. La motivación de viaje se produce en un patrón de múltiples motivos y no de una sola fuerza dominante.

En la investigación de Fernández, García y Picos (2008) se considera a la motivación como un elemento fundamental y determinante en la formación de expectativas que, a su vez, determina la satisfacción experimentada. Según su criterio la satisfacción es el resultado de cumplir las necesidades que dieron origen al viaje.

Los autores profundizan su estudio en la relación que existe entre la motivación de hacer un viaje y la satisfacción una vez realizado. Con una perspectiva de oferta, investigaron ciertos atributos que tiene que tener el oferente para una adecuada gestión y planificación de los servicios y/o productos que va a brindar. Pero desde el lado de la demanda se detuvieron específicamente a investigar la operación de compra de un individuo, considerando que la misma no es un hecho aislado sino más bien el resultado de una serie de etapas que conforman el proceso de decisión, en el cual los consumidores están influenciados por diversos factores. De hecho, cada individuo presenta un comportamiento de compra propio que está condicionado por variables personales como la motivación que puede estimular la conducta o un cierto comportamiento como la elección o compra de un producto.

Asimismo dejan en claro que el comportamiento del consumidor, no termina con la decisión de adquisición sino que necesariamente incluye una evaluación y valoración post-compra donde el individuo evalúa las sensaciones que le ha reportado el producto y determina su grado de satisfacción. De allí comienza una retroalimentación del proceso.

Las experiencias del pasado que fueron satisfactorias pueden traducirse en nuevas motivaciones que incluso pueden ser más elaboradas y complejas. Es decir que, este ciclo permite dar respuesta a tres cuestiones esenciales de la conducta del individuo en el entorno turístico: las razones para viajar (por qué); la elección específica (dónde); y los resultados obtenidos, o satisfacción del viaje (Castaño, Moreno, García y Crego, 2003 en Fernández, García y Picos, 2008)

Existen entonces esquemas motivacionales diversos para un mismo enclave (algunos viajeros pueden desplazarse para realizar algún deporte en la naturaleza y otros pueden haber elegido ese mismo destino solo para conocer su riqueza monumental); esto va a condicionar lo que los individuos esperan de su viaje, influyendo por consiguiente en los niveles de satisfacción alcanzados.

Fernández, García y Picos (2008) identificaron a la búsqueda del descanso y la tranquilidad, los motivos culturales y monumentales, actividades en la naturaleza y

motivos de conveniencia como los factores motivacionales que tienen en general los visitantes de un destino.

Asimismo los autores identificaron dos tipos de indicadores de la oferta turística relacionados con la satisfacción: (1) aquellos asociados a las motivaciones del viaje y (2) aquellos indicadores generales que no necesariamente están relacionados con las razones de la visita. Si bien se comprobó que el cumplimiento de las expectativas creadas a partir de lo que se pretende (indicadores asociados a las motivaciones) genera una vivencia emocional positiva, la satisfacción o valoración global del viaje también se logra por otros aspectos relacionados a la oferta, que son independientes de las razones que justifican el viaje (indicadores generales). Podemos nombrar aquí aspectos como el trato recibido, la disponibilidad horaria y de servicios, la información turística, etc. que quizás no son los elementos principales o los que buscan los turistas para sentirse satisfechos pero que sí son atributos satisfactorios comunes para todos los visitantes y que son claves al momento de evaluar globalmente la experiencia, ya que su ausencia o incorrecta prestación conducirá a la insatisfacción de los visitantes.

Se cree que la teoría de factores motivacionales de empuje y atracción planteada por Graham M. S. Dann (1977) y la línea de estudios posteriores que trazaron John L. Crompton (1979) e Iso-Ahola (1982) son las visiones que más se relacionan y adecúan a esta investigación ya que pueden ser la base para responder las dos incógnitas principales planteadas en esta tesis: por qué viajan los turistas y cuál es el motivo de la elección del destino. Más allá de poder clasificar en factores de empuje y atracción (Dann, 1977), motivos socio-psicológicos y culturales (Crompton, 1979) o motivos de escape y búsqueda (Iso-Ahola, 1982), la perspectiva socio-psicológica de las tres teorías se particulariza por hacer hincapié en las motivaciones como un factor interno del individuo más que en el desarrollo de servicios y/o productos por parte de la oferta.

Sin embargo, creemos que no debemos pasar por alto la visión de Fernández, García y Picos (2008) al indicar que el comportamiento del consumidor no termina con la adquisición o viaje sino que incluye una evaluación y valoración post-compra. El individuo evalúa las sensaciones y el grado de satisfacción que le dejó ese viaje y de allí comienza una retroalimentación del proceso. Creemos que las experiencias podrán traducirse luego en nuevas motivaciones que incluso pueden ser más elaboradas y complejas que las anteriores.

Capítulo 3. Ámbito de investigación

3.1 El territorio como soporte de la práctica ciclista.

Desde el ámbito académico ligado a la geografía existen algunos trabajos que refieren al ciclismo como metáfora territorial. La mayoría de los antecedentes proponen el cicloturismo como fenómeno potencial para desarrollar un destino, sin embargo son escasos los estudios que se enfocan en la razón por la cual un determinado lugar está consolidado o ya es reconocido por contar con turistas que realizan ciclismo.

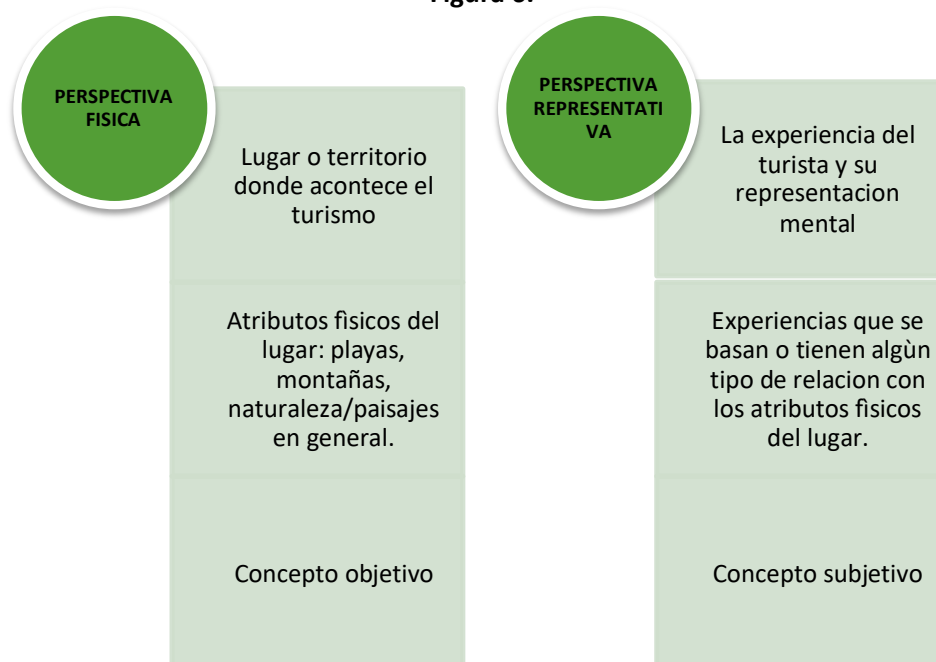
Tal como se indicó en el apartado de Cicloturismo de la presente tesis, la práctica ciclista posee un carácter territorial por su esencial dimensión geográfica (Rodríguez Gutiérrez, 2016) y por determinarse en función de la topografía del lugar donde se realiza. Inducimos entonces que el territorio donde se desarrolla la experiencia ciclista se convierte automáticamente en el soporte y escenario de la actividad, además de asociarse a un elemento contra el cual se puede competir.

Según Carballo Fuentes, et al (2015) el destino, considerado como el escenario para las experiencias del turista puede ser definido desde tres perspectivas complementarias: económica, física y representativa. Para nuestro caso de estudio solo nos enfocaremos en las últimas dos, ya que la parte económica no es relevante para la investigación en cuestión.

Desde el enfoque físico, los autores expresan que el destino es considerado el espacio geográfico-temporal en el que se desarrolla la experiencia turística (Goodall y Asworth, 1988); mientras que desde la perspectiva representativa, el destino es definido como la razón de ser del viaje, y una combinación de elementos tangibles e intangibles que pueden satisfacer las necesidades de los turistas (Cooper et al., 1989).

Siguiendo esta última perspectiva, el destino deja de ser solo una suma de íconos como naturaleza, playa, diversión, escape o descubrimiento y es planteado entonces como un conjunto de experiencias basadas en esos atributos físicos, que provocan que el turista lo perciba como deseado e irresistible (Blain et al., 2005). Los factores anteriormente mencionados por sí solos ya no se consideran elementos diferenciadores y suficientes para que el turista elija un determinado lugar; para lograr esto es necesario reducir la posibilidad de que el destino sea sustituido por otros haciendo especial hincapié a las emociones y experiencias que puede tener el viajero (Ritchie y Hudson, 2009 en Carballo Fuentes, et al. 2015).

Figura 6.



Fuente: elaboración propia en base a las perspectivas desarrolladas por Carballo Fuentes, et al. (2015)

En el caso del cicloturismo como así también en la mayoría de los viajes donde se realiza turismo aventura, deportivo y de naturaleza, el individuo no realiza solo un viaje físico, sino también un viaje interior, conectando con los atributos del lugar, percibiendo el contexto y generando cierto impacto que esa percepción subjetiva y personal le produce.

3.2 Condiciones geográficas de la Patagonia. Delimitación del caso de estudio

Tal como se indicó en el apartado de Metodología, la presente tesis se enmarca dentro de una perspectiva metodológica cualitativa, con un enfoque etnográfico, que tiene en su procedimiento de análisis la observación participante de la autora; quien realizó el Circuito Chico de Bariloche en mountain bike en el año 2018. Dicha travesía, además de facilitar otra perspectiva, analizada “desde adentro” y permitir estudiar sus objetos en su propio ambiente natural (Katayama, 2014), fue el puntapié inicial para comenzar con esta investigación de tesis. Por lo tanto, la elección de determinar a la Patagonia y más precisamente a los circuitos ya mencionados como caso de estudio se debe no sólo a los atributos físicos del lugar, al auge que tiene el cicloturismo en esta zona sino también a posibilidad de desarrollar a través de la observación participante una investigación que permita la interpretación y descripción sobre lo que la investigadora vio y escuchó (Guber Rosana, 2011).

La región Patagonia se ubica en el sur del territorio argentino y está conformada por las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (ver figura 7). Producto de su diversidad climática, distribución de relieve y zonas naturales esta región presenta dos paisajes distintos: el andino por un lado y el costero o también llamado zona de meseta, por el otro que no forma parte de nuestro estudio.

Figura 7. Regiones de Argentina.



Fuente: Instituto Nacional de Promoción Turística (INPROTUR)

Si bien la Cordillera de los Andes se impone de norte a sur en la región occidental de América del Sur a través de siete países (Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile y Argentina) y con una longitud de aproximadamente siete mil kilómetros, el sector patagónico en Argentina y Chile presenta características particulares. La evolución tectónica regional resultó en la formación de una serie de cordones montañosos alineados en sentido longitudinal, formando un paisaje de valles y sierras, con cordones montañosos que alcanzan alturas variables comprendidas entre los 2000 y 2500 msnm. Las mayores elevaciones se encuentran sobre el límite internacional, destacando al cerro Lanín (3700m) y al Tronador (3500m) como algunos de los puntos más altos (Pereyra, 2003).

Las alturas tienden a descender hacia el sur de la unidad; más precisamente a partir de los 39° de latitud sur, el cordón cordillerano empieza a ser más angosto y menos elevado que los andes centrales, presentando numerosos valles transversales que cortan la cordillera principal (PFETS, 2006). Debido justamente a la topografía montañosa, esta región posee un clima húmedo, sustentador de dos biomas: el bosque andino patagónico y el bosque subpolar magallánico; que junto a los lagos, cascadas y otros atractivos naturales constituyen un panorama singular para los turistas que visitan el lugar (Ministerio del Interior, s.f.).

Por otro lado destacamos la erosión fluvial y la acción glaciaria que también son protagonistas de este paisaje ya que lo fueron modelando presentándose extensas y profundas cuencas lacustres, lagos y ríos.

Con una superficie de 930.731 Km² (Ministerio del Interior, s.f.) cada rincón de la Patagonia Argentina ofrece una amplia gama de posibilidades para descansar y disfrutar

del contacto de la naturaleza, así como de practicar infinidad de actividades deportivas al aire libre.

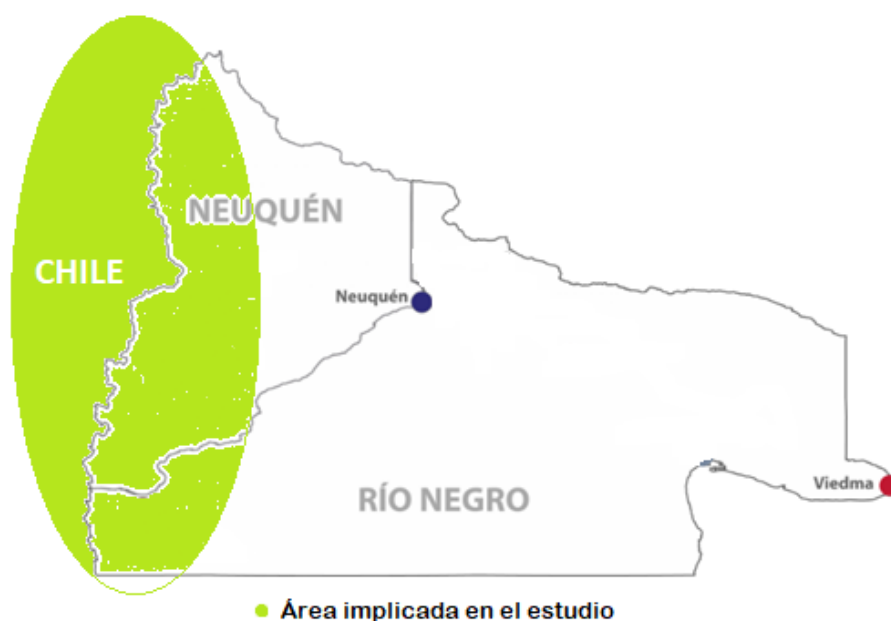
Tal como describe el Ente oficial de Turismo de la región *“La Patagonia Argentina es un vasto territorio cargado de misterio, generador de un fuerte magnetismo, poseedor de un increíble poder de seducción, capaz de cautivar a todo aquel que se acerque hasta estos parajes y se deje abrazar por la inmensidad de sus horizontes, hasta rendirse ante tan contundente demostración de la insignificancia del ser frente a la sublime majestuosidad de la naturaleza”*. (Ente Regional Oficial De Turismo Patagonia Turística, s.f)

De manera similar, el Ministerio de Turismo y Deporte promociona la región como *“la mítica Patagonia que atesora escenarios naturales increíbles”*, que posee una biodiversidad, flora y fauna silvestre que sorprende: desde maras, ñandúes, guanacos y el ciervo colorado hasta el cóndor sobrevolando desde los andes a las sierras junto al mar; cumbres de volcanes y aguas termales, montañas de donde descienden enormes glaciares, lagos y ríos, encantadores valles y aldeas de montaña rodeadas de bosques autóctonos milenario (Ministerio de Turismo y Deportes, s.f.).

Se observa entonces, que tanto en las páginas oficiales como las citadas anteriormente y en blogs o webs que no lo son (pero que igualmente registramos para tener un panorama general), se hace especial hincapié al paisaje, a la biodiversidad y a las actividades que se pueden desarrollar en relación a los recursos naturales allí presentes.

Si bien estas características son visibles a lo largo de toda la Patagonia cabe recordar que el presente trabajo solo se enfocará en el sector de la cordillera y más precisamente en las provincias de Neuquén y Río Negro (ver figura 8) ya que se toma como caso de estudio el camino de los Siete Lagos, el Cruce de los Andes y aquellos circuitos complementarios como por ejemplo el Circuito Chico de Bariloche, que se encuentran en cercanía a dicha zona.

Figura 8.



Fuente: elaboración propia en base al mapa extraído de www.uncoma.edu.ar

La Ruta de los Siete Lagos es uno de los recorridos más conocidos y promocionados de la zona por sus imperdibles vistas panorámicas, sus extensas montañas, bosques, lagos, arroyos y cientos de vertientes de agua pura y cristalina que acompañan el camino. “...Reúne en sólo 110 kilómetros lo mejor de la geografía y naturaleza patagónica, convirtiéndose en el circuito turístico regional por excelencia” (Secretaría de Turismo de San Martín de los Andes, s.f.). Une las localidades de San Martín de los Andes y Villa La Angostura, ambas ubicadas en la provincia de Neuquén y además atraviesa dos parques nacionales: el Lanín y el Nahuel Huapi.

El trayecto, que se encuentra sobre la ruta nacional 40, puede iniciarse desde Villa La Angostura o bien desde San Martín de los Andes. Es una ruta totalmente asfaltada, que se puede recorrer tanto en temporada estival como invernal, contemplando siempre las condiciones climáticas.

Tal como se puede observar en el mapa (ver figura 9) hay más de siete lagos que conforman el paisaje y tenemos como consecuencia variadas versiones sobre cuáles son los siete lagos que le dan nombre a recorrido.

Figura 9. Camino de los Siete Lagos.



Fuente: Secretaría de Turismo de San Martín de los Andes

Si bien la información que brinda el Ente Oficial de Turismo de la Patagonia (s.f.) indica que los lagos siete lagos son: Machónico, Hermoso, Falkner, Villarino, Espejo, Escondido y Nahuel Huapi, hay otras versiones que dejan de lado a algunos y mencionan a otros.

Sin embargo, y a pesar de haber muchas opiniones al respecto sobre cuáles de esos lagos dieron nombre al camino, es indiferente para nuestro estudio, ya que de todas maneras, tomaremos como guía el tramo de la ruta nacional 40 que va desde San Martín de los Andes a Villa la Angostura, que recorre todos los lagos mencionados y que es la que realizaron los cicloturistas investigados.

Lo mismo sucede cuando hacemos referencia al Cruce de los Andes. Si bien el nombre se relaciona y tiene una connotación especial por haber sido, hace más de 200 años cruzado por el Ejército de Los Andes del general José de San Martín, hoy en día se ha transformado a lo largo de toda la Cordillera Argentina en una travesía atractiva para los visitantes que disfrutan del turismo aventura. Como bien podemos ver en el mapa (ver figura 10), en la zona de la Patagonia hay varios pasos fronterizos para llegar al país vecino aunque algunos son más usuales y/o accesibles que otros para recorrerlos haciendo trekking o mountain bike.

Figura 10. Pasos fronterizos Argentina-Chile.



Fuente: Secretaría de Turismo de San Martín de los Andes

- Paso Cardenal Antonio Samore (ex Puyehue): se ubica a 1315 metros sobre el nivel del mar y comunica a la ciudad chilena de Osorno, a la región del lago Llanquihue y Puerto Montt con la ciudad de San Martín de los Andes a través RN 40 (todo el recorrido pavimentado).
- Paso Carirriñe: comunica Panguipulli y Coñaripe con las localidades de Junín y San Martín de los Andes. Es uno de los caminos que está más sujeto a condiciones climáticas, ya que presenta un sector deteriorado. Del lado Argentino se transitan aproximadamente 50 kilómetros por la ruta nacional 40, pavimentada, desde la ciudad de San Martín de los Andes hasta la ciudad de Junín de los Andes y luego otra distancia similar por la ruta provincial 62 de ripio. Allí se accede a Chile por la ruta internacional CH 201, que también es de ripio.
- Paso Hua Hum: comunica la localidad de Panguipilli a través del lago Pirehueico con la desembocadura del lago Nonthué (Argentina). Se transitan 50 kilómetros de ripio desde San Martín de los Andes por la ruta provincial 48 para luego navegar durante una hora y media el lago Pirehueico. Finalmente se accede al país vecino por camino de ripio, ruta nacional CH 203.
- Paso Mamuil Malal (Ex Tromen): Se ubica a 1210 metros sobre el nivel del mar y es el camino más directo para unir la ciudad de San Martín de los Andes con la ciudad chilena de Valdivia, pasando por Pucón, uno de los centros turísticos más impactantes de Chile. Partiendo desde San Martín de los Andes se recorren 50 kilómetros por la ruta nacional 40 hasta la ciudad de Junín de los Andes y luego 50 kilómetros por la ruta provincial 60 hasta llegar al paso fronterizo.
- Paso Pérez Rosales: comunica a las localidades de Peulla, Puerto Varas y Puerto Montt en Chile con el Lago Frías (Argentina), a 58 kilómetros de Bariloche. Si tomamos como punto de partida la ciudad de San Martín de los Andes, se deben recorrer los 110 kilómetros conocidos como los Siete Lagos hasta Villa La Angostura, luego se transitan 80 kilómetros por ruta nacional 231 hasta San Carlos de Bariloche y de allí se navega el lago Nahuel Huapi a Puerto Varas.
- Paso Pino Hachado: comunica las localidades chilenas de Victoria y Lonquimay con Las Lajas y Zapala (Argentina). Desde San Martín de los Andes se transitan 250 kilómetros por las rutas nacionales 40 y 234 para llegar a Zapala de allí se accede a la ciudad de Las Lajas por ruta nacional 22 y finalmente por la ruta internacional CH-181 se llega a Victoria, Chile (Secretaría de Turismo de San Martín de los Andes, 2020).

Como bien se puede notar en la descripción, en cada paso fronterizo tomamos como punto de partida la ciudad de San Martín de los Andes para tener una referencia y así poder orientar al lector.

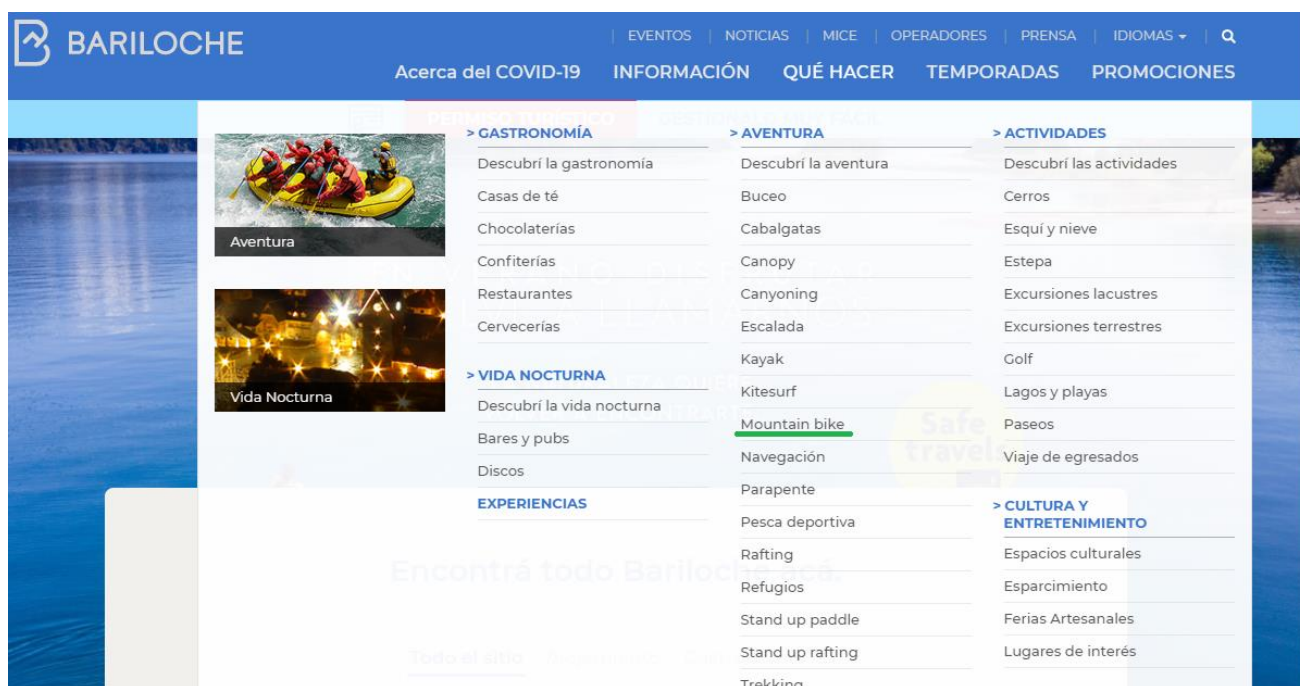
Por último haremos una breve descripción de Bariloche y más específicamente del Circuito Chico, “el recorrido más tradicional de Bariloche” (Secretaría de Turismo de Bariloche, s.f.) por ser la travesía realizada en mountain bike por la autora de la presente tesis en el año 2018 por lo tanto uno de los caminos complementarios que forman parte del estudio.

La ciudad de San Carlos de Bariloche está ubicada en la provincia de Río Negro, dentro del parque nacional Nahuel Huapi, junto a la cordillera de los Andes a 1680 km de la ciudad de Buenos Aires.

“Es uno de los lugares más intensos e increíbles de Argentina. Vas a descubrir vistas impresionantes, lagos, arroyos, ríos de deshielo y montañas. Vas a disfrutar del aire puro, y de los paisajes que se tiñen del color de cada temporada. El reverdecer del generoso sol del verano, el arco iris ocre de los otoños, el estallido de colores en primavera y el brillante manto blanco que cubre los inviernos...Bariloche te carga de energía y te llena de paz” (Secretaría de Turismo de Bariloche, s.f.)

En el año 2012 fue declarada capital nacional del turismo de aventura y esto se debe a la gran cantidad de actividades que se pueden realizar en relación a los recursos naturales que presenta la ciudad. Tal como se puede ver en el sitio web oficial de Turismo Bariloche (ver figura 11) el turismo aventura toma protagonismo frente a las demás actividades presentando variadas opciones para disfrutar de la naturaleza; entre ellas la práctica de mountain bike.

Figura 11. Oferta de actividades en Bariloche.



Fuente: Captura de pantalla tomada de barilocheturismo.gob.ar

Si bien son varios los circuitos que promueve la ciudad, el Circuito Chico es uno de los más tradicionales, “ideal para quienes quieren conocer los rincones más lindos de la ciudad” (Secretaría de Turismo de Bariloche, s.f.).

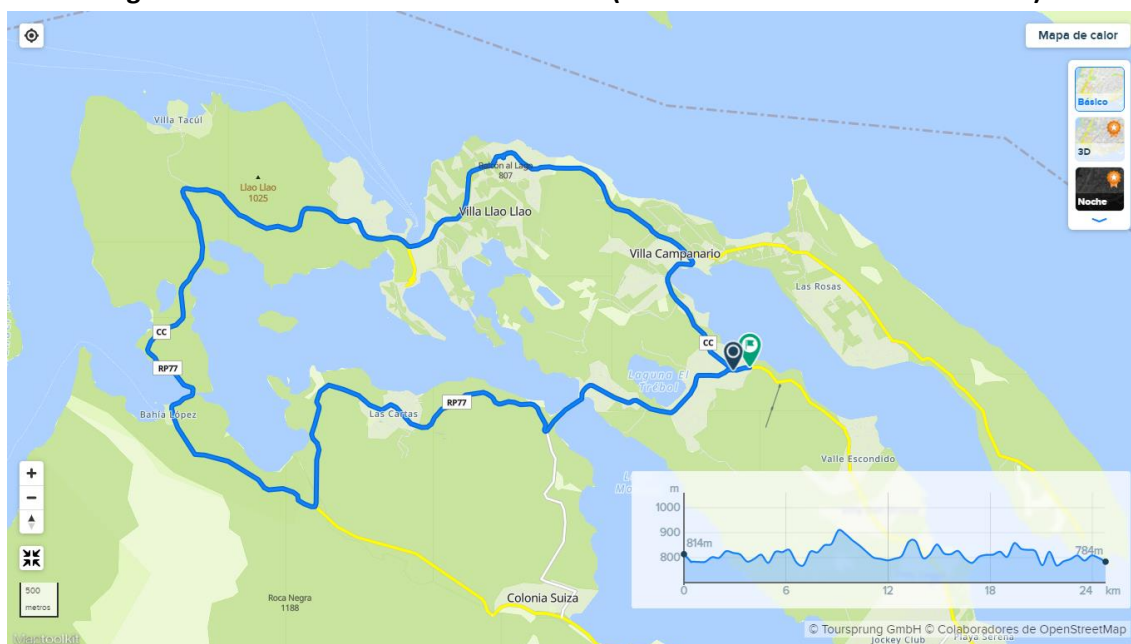
La excursión por el Circuito Chico que tiene un total de aproximadamente 60km por caminos asfaltados, comienza en el centro cívico de la ciudad, bordeando el lago Nahuel Huapi a lo largo de la Avenida Bustillo (ver figura 12). Luego de recorrer la península de San Pedro y el Puerto Bueno, a unos 20km del centro, se arriba a la Villa Llao Llao, en el km 23. En cercanía al lugar se encuentra Puerto Pañuelo, que es el punto de partida de las excursiones lacustres a isla Victoria, bosque de Arrayanes y Puerto Blest. Ya por el km 30 se encuentra un camino que conduce a Villa Tacul, sobre la bahía Llao Llao. Dejando atrás la península, en el km 33, el camino cruza el puente del arroyo Angostura, desde donde parte un desvío que permite continuar hacia la zona de Bahía López. Si seguimos por el Circuito Chico, bordeando el lago Moreno, a la altura del km 42, se encuentra un puente que comunica este y oeste; pudiendo tomar un camino hacia la izquierda para conocer Colonia Suiza. Reanudando el recorrido del circuito, ya a 17 kilómetros del centro de la ciudad, está el cerro Campanario, con un mirador que permite disfrutar vistas panorámicas. Finalmente, a partir del km 45 se retoma el camino para regresar a Bariloche (Secretaría de Turismo de Bariloche, s.f.).

Figura 12. Mapa de Bariloche y Circuito Chico.



Fuente: barilocheturismo.gob.ar

Figura 13. Delimitación del Circuito Chico (sin el tramo desde el centro cívico)



Fuente: captura de pantalla extraído del sitio web bikemap.net

Capítulo 4. Análisis e interpretación de las fuentes

En este apartado realizaremos un análisis de la información y aportes obtenidos a partir de las entrevistas realizadas. Tal como se expresó en el apartado de Metodología de la presente tesis, para este trabajo se llevaron a cabo siete entrevistas en profundidad con el objetivo de evaluar las motivaciones y experiencias de los cicloturistas entrevistados. Se optó por las entrevistas semiestructuradas que como indica Katayama (2014 p.81) son aquellas donde los temas a tratar y algunas preguntas ya están establecidas pero también permite que la investigadora, según su propio criterio, intercale nuevas preguntas u obvie algunas de las ya determinadas según cómo marche la conversación.

Dichas entrevistas tuvieron una duración promedio de 60 minutos cada una, donde se abordaron temas generales como formas de viajar, actividades que suelen realizar los entrevistados en su vida cotidiana, grupos de pertenencia, entre otras cuestiones. De manera más precisa se indagó sobre el surgimiento del viaje en cuestión, planificación, y vivencias experimentadas ahondando particularmente en los motivos que llevaron a los ciclistas a realizar dicho viaje, en el por qué optaron por la bicicleta y por el destino elegido y cuál es la valoración que ellos mismos le dieron a la experiencia vivida. En todas las entrevistas se fue creando un clima que se cree favoreció para que todos los entrevistados se sintieran cómodos y contarán con detalles sus experiencias personales respecto al viaje.

Características sociodemográficas de los entrevistados y tipo de turismo al que pertenecen.

La Tabla 1 presenta las características de los siete individuos indagados, de los cuales seis fueron hombres y una mujer; todos dentro del rango etario de 30 a 70 años, deportistas o ciclistas amateurs y algunos con más experiencias que otros en viajes de cicloturismo.

Para mencionar a los sujetos se utilizaron pseudónimos a fin de preservar la identidad.

Tabla 1: Características sociodemográficas de los entrevistados

Nº	FECHA DE ENTREVISTA	SEUDÓNIMO	GÉNERO	EDAD	RESIDENCIA
1	02/02/20	Juan	M	32	Magdalena
2	12/08/20	Julio	M	64	Magdalena
3	13/08/20	Julián	M	39	La Plata
4	14/08/20	Claudio	M	56	Magdalena
5	21/08/20	Damián	M	35	La Plata
6	24/08/20	Mario	M	66	Magdalena
7	21/01/21	Vanina	F	48	La Plata

Fuente: elaboración propia

Recordando las modalidades de cicloturismo desarrolladas por Gilabert Zarco (2015) en el Capítulo 1 y de acuerdo al diálogo que mantuvimos con los ciclistas, podemos afirmar que cinco de los siete entrevistados realizaron el denominado cicloturismo itinerante o de alforjas, que implica un desplazamiento entre un hospedaje y otro, teniendo como transporte principal la bicicleta; mientras que dos restantes (Juan, 32 años y Vanina, 48 años) realizaron ciclismo en vacaciones: una vez hospedados en el destino desarrollaron visitas o excursiones retornando al lugar de alojamiento en el mismo día.

Sin embargo, a pesar de estas diferencias, hay similitudes que comparten los ciclistas respecto a sus vacaciones. La experiencia pre-viaje fue una de ellas; la planificación y vivencia del viaje, según cuentan los entrevistados comenzaron mucho tiempo antes que el viaje meramente físico; tanto en lo que respecta a los gastos e inversión para el mismo, como el entrenamiento para poder realizarlo. En este punto es válido recordar las palabras de Troncoso & Bertonecello (2014) y de Cohen (2005) cuando afirman que el turismo aventura implica una combinación de desempeños físicos y experiencias pero también de recursos financieros y tiempo para comprar equipamiento y entrenar en pos de los planes vacacionales. A su vez, se relaciona con lo mencionado por Carballo Fuentes et al., (2015) en el Capítulo 1 que conceptualiza a la experiencia turística como un proceso acumulativo por etapas, que incluye el pre, el durante y el post-vacaciones; particularidad que puede percibirse en los diálogos que mantuvimos con los ciclistas entrevistados.

En este marco expondremos algunas de las opiniones y sentires de los entrevistados respecto a la experiencia pre viaje.

En lo que respecta a la preparación física, todos los ciclistas interrogados, de una u otra manera nos comunicaron lo esencial que es el entrenamiento y/o conocimiento previo de la materia al realizar el viaje:

“La preparación física es importante; no es una preparación física de competencia (...) pero hay que entrenar en el sentido que hay que prepararse; no es salir y mandarse porque no es hacer un mandado en bicicleta”. Según Mario, también hay una preparación mental que si bien no es algo que se hace a conciencia se da a medida que uno sale a andar en bici: “Conocer tus límites, andar con diversos climas, probar cómo te sentís...es ahí donde vos trabajas la fuerza mental; tenés viento en contra y bueno, agachas la cabeza (...) y seguís”.

Mario, (entrevistado nº 6).

Claudio (entrevistado nº4) por su lado nos declara que no es posible hacer un viaje como cicloturista sin preparación, no solo porque hay que saber aguantar el cansancio y pedalear cansado sino también por la dificultad de los recorridos que exigen saber y tener experiencia o conocimiento previo a realizar un viaje de este tipo. Vanina (entrevistada nº7) incluso explica que la bicicleta hasta puede ser una limitante para aquellas personas que no salen con entrenamientos previos a sus viajes, ya que los recorridos, las subidas y bajadas son obstáculos que no cualquier persona puede superar. Según ella, el hecho de no tener un entrenamiento moderado hasta puede “dejarte fuera” e imposibilitar conocer un lugar.

Sin embargo Juan y Julio (entrevistado nº1 y nº2 respectivamente) no descartan el hecho que alguien que no tiene preparación física pueda hacer esos recorridos pero, similar a la opinión de Julián (entrevistado nº3), opinan que si así fuera, dichas personas se expondrán a una clara exigencia y a un sufrimiento propio del deporte; con muchas más probabilidades de pasarla mal, de sufrir o simplemente de no disfrutar de la experiencia.

Damián (entrevistado nº 5) por su lado nos comenta que para él, el entrenamiento es imprescindible y nos confiesa que no se hubiera arriesgado a hacer el viaje sin haberse preparado:

“Allá tenés montaña todos los días, con peso (...) Yo lo sentí físicamente, realmente lo sentí; así que tenés que estar preparado si o si” porque incluso *“cuando ya no das más, tenés que seguir pedaleando (...) sos vos y nadie más, nadie te va a tirar una soguita, no te va a venir a buscar un flete ni nada. El grupo te colabora, se entiende que no estás solo, pero sos vos y tu bicicleta, que como te llevó ahí te tiene que sacar de ahí”.*

Estos argumentos nos demuestran cuan implicados están los turistas en su planificación y vivencia integral del viaje; cuán significativo es el proceso previo en el que se sumergen para poder disfrutar y transitar las vacaciones. Nos demuestra que detrás del viaje en sí, hay tiempo dedicado al entrenamiento, al conocimiento y al aprendizaje del uso correcto de la bici.

En relación a esto, testimonios que compartiremos a continuación nos llevan indefectiblemente a la afirmación de Troncoso & Bertoncello (2014), quienes aseveran que los turistas de aventura son practicantes que cuentan con cierto grado de especialización. Julián (entrevistado nº3), es uno de los entrevistados que hace mención al conocimiento que hay que tener de la bici antes de estar arriba de ella durante tanto tiempo:

“En las subidas, si usas mal los cambios o lo haces en lugares donde no lo tenés que hacer podés romper la transmisión o rompes la pata de cambio y bueno, a vos no te pasa nada pero condicionas al grupo a perder uno o dos días”.

En este sentido, Mario (entrevistado nº 6) también hace hincapié en la importancia de saber sobre la bicicleta, o en lo beneficioso que esto puede llegar a ser al momento de realizar un viaje:

“La multiplicación de la bicicleta cualquier ciclista la conoce y tiene un fundamento. Es una relación, un múltiplo, que lo multiplicas depende el tipo de suelo, el terreno que estas transitando, según el viento que tenés es lo que tenés que usar”.

En lo que respecta a los gastos realizados antes del viaje, los ciclistas nos comentaban que fueron invirtiendo de a poco en equipamiento, repuestos o utensilios para la bici y comida, tratando de cubrir aquellas necesidades que creían imprescindibles.

En este punto Juan (entrevistado nº1) menciona que en uno o dos meses previos al viaje, junto a su pareja fueron realizando una inversión: *“compramos carpa, colchón inflable y nos fuimos proveyendo de cosas que sabíamos que íbamos a usar”*. Lo mismo nos indicó Julián (entrevistado nº 3) haciendo referencia a la compra de equipamiento como la carpa, la bolsa de dormir, algunos utensilios y las alforjas.

Damián (entrevistado nº 5) por su lado, destacó esta inversión como una “cosa no menor” y declaró: *“gastamos mucha guita realmente”* haciendo referencia al gasto en el que incurrió para poder comprarse todo para el viaje. Nos expresó, en el diálogo que mantuvimos con él, que una vez al mes compraba algo para el viaje, ya sea, bolsa de dormir, ropa térmica, cosas para la bici, entre otros elementos.

Esto ratifica lo expuesto por Cohen (2005) en el Capítulo 1 y mencionado líneas atrás: este tipo de turistas incurren en gastos previos para proveerse y planificar sus vacaciones, que por lo general son de manera independiente, particularidad que caracteriza a los turistas aventureros, que realizan un turismo alternativo, no tradicional.

En este sentido y haciendo referencia tanto al dinero invertido como al estilo de viaje desarrollado podemos apelar al modelo de análisis desarrollado por Stanley Plog (1974) e identificar a nuestros entrevistados como una combinación de mesoalocéntricos y alocéntricos.

Similar a lo que nos comentaron los ciclistas en sus entrevistas, los mesoalocéntricos suelen viajar por intereses especiales, para desarrollar actividades deportivas o de esfuerzo físico, buscando nuevas aventuras; mientras que los alocéntricos se caracterizan por ser aventureros que buscan estímulos e invierten dinero sin necesidad de comprar viajes organizados.

Esta visión, respaldada por los relatos de nuestros entrevistados, da cuenta también que nos encontramos frente a un tipo de turistas independientes, que optan por organizar sus vacaciones sin conectarse con ninguna agencia o contratar ni comprar un paquete estandarizado. Según los argumentos de nuestros interrogados, ninguno desestimó la compra de un paquete por una cuestión económica, sino más bien por cuestiones natas a los aventureros: buscar autenticidad y heterogeneidad en las experiencias, yendo más allá de donde el turista tradicional puede llegar.

Algunos reconocieron que buscan autenticidad y estar algo alejado de la civilización, dejando de lado la acotación territorial y espacial que determinan los paquetes estandarizados:

“Prefiero hacerlo de manera independiente (...) ir más allá del límite a donde llega el turista, buscar otros nuevos caminos; caminos donde no se mete nadie. Trepas una montaña y no solamente llegar al mirador donde llega cualquiera (...) uno que es más aventurero, trata de buscar la aventura, el nuevo desafío, el ir hasta la cascada esa que no podías llegar o que la visita no hace por “x” motivo, entonces uno trata de buscar un poco llegar hasta esos lugares. Salirse un poco de ahí, del grupo y demás, que se yo, es otra cosa”

Juan (entrevistado nº1)

Otros entrevistados marcaron la diferencia que tienen respecto a los turistas tradicionales o de masas, relacionando su independencia de viaje más a una cuestión de flexibilidad, comodidad y autoabastecimiento:

“Somos sapos de otro pozo, somos un grupo de amigos que nos gusta autoabastecernos y no nos gusta adaptarnos a horarios, a recorridos ya preestablecidos; nos gusta organizarlo nosotros (...) nos gusta también ir improvisando. Si vos contratás algo tenés todo estipulado”

Mario (entrevistado nº 6)

Y también están aquellos que lo relacionan más con el esfuerzo, como el caso de Damián (entrevistado nº 5), que ante una pregunta de la autora sobre contratar vehículos o empresas que te lleven las pertenencias tildó de “trucha” a esa posibilidad:

“Eso no es ir en bicicleta, que te llevan todo. (...) eso no es hacer el cruce de los andes. Te esperan con la comida, te llevan todo y vos vas con la bicicleta nada más. (...) Es como que no tenés esfuerzo ahí, el único esfuerzo es andar en bicicleta y es lo mismo que salir a andar en bici. Te llevan el bolso con la ropa, si se te rompe la bicicleta no te engrasas porque te la vienen a arreglar, si te cansas te suben la bicicleta en el tráiler y vas en la camioneta, te esperan con un cocinero a las 8 de la noche, dormís en cama todos los días y no, eso no es”

A partir de lo expuesto, podemos determinar que los ciclistas entrevistados son turistas de aventura o aquellos a quien Cohen (2005) denomina extremos; turistas que gastan dinero, que cuentan con preparación previa y que están dispuestos a viajar para realizar actividades físico deportivas en busca de nuevas emociones, riesgos y experiencias.

Inducimos que estamos frente a turistas que comparten características con los mesoalocéntricos-alocéntricos definidos por Plog (1974), que viajan de manera independiente, autoabasteciéndose y buscando flexibilidad y comodidad con su grupo de pertenencia; que experimentan el viaje de manera integral, involucrándose tanto en el transcurso del mismo como en el antes y en el después de él.

Motivaciones de los cicloturistas

En esta sección, también realizaremos un análisis de la información recopilada sobre el tema, haciendo hincapié en las motivaciones de los ciclistas interrogados. Incluiremos a modo de aporte, citas, opiniones y experiencias obtenidas mediante las entrevistas elaboradas.

Para ello tomaremos como punto de partida la línea de estudios de Dann (1977), John L. Crompton (1979) e Iso-Ahola (1982). En sus distintas versiones y formas de investigación los tres autores descartan que las motivaciones de los turistas se encuentren relacionadas al desarrollo de servicios y/o productos por parte de la oferta, sino más bien, que se deben a aspectos socio-psicológicos y culturales del individuo y el lugar en cuestión.

Si bien, todos los entrevistados coinciden con la búsqueda de aventura, riesgos y experiencias auténticas al momento de viajar, algunas motivaciones se relacionan más a temas personales y otras están más asociadas al grupo de pertenencia o de contacto que influye en la decisión de cómo y/o a dónde emprender el viaje. Sin embargo, es importante aclarar que el turista no siempre inicia un viaje por una única razón, por el contrario, y basándonos en los argumentos de nuestros entrevistados, mayoría de ellos emprendieron viaje por varios motivos que están o no relacionados entre sí.

Lo que está más a la vista es que todos los interrogados poseen un factor de empuje (Dann, 1977), socio-psicológicos (Crompton, 1979) o escape (Iso-Ahola, 1982) que reside en el deseo de trascender la vida cotidiana y escapar de la rutina para refrescar la mente y reconciliar ese agotamiento mental que genera la cotidianidad. Traeremos a colación el testimonio de unas de las entrevistadas que fue, quien de manera más explícita nos expresaba este sentimiento:

“Te pones en otra sintonía pero además es automático, no puedes estar en ese lugar y no bajar tres cuatro cambios de golpe, es inevitable, es otra vida. Para mí experimentar esa sensación de a momentos en el año es lo que me mantiene, no se. Como que me gusta, es un condimento que yo necesito en mi vida, de cambio. Saber que eso está, existe y bueno (...) Es como un reseteo. Te pone en otra sintonía. Te brinda la oportunidad de vivir otras sensaciones y emociones que no las tenés acá en tu cotidiano, por eso para mí es tan importante. Te moviliza mucho a nivel personal, es lindo eso”.

Vanina (entrevistada n°7)

Podemos precisar que el viaje aquí parte como una forma de satisfacer esa necesidad de cambio y reseteo que la persona necesita; como ese modo de encontrar otra sintonía

y de romper con la rutina. Y en este punto, es válido recordar a Crompton (1979) que argumenta que la motivación parte de un estado de desequilibrio o de una necesidad que genera como consecuencia un impulso en el organismo para que el individuo actúe, busque satisfacer dicha necesidad y vuelva a encontrar su equilibrio. En este caso, el factor de empuje o motivo socio-psicológico se relaciona a esa necesidad de descansar la mente y renovarse fuera del entorno habitual. De la misma manera Iso Ahola (1982) hace referencia a esto, indicando que la motivación en este caso, parte de la búsqueda de obtener recompensas psicológicas intrínsecas y personales como lo es el hecho de escapar de un ambiente habitual para descansar, relajar, recargarse.

Esta idea de querer trascender la vida cotidiana, dejando el entorno rutinario detrás de uno mismo, es también una manera de escapar de las responsabilidades diarias, de romper con la estructura de vida que muchas veces se tiene y que no permite tener tiempo disponible para disfrutar o entretenerse con amigos. Por eso también es que muchos de los entrevistados reconocieron realizar este viaje como una forma de mantener intacta la relación con sus amistades, de enriquecer esas relaciones y tener mayor o más variada interacción social con los miembros del grupo del viaje con los que no comparten cosas a diario.

Excepto uno de los entrevistados, todos los demás ciclistas aludieron a que el viaje en cuestión era una forma de juntarse, pasar tiempo con sus pares y vivir distintas experiencias; de mantener vivos los campamentos o travesías con sus amistades. Algunos expresaron que las bicis son el punto de partida, y que sin ellas no realizarían un viaje juntos; otros indicaron que la aventura en general es la que los mantiene unidos y que emprender un viaje de estas características es una forma entretenida de conservar y relacionarse con el grupo. Incluso, una de las entrevistadas nos expresó:

“Dos o tres veces al año, ya hace unos años, tomamos la decisión de vernos (...) armar viajes juntas porque digamos que es la forma de asegurarnos de convivir unos días y mantener esto vivo y divertirnos.”

Vanina (entrevistada nº7)

Esto, sin duda, da cuenta que la búsqueda de mantenerse en contacto con sus pares y tener un mayor o mejor intercambio es un motivo fundamental de viaje para los ciclistas interrogados. Tanto Crompton (1979) como Iso Ahola (1982) hacen referencia a esta motivación y la definen como un motivo socio-psicológico que predispone al individuo a viajar, o como una búsqueda de recompensa interpersonal relacionada a una mayor y más variada interacción social, respectivamente.

Del mismo modo, el sumergirse y acostumbrarse a los hábitos y placeres de la cotidianeidad, en cierto punto deja exentos a estos individuos de sentirse frente a la falta de necesidades fisiológicas que en el día a día parecen imprescindibles. Tal como dice Mario (entrevistado nº 6) en las vacaciones los dolores, el cansancio, el hecho de no dormir en una cama son sucesos que se naturalizan y que dejan de verse como algo fuera de lo común; incluso en el diálogo que mantuvimos con él, nos expresa lo siguiente:

“El trabajo es ‘yo supero el dolor que tengo’ porque tenés molestia muscular y no eso sólo, la sed o el hambre, es algo que lo vas superando. Lo vas superando sin darte cuenta y lo superas porque es algo que te gusta.”, haciendo referencia al tipo de viaje de aventura que realizaron.

Esta idea o posibilidad de realizar cosas cotidianas que parecen inconcebibles en el contexto de estilos de vida habituales, para varios de los interrogados es motivo para emprender viaje. En referencia a esto, Julián (entrevistado nº3) nos habla de lo distinto que se percibe a sí mismo estando de vacaciones en cuanto a sus hábitos, y como el hecho de estar lejos del ambiente habitual hace que actúe diferente en el día a día. Nos cuenta, en uno de sus relatos, que para él por ejemplo era impensado en su entorno habitual acampar a la vera de una calle y que sin embargo, durante el viaje lo hicieron como parte de la travesía. Con este mismo asombro también se refiere al hecho de estar todo el día pedaleando y al otro día despertarse temprano, sin despertador y sin dolores de espalda y al respecto afirma *“acá es impensado. Un domingo, salgo a pedalear, vuelvo y te pagas un baño, te acostas en la cama y necesitas algo reparador y en ese contexto no lo necesitas”*.

Son comodidades diarias que uno pasa por desapercibidas cuando se encuentra en su casa pero se ven y se viven de otra manera al momento de estar lejos de ella:

“Uno ya tiene un chip. Si salís acá, y estás todo el día pedaleando llegas y como que es reconfortante y necesario. Pero bueno, allá si llegas y no tenés para bañarte y demás, es incómodo pero no pasa nada”. “Ahí se alteran un poco algunas prioridades o comodidades que uno tiene que es con lo que se vive (...) está bueno vivenciar eso”

Julián (entrevistado nº3)

Este tipo de conductas son pequeños sucesos que creemos inadmisibles en la vida cotidiana, pero no lo son en contexto de vacaciones. Esto nos transporta inmediatamente al concepto de regresión definido por Crompton (1979), quien argumenta que uno de los motivos socio-psicológicos que suelen darse al momento de comenzar un viaje se relaciona a esa posibilidad de regresar a comportamientos más irracionales a partir de la ausencia de obligaciones, plasmar ideas más absurdas y/o a comportarse de manera más irrazonable que en el contexto de vida habitual.

Podemos deducir entonces que el hecho de actuar de manera diferente, de vivir o experimentar el día a día de otro modo o de tener sensaciones de incertidumbre, ya que a veces ni se sabe si se van a poder satisfacer las necesidades básicas, también es un motivo por el que los cicloturistas deciden realizar este tipo de hazañas. Puede notarse, analizando las entrevistas, que el hecho de tener que adaptarse a otra forma de transitar los días, es una motivación que hace que los entrevistados se trasladen a otro lugar para evaluarse a sí mismos frente a este nuevo contexto.

“Esto de decir ‘¿che vos te vas a ir a dormir 10 días en carpa?’ Si, bueno, era tolerar todo eso, estar adaptado a todo ese tipo de cosas. Otros por ahí estaban acostumbrados

pero yo no, de hecho me compré la carpa para ir. Así que bueno, me pregunté '¿cómo andaré con esto?'

Damián (entrevistado nº 5)

Esta realidad planteada a modo de ejemplo también se replica en otros aspectos y podemos relacionarla directamente con lo que Iso Ahola (1982) establece como la búsqueda de recompensa personal o más precisamente como la búsqueda de sentimientos de dominio y/o aprendizaje. Podemos inferir que se trata de una búsqueda interna, de autoconocimiento que permite explorar, reevaluar y descubrir más sobre uno mismo.

“La adaptación (...) de hecho es algo que logramos; adaptarse a todo: a dormir todos los días en un lugar distinto, a estar todo el día arriba de una bicicleta, a vivir con 9 personas, todo eso fue un logro personal desde ya”.

Damián (entrevistado nº 5)

Y en este punto nos parece bueno mencionar nuevamente a Crompton (1979) quien afirma que para explorarse y descubrirse hay que transportarse a otro escenario; que el autoconocimiento no se logra en casa o simplemente visitando amigos o familiares, sino que es el resultado de la transposición a una nueva situación y contexto. Es un motivo, que el autor clasifica como socio-psicológico y que hace movilizar a las personas y enfrentarlas a las adversidades de actuar en circunstancias poco exploradas o aún inexploradas.

Estas sensaciones son algunas de las que los entrevistados, nos comentan que sintieron a lo largo del viaje y que, de cierta manera eran dudas que únicamente iban a tener respuesta si trascendía la rutina, se alejaban del entorno habitual y se enfrentaban a esa situación. Respecto a esto, Mario (entrevistado nº 6) nos expresa que el desafío para él era creer que uno con su organismo, con su cuerpo pueda enfrentar el hecho de pedalear tantos días y recorriendo esos lugares:

“¿Che, podremos ir tan lejos?’ Y sin embargo lo hemos hecho y bueno eso influye en la satisfacción después porque con paciencia y esfuerzo llegás a hacerlo. Son esas pequeñas cosas que uno puede lograr”.

De igual forma, haciendo referencia a la situación como un desafío y forma de evaluarse o explorarse a sí mismo, otro entrevistado nos comenta:

“Yo vengo de comprarme la bici, hacer 10 cuadras y me dolía la cola. A decir bueno, llegué a cruzar los andes ida y vuelta en una bicicleta cargada de 35kgs ¿me entendes? Como que ese era el desafío”.

Damián (entrevistado nº 5)

Ante esto, y luego de examinar todas las entrevistas llegamos a la conclusión que el desafío de enfrentarse y conocerse a uno mismo, el autoconocimiento en otro contexto es uno de los motivos que más predominan en las entrevistas.

Deducimos que especialmente esta última motivación es la que los sujetos más relacionan al hecho de andar o hacer el viaje en bicicleta; porque si bien son varios los

motivos hasta acá mencionados, muchos suelen darse también en otro tipo de viajes o aventura. Sin embargo, el desafío de andar en este transporte durante varios días, con diversidad de climas, con todo auestas es una manera de auto evaluarse y de descubrir hasta dónde puede ir el individuo, cómo responde el cuerpo o cómo reacciona la persona frente a ese reto que no había experimentado anteriormente.

En este punto recurriremos a las palabras de Vanina (entrevistada nº 7) una de las entrevistadas que nos señala:

“Es una forma de vida la bici (...) es la forma más intensa de autoconocimiento que yo tuve oportunidad de conocer, en mis 48 años. La bici es eso, es puro autoconocimiento y placer (...) Te acomoda, te centra, te divierte, te emociona. (...) Es aprender a lidiar con tus límites, a conocerlos, a superarlos, a respetarlos, a entender como funcionar, donde sos débil, donde sos fuerte”.

Frente a esto, nos parece preciso agregar que el trasladar esas sensaciones a otro lugar donde el clima, el territorio y el contexto en sí es distinto al habitual, agudiza esa exploración y autoconocimiento, porque tanto la mente como el cuerpo del individuo se exponen a nuevos límites, riesgos y funcionamientos. Tal como describe Juan (entrevistado nº 1), el viajar ya trae aparejado un aprendizaje pero sumarle la experiencia de recorrer en bicicleta, permite vivenciarlo de una manera distinta:

“Te hace ver, valorar muchas cosas, pensar de otra manera. Cada viaje, cada salida te hace crecer un poco más, te hace tener más conocimientos (...) vas aprendiendo muchas cosas y vas no sé; vas creciendo en definitiva. (...) Según él, este tipo de viajes, llevando la bicicleta “te abre la cabeza, te da mucho conocimiento, te mantiene vivo, te despierta muchas emociones, muchas cosas. Te da vida básicamente. Es una linda experiencia, o una forma de vida diría yo”

En contraposición a estos factores internos relacionados a la autoestima, a la autonomía, exploración de uno mismo y al crecimiento y aprendizaje interno, podemos decir que también se observan en las entrevistas realizadas algunos individuos que tienen una motivación de viaje más asociada a factores externos. Son aquellos factores a los que Maslow (1943) relaciona, al igual que los factores internos, con la constitución psicológica de las personas y denomina como necesidades de estima: éxito social, prestigio, reconocimiento y estatus. Completamos estos sumando el sentido de pertenencia como otro factor, que a nuestro criterio es ese sentimiento de identificación que un individuo experimenta respecto a un grupo.

Si bien no todos los entrevistados expresan haber tenido este tipo de motivación externa a la hora de emprender viaje, algunos de los ciclistas hacen referencia al hecho de hacer el recorrido o circuito elegido porque otros ciclistas también lo hacen. Esta idea de “hacemos esto porque muchos lo hacen” podemos asociarla a la necesidad de pertenencia y reconocimiento que se quiere por parte de sus pares. El identificarse de manera subjetiva con un grupo, el sentirse “sapo de otro pozo” como expresó Mario (entrevistado nº 6) en su entrevista es una forma de diferenciarse del resto de los turistas y englobar a todos aquellos que sí hacen este tipo de travesías.

“Todos los grupos de ciclismo de La Plata hacen el cruce entonces bueno, nada, ¿por qué no hacer el cruce nosotros?” se planteó Damián (entrevistado nº 5) al planificar el viaje. Según él, el hacer el cruce tiene cierto grado de emoción y orgullo tanto a nivel grupal como a nivel personal. Se puede notar que el querer demostrar a sus amistades y demás individuos lo que se puede lograr, e incluso pretender un reconocimiento por aquellos que no tienen conocimiento sobre el tema es algo primordial. Al respecto Damián nos cuenta que en el viaje muchas personas se acercaban a felicitarlos:

“En el viaje, la gente nos hacía señas, nos veían y nos felicitaban, nos tocaban bocina, nos saludaban y eso es como una cosa linda. (...) Llegamos a un mirador paraban y todos nos venían a preguntar, che de donde vienen, donde anduvieron, algunos sacaban fotos, otros preguntaban che me puedo subir a la bici, era tipo rockstar (risas). Eso es excelente, excelente y eso es lo que considero lo mejor”.

En este sentido, recordaremos a Dann (1977) que sostiene que uno de los motivos de los viajes radica en el concepto de "aumento del ego" alegando que el deseo del reconocimiento por parte de los demás se describe en términos de estatus y que, por lo tanto el individuo desea elevar su estatus para sentirse superior a los que están por debajo de él en la escalera del éxito.

También esta premisa es otra de las nueve motivaciones desarrolladas por Crompton (1979) que hace referencia al viaje como una forma de buscar o aumentar prestigio o como dice Iso Ahola (1982) como una manera de ampliar el ego como parte de una recompensa personal.

Como se puede observar, hasta aquí hemos analizado y desarrollado aquellos factores de empuje o motivaciones socio-psicológicas relacionadas al deseo de irse de vacaciones, a aquellas que impulsaron a los individuos a viajar. Pero también están los factores de atracción o los motivos que Crompton (1979) redefine e identifica como culturales, que son aquellos que nos permitirán explicar el porqué de la elección del destino.

Tal como lo dice el autor, estos motivos culturales surgen a partir del conocimiento de un destino, de sus atributos y atracciones, y demuestran la influencia del destino; es decir que el énfasis no está en el lugar a visitar sino en su función como medio para satisfacer las necesidades socio-psicológicas del individuo. Esto es justamente algo que Damián (entrevistado nº 5) nos expresa casi de manera explícita:

“Yo no iba buscando el paisaje, yo sabía que el paisaje era una locura y no tenía duda que me iba a gustar pero bueno, (...) era el desafío de decir bueno, mira lo que se puede hacer en una bicicleta, eso es”.

Algo similar nos relata Mario (entrevistado nº 6), dejando en claro que para él, la importancia no está en las comodidades, la distancia o el lugar en sí mismo, sino en encontrar recorridos tranquilos, más inhóspitos, donde haya poca gente y donde se pueda tener contacto con la naturaleza. Nos argumenta que le gusta mucho el paisaje

de montaña, pero lo compara con el del mar, haciendo referencia a que lo verdaderamente trascendental es la inmensidad y no el paisaje en sí mismo:

“No te cansas de mirar el mar, y ¿qué ves? La inmensidad. Bueno, la montaña también es inmensidad, vos decís es increíble y nada, hacerlo en bicicleta es de no creer. Que un ser humano pueda hacerlo. Creo que lo que atrae es la inmensidad del planeta, ver lo chiquito que somos y bueno, que podemos, si tenemos ganas, y tiempo podemos superarlo. (...) El desafío es recorrer esos lugares en algo tan sencillo como lo es la bicicleta.”

Ambos casos, expuestos para abarcar los que también se pueden observar en las entrevistas nos permiten aseverar que el destino no es elegido específicamente por un atributo en particular, sino más bien como un medio, que tiene particularidades y condiciones que posibilitan desarrollar aquellas motivaciones socio-psicológicas por las que emprendieron viaje los individuos.

En este caso podríamos afirmar que los recursos y las riquezas naturales de la Patagonia, son esenciales para poder ver en ello “un desafío” como expresan los ciclistas. Si en cambio, el lugar careciera de estos atributos naturales, seguramente no hubiera sido el escenario elegido para satisfacer dichas motivaciones.

Sin duda podemos asociar esto al motivo cultural que Crompton (1979) denomina como novedad, donde los turistas se encuentran motivados por curiosidad, aventura, exploración de cosas nuevas y diferentes; e incluso por preferencia de recurrir a destinos no visitados anteriormente.

Este es el caso de Vanina, que nos cuenta ser de aquellas personas que viajan para conocer lo máximo que pueda; nos revela su curiosidad por conocer lugares que no visitó anteriormente y nos dice al respecto que, por más que un lugar le hay gustado no soportaría viajar siempre allí porque no tolera la rutina. Nos menciona, al igual que prácticamente todos los demás entrevistados, que le gustan los territorios agrestes y que opta por lugares tranquilos, poco desarrollados y en lo posible con poca gente.

En el diálogo que mantuvimos con ella nos manifiesta que el poder conectar con la naturaleza es fundamental al momento de elegir un destino; nos cuenta que desde chica sus padres le inculcaron ese tipo de viajes y es algo que hasta hoy en día sigue buscando permanentemente. Describe el destino visitado como imponente, con un paisaje hermoso y con muy poca población, que es lo que ella iba a buscar:

“El silencio es increíble. Es un lugar muy poco usado, muy poco intervenido y eso me gusta a mí. Es como llegar a un lugar de... eso, muy poca intervención que está buenísimo. Para mí son lugares híper exclusivos (...) para mí el lugar exclusivo no es un lugar con un hotel cinco estrellas, no. Esto es un lugar exclusivo, súper exclusivo”.

Vanina (entrevistada nº 7)

Esto da cuenta que Varvaco (lugar visitado por la entrevistada) fue el escenario o medio que permitió que Vanina pudiera satisfacer una de sus necesidades socio-psicológicas

mencionada anteriormente: romper con su rutina y el ruido de la ciudad, descansar, desconectar y reconciliar el agotamiento mental habitual de la cotidianidad.

Juan y Julio también asocian la elección de destino con el contacto con la naturaleza, con buscar esa *“sensación hermosa de ser parte de un todo”* (Julio, entrevistado n° 2), pero la relacionan un poco más con el desafío y el disfrute de pedalear por Bariloche, los Siete Lagos o algunos pueblitos de la Patagonia debido a sus cuevas, paisajes y recorridos que consideran hermosos pero riesgosos al mismo tiempo.

Julián y Claudio, además de relacionarlo con el desafío y el contacto natural antes mencionados, también destacan que la elección del lugar, el poder cruzar los Andes o recorrer los Siete Lagos son hasta un hecho simbólico y emblemático; y que poder recorrer esos lugares en bicicleta trae aparejado grandes emociones y sensaciones.

Al comenzar el apartado hicimos mención a la experiencia como Carballo Fuentes et al., (2015) la denominan: proceso acumulativo por etapas, que incluye el pre, el durante y el post-vacaciones. Y en este marco, creemos que no debemos pasar por alto la visión de Fernández, García y Picos (2008) que indica que el comportamiento del consumidor no termina con el viaje sino que incluye una evaluación y valoración posterior.

En este sentido, todos nuestros entrevistados nos confiesan haber terminado el viaje y ya estar planeando o pensando otro similar. Porque tal como lo indican los autores recientemente mencionados, existe una relación entre la motivación de hacer un viaje y la satisfacción una vez realizado, ya que esas experiencias vividas pueden traducirse en nuevas motivaciones. Juan (entrevistado n° 1) por ejemplo, nos comenta que al terminar su viaje se sintió realizado:

“Te sentís, no se, cargado de energías, con ganas y motivado para hacer otro viaje, para conocer más caminos, más senderos”.

El ciclista aquí evalúa las sensaciones y el grado de satisfacción que le dejó ese viaje y de allí comienza una retroalimentación del proceso, que incluso puede traer aparejado motivaciones mucho más complejas, y elaboradas que las analizadas o por el contrario, más relajadas y tranquilas luego de “la vara alta” que se estableció anteriormente.

Esto es algo a lo que Damián (entrevistado n° 5) hace referencia cuando nos cuenta porqué eligieron el destino y recorrerlo en bicicleta:

“Realmente fue el desafío de lograrlo: cruzar dos veces los andes en bicicleta. Creo que en la medida que planifiquemos otro y esas cosas ya no será un desafío, sino ver no me gusta el sur, me gusta el norte... bueno, vamos al norte. Total el desafío ya lo hicimos, ya sabemos que se puede”.

Puede verse entonces, que la satisfacción experimentada, es fundamental y determinante en la formación de nuevas motivaciones, y que por lo tanto estamos frente a un proceso cíclico que finaliza con las sensaciones y satisfacciones post-viaje, se

retroalimenta y vuelve a comenzar con otras motivaciones, que a su vez generan un impulso en el individuo para que este actúe y busque nuevamente satisfacerlas.

Patagonia Andina, destino de los cicloturistas.

Hasta aquí pudimos observar que los entrevistados poseen ciertas motivaciones y eligen un destino, como lo es la Patagonia, como escenario y medio para poder desarrollar esas motivaciones.

Tal como lo venimos planteando, y a partir de todo lo analizado, no dudamos en afirmar que la práctica cicloturismo se vincula directamente al destino elegido. Esto se debe a que existe una correlación entre la práctica y el destino, ya que ambas necesitan de la otra parte para poder vivenciar la experiencia como fenómeno integral que es. Tal como lo conceptualizaban Goodall y Asworth, (1988); Stamboulis y Skaynnis (2003) en (Carballo Fuentes et al., 2015) la experiencia es una interacción entre el turista y el destino, siendo este último el espacio geográfico temporal o soporte donde se desarrolla la misma mientras que el turista es el actor de dicha experiencia. A esta idea le añadiremos la bicicleta como protagonista de la escena, ya que sin ella no podríamos estar hablando sobre cicloturismo.

Nuestros entrevistados, más allá de elegir el destino como medio para desarrollar sus motivaciones, lo eligen por tener atributos, ya sea naturales, culturales, etc., que permiten que esas motivaciones y experiencias se concreten. El realizarlo en bici, sin duda tiene para ellos una connotación especial, que hace vivenciar todo de una manera distinta a lo que admitiría otro tipo de transporte.

Juan (entrevistado n°1) expone un poco esto cuando nos afirma que *“sentir el sufrimiento de las piernas y subir parado en los pedales tal montaña, a mí me gusta y me apasiona (...) Y en referencia a esto nos dice que “esas experiencias si no las haces en bici no es lo mismo.”*

Algo similar nos comenta Mario (entrevistado n° 6), que le atribuye al andar en bicicleta la capacidad o posibilidad de observar y registrar todo el ambiente a otro ritmo de vida:

“Te permite ir observando y registrando en tu retina toda la naturaleza del entorno, cosa que en una moto o auto, si bien vas sacando foto y filmando, mucho no te queda grabado en tu mente, por la velocidad. Por ahí en moto o auto pasas por un lugar y lo pasaste, ya no vuelves, en cambio en bici (...) vas observando y la vida va más despacio, porque te detenés por ahí en pequeñas cosas y de otra forma capaz que no: en una piedra, en un flor, en un paisaje”.

La bicicleta permite que el turista se involucre más emocional, física y espiritualmente con el destino.

“La bici te permite conocer el lugar de una manera muy distinta. Disfrutarlo de una forma muy intensa y conectarte, con el sitio, con la energía de los lugares. A mí la bici me da eso, me habilita eso. Te cambia mucho la frecuencia. Vos estas en el lugar, presente en

el lugar, eso es. Presencia. Aquí y ahora, eso es lo que me da la bici y a mí me gusta eso”.

Vanina (entrevistada nº7)

Como se puede observar muchos de los entrevistados hacen hincapié en que el cicloturismo permite tener un contacto mucho más estrecho con la naturaleza o con el territorio en sí que otro tipo de vehículo, y no sólo por sentir el viento o el sol en la cara o por ver los paisajes desde otra dimensión, sino por la velocidad en la que perciben todo eso:

“Es esta cosa de conectar con...de una forma más intensa con el lugar que estás conociendo. En todo sentido, en el sentido natural del lugar y en el sentido del tiempo, de bajar un cambio. Para mí la escala de velocidad y de espacio que te da la bici es súper interesante (...) con la bici tenés eso, es ventaja viste, no pasas de largo como en el auto pero no te quedas tan corto como un trekking”.

Vanina (entrevistada nº7)

El lugar sin duda es percibido por el turista de una manera distinta recorriéndolo en bicicleta; no sólo por lo que representa este transporte para ellos sino por lo que les permite sentir en relación al lugar. Y si bien el destino definido desde una perspectiva representativa por Carballo Fuentes, et al (2015) asevera que éste no es la suma de íconos como naturaleza, playa, escape o descubrimiento; la topografía montañosa, el bosque andino patagónico, los lagos, cascadas y otros atractivos naturales de La Patagonia conciben a este destino como el elegido ya que constituye y forma parte esencial del escenario para que los cicloturistas puedan desarrollar sus motivaciones y experiencias, que se basan indefectiblemente en esos atributos físicos mencionados.

Por lo tanto, ya sea a causa de que el lugar está repleto de retos a superar, de situaciones de riesgo y vértigo que generan adrenalina y autodisciplina (Lagardera Otero, 2002), porque es fuente inagotable de inspiración y creatividad, lugar para la relajación, evasión, expansión o proyección personal (González Molina, 2008), o por poseer atributos físicos que lo diferencian de otros lugares, afirmamos que es un destino seleccionado por el cicloturista con un fin en particular que va más allá de los atributos que posee: es el medio o escenario que permite desarrollar las motivaciones que dieron inicio al viaje y vivenciar experiencias que en otro lugar no podrían experimentar.

Consideraciones finales y recomendaciones

A modo de conclusión, evidenciamos la existencia de un segmento de mercado compuesto por cicloturistas que buscan realizar un tipo de turismo no convencional, autogestivo, independiente y aventurero.

Las entrevistas analizadas dejaron en evidencia que estamos frente a un sector que se nutre de la vida al aire libre, del contacto con la naturaleza y de la exclusividad de visitar

y recorrer lugares que no son accesibles para todos debido a las restricciones que puede poseer el territorio en función de los rasgos que presente o debido a la gran necesidad de tener capacidades físicas para poder transitarlos.

En el desarrollo de la presente se intentó, primeramente, indagar sobre las motivaciones que poseen los turistas que andan en bicicleta. Se encontró que la mayoría de ellos no viajaban por una única motivación sino por una combinación de varias. La principal motivación o la más encontrada en el análisis fue el explorar y evaluarse a uno mismo frente al desafío de estar arriba de una bicicleta durante varias horas seguidas recorriendo lugares que los mismos ciclistas consideran riesgosos o peligrosos para hacerlos en este tipo de transporte. Asimismo se hizo mucha mención al autodescubrimiento frente a hechos o situaciones cotidianas que antes de realizar el viaje no sabían si iban a poder realizar o adaptarse como el dormir en carpa, el no bañarse, comer fuera de horarios, etc.

Sin duda inducimos que esa motivación de autodescubrirse frente a un nuevo contexto o situación desafiante generó muchas sensaciones y emociones. Y que tal como consideran Fernández, García y Picos (2008) son esos sentimientos post-viaje que perduran y que retroalimentan el proceso generando nuevas y/o más variadas motivaciones para satisfacer emprendiendo un nuevo viaje.

Otro de los motivos que más predominaron en los relatos fue el hecho de iniciar este desplazamiento con amigos; incluso la mayoría reconoció que de no hacerlo en grupo o con sus amigos el viaje no se hubiera realizado. Esto da cuenta definitivamente que se buscó en el viaje una forma de enriquecer las relaciones con sus pares, de tener mayor contacto, comprensión e intercambio.

Por otro lado, en esta investigación se indagó sobre el destino elegido y si bien como afirma González Molina, (2008) entre otros autores, que los escenarios y ambientes preferidos por los participantes, son siempre en plena naturaleza, salvaje, exuberante porque es lo que garantiza las grandes emociones y sensaciones; pudimos concluir, luego de analizar las entrevistas, que la elección del destino no se fundamenta tanto en los atributos físicos que posee el lugar sino que, coincidiendo con la visión de Crompton (1979) se basa en cómo esos atributos funcionan como medio para satisfacer las motivaciones por las cuales emprendieron viaje.

Si bien, es verdad que las personas cuyas actitudes y hábitos están moldeados por la cultura deportiva, ven que el medio natural está repleto de retos a superar, de situaciones de riesgo y vértigo que disparan las dosis de adrenalina en la sangre, y es un modo de endurecerse y autodisciplinarse (Lagardera Otero, 2002) luego de examinar las entrevistas, pudimos evidenciar que excepto los que viajaron a la Patagonia teniendo como uno de los motivos principales la cuestión emblemática o simbólica (de hacer el cruce o recorrer los Siete Lagos), al resto le era relativamente indiferente el lugar. Más allá que todos los entrevistados reconocieron quedar maravillados y satisfechos con los paisajes andino-patagónicos, también demostraron en sus relatos que mientras el lugar elegido tuviera sitios naturales y tranquilos para escapar de la rutina, paisajes y geografías desafiantes para superar arriba de la bicicleta, cualquier otro destino similar hubiera estado bien para hacer cicloturismo.

Sin embargo, finalmente llegamos a la conclusión que la Patagonia Andina es un destino o región que consta con sitios naturales, tranquilos y desafiantes para recorrer en bicicleta y que por ese mismo motivo fue el lugar seleccionado por los ciclistas que entrevistamos. Así, queda demostrado el vínculo directo que hay entre la práctica de cicloturismo y el destino seleccionado donde se realiza.

En este marco, creemos que es importante comentar que, si bien no fue foco de análisis, basado en la mala experiencia de la autora, se les preguntó a los ciclistas sobre la accesibilidad o infraestructura de esos lugares seleccionados con respecto a la bicicleta. Todos los entrevistados reconocieron lo peligroso que es transitar por esas rutas a pesar incluso de estar promocionadas para recorrerlas en bicicleta. Algunos nos manifestaron cambiar el recorrido y destino a visitar por la poca seguridad que les generaba pedalear por esos caminos. Los que hicieron el Cruce de los Andes nos marcaron la diferencia que hay entre el lado chileno y el argentino, aludiendo a lo seguro que se sentían en el país vecino por poseer bicisendas y por tener los caminos más señalizados, a diferencia de las rutas y caminos de acá, que no poseen esta infraestructura ni señalización.

Esto denota las debilidades que se presentan en relación a este segmento de mercado. El desconocimiento de las necesidades de los ciclistas, la escasa información respecto al sector o simplemente el desinterés que se tiene por estos actores se ve reflejado en la infraestructura, la señalización y la poca accesibilidad que poseen ciertos lugares para que los ciclistas puedan disfrutar y vivenciar sus experiencias de una manera más tranquila y segura.

Esperamos a lo largo del desarrollo de la presente investigación, haber aportado algunos conocimientos sobre este sector que es potencial segmento de mercado. Brindamos información sobre perfiles de sus practicantes, sus motivaciones, necesidades y preferencias para colaborar de algún modo con el escenario actual y posibilitar a partir de aquí información para estudios futuros a fin de seguir avanzando en el desarrollo del cicloturismo.

Somos conscientes que lo desarrollado aquí es solo una parte este gran fenómeno turístico, deportivo y cultural, pero la predisposición de la sociedad por desplazarse fuera del entorno habitual en la búsqueda de nuevas sensaciones y como un estilo de vida saludable y activa ya es un hecho; ahora el desafío es que el sector turístico vea en esto una oportunidad de desarrollo y pueda responder de manera fehaciente a estas demandas.

Referencias Bibliográficas

Alfonso González Damián (2004). *“El anfitrión como actor social en el turismo. Reflexiones desde el caso de Ixtapan de la Sal, México”*. Revista de Ciencias Sociales, 3, 155-168. Disponible en: <https://revistacienciassociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS105/10Gonzalez.pdf>

Barberá Heredia, Ester (1997) *“Modelos explicativos en psicología de la motivación”*. Revista electrónica de motivación y emoción. Volumen 5. Universitat de València (Spain)

Belloli Orrijola, Luciana (2014) *“Los mochileros y sus relatos. Desde una mirada etnográfica”*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas. Argentina.

Caber & Albayrak (2016) *“Push or pull? Identifying rock climbing tourists' Motivations”*. Tourism Management 55.

Carballo Fuentes Rita, Moreno-Gil Sergio, González Carmelo León y Ritchie J.R. Brent (2015) *“La creación y promoción de experiencias en un destino turístico. Un análisis de la investigación y necesidades de actuación”*. Cuadernos de Turismo, nº 35, pp. 71-94 Universidad de Murcia.

Carlos Alberto Garay (2019), *“Investigar en turismo: Una introducción”* Universidad Nacional de La Plata (EDULP). Facultad de Ciencias Económicas. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/85847>

Cohen Erik (2004) *“Principales tendencias en el turismo contemporáneo”*. Department of Sociology and Anthropology. The Hebrew University of Jerusalem

Cohen, E. (1979). *“Fenomenología de las experiencias turísticas”*. Sociología, 13 (2), 179-201. Disponible en: <https://sci-hub.se/10.1177/003803857901300203>

Cortazzo Inés, Schettini Patricia (2015) *“Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa”*. Facultad de Trabajo Social.

Devesa Fernández María, Palacios Picos Andrés, Laguna García Marta (2008) *“Un modelo estructural sobre la influencia de las motivaciones de ocio en la satisfacción de la visita turística”*. Vol.24 no.2. Madrid

Fernández-Latorre Francisco M (2015). *“Flujos turísticos, capital territorial y uso de la bicicleta. Andalucía como modelo de destino emergente en cicloturismo”*. Revista de Estudios Andaluces Nº 32 pp. 76-107. Universidad de Sevilla

Francesch, Alfredo (2004) *“Los conceptos del turismo. Una revisión y una respuesta”*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1111523>

Gadea, Aldana (2017). *“Cicloturismo. Un diseño del circuito turístico rural: La Plata-Ignacio Correas – Bme Bavio”*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas. Argentina.

Galacho Jiménez, Federico Benjamín & Luque Gil Ana (2000) *“La dinámica del paisaje de la costa del sol desde la aparición del turismo”*.

García Alejandro (2012) *“Algunas consideraciones sobre la actividad turística. Conceptos y definiciones de turismo”*. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/27078/documento_completo.pdf?sequence=1&isallowed=y

Gilabert Zarco, J. (2015). *“Cicloturismo en la provincia de Alicante: análisis de la demanda y de los recursos sociales y territoriales”*. Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física .Universidad de Alicante, España.

González Molina Antonio (2008) *“Rasgos caracterizadores del turismo activo y turismo deportivo e importancia económico-social y estructural de nuevas formas emergentes”*. Universidad de las Palmas Gran Canaria (U.L.P.G.C.- ESPAÑA).

Gorgone Pampín, Aluminé (2015) *“El viaje turístico como viaje sagrado: Análisis de experiencias turísticas desde la mitología y función psicológica del mito”*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas. Argentina.

Graham M.S. Dann, (1977) *“Anomie, ego-enhancement and tourism”* Annals of tourism research. Vol. IV, No. 4 The University of the West Indies.

Granero Gallegos, A. (2007) *“Las actividades físico-deportivas en la naturaleza y la industria turística”*. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 7 (26) pp. 111-127 Disponible en: <http://cdeporte.rediris.es/revista/revista26/artactnatural52.htm>

Granero Gallegos, A. (2007). *“Las actividades físico-deportivas en la naturaleza y la industria turística”*. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte 7 (26), 111-127. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54222966004>

Granero-Gallegos, Antonio; Baena-Extremera, Antonio; Ruiz-Montero, Pedro Jesús; Baños, Raúl (2018). *“Orientaciones de meta y motivaciones en la práctica físico-deportiva en el medio natural: ruta de peregrinaje”* vol. 15, núm 1. Universidad Nacional, Costa Rica Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=237056016003>

Guber Rosana (2016) *“La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad.”* Bogotá

Hammersley Martyn y Atkinson Paul (1983) *“Etnografías. Métodos de investigación”* 2º edición. Barcelona, España.

Iso-Ahola, SE (1982). *“Hacia una teoría psicológica social de la motivación turística: una réplica”*. Annals of Tourism Research, 9 (2), 256–262. Disponible en: [https://scihub.se/https://doi.org/10.1016/0160-7383\(82\)90049-4](https://scihub.se/https://doi.org/10.1016/0160-7383(82)90049-4)

Jiménez Rubio Diego (2015) *“Turismo deportivo: las carreras por montaña como herramienta de desarrollo local”*.

Jing, XuShukmanChan (2016) *“A new nature-based tourism motivation model: Testing the moderating effects of the push motivation”*. Pág.107-110. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2016.01.001>

Katayama Omura, Roberto Juan (2014). *“Introducción a la investigación cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas”*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega

Lagardera Otero, Francisco, (2002). *“Desarrollo sostenible en el deporte, el turismo y la educación física”*. Apuntes Educación física y deportes, Vol. 2, nº 68, pp. 70-79, <https://www.raco.cat/index.php/ApuntesEFD/article/view/306263>

Latiesa, Margarita y Paniza, José Luis (2006). *"Turistas deportivos. Una perspectiva de análisis"* Revista Internacional De Sociología, VOL. LXIV, N° 44,133-149,

Luque Gil, Ana (2003) *"La evaluación del medio para la práctica de actividades turístico-deportivas en la naturaleza"*

Maslow, A. H. (1943). *"A theory of human motivation"*. Psychological Review, 50 (4), 370-396. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1037/h0054346>

Meltem Caber, Tahir Albayrak (2016) *"Push or pull? Identifying rock climbing tourists' Motivations."* Volumen 55 , páginas 74-84 Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2016.02.003>

Merello Grande, J. (2002). *"El cicloturismo y el transporte público: experiencias, problemas, posibilidades"*. Ponencia para la Jornada Técnica "Integración de modos alternativos en el transporte público". España.

Monroy Antón Antonio y Sáez Rodríguez Gema (2012) *"Las teorías sobre la motivación y su aplicación a la actividad física y el deporte"*. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4213508>

Morgan M, Lugosi P, Ritchie JRB (2010) *"The tourism and leisure experience. Consumer and managerial perspectives"*.

Nolla Cao Nidia (1997) *"Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica"* Vol 11 n.2, La Habana.

Organización Mundial de Turismo. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>

Osorio García, Maribel (2010). *"Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna"*. vol.17, n.52, pp.235-260.

Pearce, P. L., & Lee, U.-I. (2005). *"Developing the Travel Career Approach to Tourist Motivation"*. Journal of Travel Research, 43(3), 226–237. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0047287504272020>

Pearce, PL y Caltabiano, ML (1983). *"Inferir la motivación para viajar a partir de las experiencias de los viajeros"*. Journal of Travel Research. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/004728758302200203>

Quesada Castro, Renato, (2009). *"Elementos de turismo. Teoría, clasificación y actividad"*. Editorial Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica. Disponible en: <https://bit.ly/2n8qugb>

Quiroga, M.F y García G. P. (2014). *"Cicloturismo en Buenos Aires, otra forma de descubrir la ciudad"*. Universidad de Palermo. Facultad de Ciencias Económicas. Argentina

Rejón-Guardia, Francisco; Alemany-Hormaeche, Margarita; García-Sastre, María Antonia (2017) *"Segmentación de los cicloturistas de montaña en las islas baleares a*

través de las motivaciones de visita: un análisis clúster". XXIX Congreso de Marketing Aemark. Universidad de las islas Baleares

Naciones Unidas (2008) *"Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo"*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales División de Estadística. Disponible en: https://unstats.un.org/unsd/publication/Seriesm/seriesm_83rev1s.pdf

Ritchie Brent J. R Otto Julie E (1996). *"The service experience in tourism: Tourism Management"*, Vol. 17. No. 3, pp. 165 174,

Ritchie Brent J. R, Jong-Hyeong Kim y McCormick Bryan (2010). *"Development of a Scale to Measure Memorable Tourism Experiences"* Journal of Travel Research.

Rodríguez Gutiérrez, Fermín (2016) *"El ciclismo como vector de desarrollo territorial"*. Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo, España.

Rodríguez Moreno, Jesús (2016) *"La motivación del turismo deportivo en espacios naturales"*.

Ryan, Richard M, Deci, Edward L (2000). *"Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being"*. American Psychologist, Vol 55(1), 68-78.

Sancho, Amparo (1998) *"Introducción al turismo"*. Disponible en: <http://www.utntyh.com/wp-content/uploads/2011/09/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT.pdf>

Sierra Mayra (2018) *"Couchsurfing: Un estudio exploratorio de las motivaciones en la experiencia turística"*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas. Argentina.

Sippel, Maja A (2010) *"Cicloturismo. Caso de estudio: Perfil y motivación del cliente alemán en tours de ciclismo de carretera"*. Facultad de turismo de la Universidad de Girona.

Taylor, S.J. Bogdan, R. (1987) *"Introducción a los métodos cualitativos de investigación"*. Barcelona. Disponible en: http://chamilo.cut.edu.mx:8080/chamilo/courses/MODELOSDEINVESTIGACIONII2019III/document/libro_metodo_de_investigacion.pdf

Troncoso Claudia & Bertoncello Rodolfo (2014) *"Turismo extremo en argentina: nuevas formas de valorización del patrimonio natural y cultural"*. VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales. Sao Paulo.

Villaescusa López, Alberto (2016) *"Características psicológicas de deportistas amateurs en pruebas extremas"*. Trabajo Fin de Grado. Universidad Miguel Hernández de Elche.

Sitios web visitados:

Agencia Nacional de Noticias Bolívar, Télam S.E (2020) *"Desde la llegada de la pandemia, la bicicleta es el medio de transporte más usado en el país"*. Disponible en: <https://www.telam.com.ar/notas/202011/535396-coronavirus-google-bicicleta.html>

Enciclopedia de Geografía (s.f.). Recuperado en Enero, 2021 de: <https://www.geoenciclopedia.com/>

Ente Regional Oficial De Turismo Patagonia Turística (2020). Recuperado en Mayo, 2021 desde: <http://patagonia.gob.ar/acerca-de-patagonia/>

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2021) “Boom de la bici: se multiplicaron los viajes y las mujeres ciclistas que circulan por las nuevas ciclovías de Corrientes y Córdoba”. Disponible en: <https://www.buenosaires.gob.ar/ecobici/noticias/boom-de-la-bici-se-multiplicaron-los-viajes-y-las-mujeres-ciclistas-que-circulan>

Intriper (s.f.). Recuperado en Enero, 2021 de: <https://descubreargentina.intriper.com/>

Ministerio de Turismo de la Provincia del Neuquén (s.f.). Recuperado en Enero, 2021 de: <http://neuquentur.gob.ar/>

Ministerio de Turismo y Deportes, (s.f.). Recuperado en Marzo, 2021 de: <https://www.argentina.travel/#!/global/regions/region-patagonia?lang=es>

Ministerio del Interior, (s.f.) “Región de la Patagonia” https://www.mininterior.gov.ar/municipios/gestion/regiones_archivos/Patagonia.pdf

Secretaría de Turismo de Bariloche (s.f.) Recuperado en Enero, 2021 de: <https://barilocheturismo.gob.ar/>

Sitio oficial de San Martín de los Andes, Secretaría de Turismo y Desarrollo Económico. Recuperado en Enero, 2021 de: <http://www.sanmartindelosandes.gov.ar/>

Sitio Oficial de Turismo en Chile: Destinos y experiencias. Recuperado en Enero, 2021 de: <https://chile.travel/>

Whittall, Austin (2020). Ruta 40. Recuperado en Enero, 2021 de: <http://www.turismoruta40.com.ar/>

Anexos

Anexo 1: Entrevistas a cicloturistas

Entrevista N° 1

A: Bueno, antes de hablar de viaje al sur específicamente me gustaría preguntarte un poco de viajes en general. ¿Sos de viajar mucho, lo haces habitualmente con la bici?

J: viajo cada tanto si, hace años hacia otro tipo de viajes por ahí, ahora viajo más que nada a carreras con la bici y la llevo conmigo porque compito. Pero también he hecho algún que otro viaje, así tipo recreativo donde pude llevar la bicicleta

A: En referencia a eso te pregunto, ¿sos de llevar siempre tu bici o algún día alquilaste por ejemplo en algún destino?

J: particularmente prefiero llevar la mía por una cuestión de comodidad; yo confío en la bicicleta que tengo y además tener la comodidad, los regules de la bicicleta, el asiento, la posición, todo. La comodidad sobre todo, por eso siempre intento llevar la mía.

A: Pero ¿crees que habría diferencia si alquilas?

J: si claramente, si. Porque hay una gama muy grande de bicicletas y no todo el mundo está acostumbrado o tiene la facilidad de adecuarse en tan pocos días a un cuadro nuevo.

A: y las veces que has viajado ¿la has usado como transporte para moverte de un destino a otro o la has llevado y la usas en el destino haciendo excursiones por ejemplo?

J: la usas como transporte por ahí para ir recorriendo pueblos y demás pero las veces que la llevé, no es que salí pedaleando desde casa, bah si. Una vez me fui hasta Luján en bici, fue la única vez que la use para transportarme con un destino final digamos. Me propuse ir hasta la Basílica, me quede una noche en carpa y al otro día me volví, pero los demás viajes siempre la lleve y anduve en el lugar, haciendo excursiones o demás cosas. Más allá de los viajes y todo lo que uno emprende para hacer en bicicleta, un poco el propósito es ir a conocer e ir a ver a nuevas experiencias.

A: Y ¿qué es lo que buscas cuando viajas con la bici? ¿Qué es lo que te motiva a hacerlo en bici?

J: y bueno ya te digo, buscar nuevas aventuras. Buscar lugares que sean de difícil acceso digamos. Tratar de buscar senderos que no estén tan recorridos, vistas panorámicas lindas y nada, apreciar los paisajes estando arriba de la bicicleta, haciendo lo que me gusta realmente. Tanto en montañas o en paisajes, sea cual sea, uno busca también un poco de sufrimiento (risas). A uno le gusta sufrir un poco, tanto en subidas como en bajadas pero se busca un poco eso también.

A: ¿Y por qué elegís hacer mtb en las vacaciones y no otro tipo de actividad? ¿Por qué si en la bici y por qué no hacer trekking por ejemplo?

J: porque la bicicleta es el deporte que por ahí elegí y no sé, uno disfruta más arriba de la bici y no caminando, aunque también disfrute caminando. Pero particularmente a mí lo que me motiva es el deporte este, el ciclismo en general. Nada, me veo identificado porque uno mira muchas carreras, ya sea el tour de france, la vuelta España... entonces elegís ese deporte y como que lo trasladas a la aventura que estas llevando, entendes?

A: claro, igualmente ¿has hecho otras actividades cuando te vas de vacaciones que no sea mtb?

J: si, salir a caminar, hacer trekking. Trato de hacer algún deporte que haya en el lugar. Se hace o se intenta...

A: y ¿sos de viajar solo, te unís a algún grupo que ande en bici?

J: no, no. Viajo con mi novia o acompañado. Pocas veces viajé solo.

A: bueno, ahora si te pregunto por el viaje al sur, contame un poco como surgió el viaje, el hecho de ir con la bici y demás

J: bueno, medio que surgió de un momento para otro, no fue tan planificado, surgió de una idea que teníamos media volátil con mi novia de hacer los 7 lagos en bici y en uno o dos meses fuimos organizando un poco. Compramos carpa, colchón inflable y nos fuimos proveyendo de cosas que sabíamos que íbamos a usar

A: ah bien, hicieron como una inversión previa y ¿desde un primer momento decidieron ir en carpa?

J: si, era un viaje ideal para ir en carpa, es más aventurero. Una vez estando allá, después de unos días, nos quedamos en un hostel pero ya en Bariloche, porque se nos hacía pesado armar y desarmar todo el tiempo. Después terminamos en una casa (risas).

A: ah bien ¿Fueron cambiando alojamiento a medida que dolía el cuerpo? (risas).

J: Arrancamos en carpa en San Martín de los Andes y terminamos en una casa de 3 ambientes en Tandil (risas).

A: ¿Y habían elegido carpa por algún motivo especial o te da lo mismo el tipo de alojamiento?

J: este viaje queríamos carpa, habíamos averiguado en ACA y todo, la idea era ir así porque es linda la experiencia y es algo que decidimos entre los dos. Pero fuera de este viaje yo particularmente elijo hostels o casas donde haya parque, para descansar un poco, para sentirme más cómodo. Porque por ejemplo en un hotel no lo podría hacer ni podría guardar la bicicleta. Por eso habitualmente elijo hostels que tengan patio, ya te digo... si tengo que hacer alguna reforma o algo puedo desarmar la bicicleta tranquilamente en el patio. Y en el sur, los lugares que fuimos tenían esos espacios

A: claro, con patio es distinto, te manejas de otra manera, con más comodidad digamos. Y respecto al viaje y el recorrido contame un poco como fue. ¿tenían ya en vista a que lugares iban ir más o menos?

J: fue enero del año pasado, o el anterior, ya ni me acuerdo (risas). Salimos desde acá de casa para el sur, cargamos todo en la camioneta, las dos bicicletas y arrancamos temprano. No teníamos planeado donde parar, pero calculamos que se nos iba a hacer de noche en la ruta así que salimos y fuimos viendo. La verdad que sabíamos más o menos que SMA, VLA y Bariloche íbamos a recorrer, pero si surgía algo en el camino también se veía. No era que estábamos cerrados en eso.

A: claro, y ¿fueron de acá directo a SMA?

J: no no. La primera noche paramos a descansar en un hotel porque se nos hizo de noche, y si bien nos turnábamos con mi novia para manejar era mejor descansar y seguir al otro día. No había apuro así que paramos esa noche y seguimos viaje al otro día. Arrancamos como para el lado de SMA pero al final terminamos cruzando a Chile por un camino hermoso, todo de bosque, nos encontramos unas cascadas, unas vistas soñadas.

A: ah bien, arrancaron para Chile nomás ¿Y habían buscado algún tipo de información antes de cruzar, sabían de algún camping, alojamiento?

J: no no, la verdad que no buscamos nada y llegamos medio de noche y con lluvia así que paramos en el primer lugar que encontramos. Al mediodía o pasado el mediodía habíamos ido a Junín de los Andes y como vimos que era un pueblo un poco chico, y nos perdimos con el gps para ir a SMA, preguntamos ahí sobre las rutas, cómo llegar a SMA y demás. Había un puesto de gendarmería, y nos comentaron de una ruta que iba para Chile y arrancamos para ese lado.

A: Y allá ¿hicieron alguna excursión, anduvieron en bici?

J: la verdad que no, solo salimos a hacer algunas compras en bici, pero nos quedamos solo dos días, la idea era conocer y volvernos para SMA. Además ya lo último andábamos con pocos pesos chilenos, la tarjeta en muchos lugares no las reconocía así que volvimos para Argentina, directo a SMA.

A: ¿Ya tenían visto donde quedarse ahí?

J: si, en SMA ya habíamos visto que había un camping de ACA y nosotros antes de hacer al viaje nos habíamos hecho socios. No sirvió de nada (risas) había muy poca diferencia de precios entre ser socio o no, pero bueno, fuimos ahí al camping que estaba a la entrada de SMA. Nos quedamos dos o tres días ahí y después fuimos para VLA, a otro camping.

A: ¿ahí también fueron decidiendo sobre el momento o más o menos tenían pensado cuantos días quedarse en cada lugar?

J: no, lo fuimos viendo. Recorríamos y cuando veíamos que ya habíamos conocido un poco nos íbamos para otro lugar. La verdad podríamos haber recorrido más por ahí, después nos terminó sobrando tiempo y por eso terminamos en Tandil.

A: ah, bien bien ¿ya tenían una fecha aproximada para volver? ¿Cuántos días fueron de viaje en total?

J: yo tenía que volver porque trabajaba pero más o menos fueron 10,15 días.

A: Y en relación a la bici me habías dicho que tenían pensado hacer los 7 lagos ¿no lo hicieron al final? ¿Habían buscado info sobre el camino, se habían contactado con alguien de allá que hace mtb o alguna agencia de viajes?

J: si, era la idea pero no hicimos 7 lagos al final, estuvimos medios flojos con la organización, porque no pensamos en donde dejar la camioneta ni nada. No habíamos llevado alforjas tampoco, era medio hacer, no se, sin planificar. Más allá que son 110 kms de SMA a VLA no es todo llano y no es para ir y volver el mismo día y la verdad no queríamos hacerlo con Agencia ni nada de eso porque teníamos todo en la camioneta. Estuvimos flojos, pero bueno, las bicis igual la íbamos a usar

A: claro, eso seguro si. Pero viste que hay algunas AA.VV que te llevan el equipaje, y te organizan bien todo, incluso con transfer y demás. Para algunos es muy cómodo, ¿Uds. no eligieron hacerlo así por algún motivo en especial?

J: no, porque prefiero hacerlo de manera independiente. Es distinto, tal vez la visita guiada dure una hr o dos hrs y a mí se me antoja tomar mate y estar tres hr en el lugar y tranquilamente puedo volver solo después o volver por otro camino... Uno que va así busca más aventura, ir más allá del límite a donde llega el turista, buscar otros nuevos caminos; caminos donde no se mete nadie. Tregar una montaña y no solamente llegar al mirador donde llega cualquiera en un auto o en una bicicleta, busco no sé, el cerro más alto o hacer un sendero

A: y si, por ahí tenés la libertad de acomodarte a tus horarios o recorridos...

J: claro tal cual.

A: ¿pero crees que podrías comprar algún día comprar algún paquete como para ir en grupo o hacer algún recorrido con alguna agencia?

J: si, tranquilamente. Cuando este más viejo (risas)

A: ¿por qué?

J: y porque uno, que es más aventurero, trata de buscar la aventura, el nuevo desafío, el ir hasta la cascada esa que no podías llegar o que la visita no hace por "x" motivo, entonces uno trata de buscar un poco llegar hasta esos lugares. Salirse un poco de ahí, del grupo y demás, que se yo, es otra cosa. Ir por cuenta propia, al menos por ahora es lo que más me cierra. Después cuando sea más viejo veré

A: claro, pero también el hecho de ir sin agencia por ejemplo te implica buscar más información para saber que recorridos hacer o que circuitos hay ¿o no? ¿O ya sos de buscar info antes de hacer algún viaje o circuito?

J: particularmente trato de fijarme allá cuando llego en el lugar, siempre y cuando el tiempo lo permita y nada, ver los senderos que hay, los tours que hay, las visitas guiadas y trato de salirme un poco del recorrido. Pero también es verdad que permanentemente estoy "buscando" (gesto de comillas con las manos) información. Siempre se aprende, siempre te cuentan o siempre estas adquiriendo información de tal o cual lugar entonces uno a la hr de viajar dice "ah pero yo sabía tal lugar, y esto y lo otro" entonces ya más o menos tenés una referencia o algo estipulado y de ahí surgen los viajes y las ideas.

M: claro y con eso decís, bueno voy a ir a tal lado, a este sendero, me dijeron que este circuito tal cosa...

J: si si, me interiorizo y veo, claro. Veo los lugares que hay y ahí empiezo a indagar. Uno trata de buscar la mayor info posible antes de viajar. Pero también a la hr de estar allá y hacer el tour o empezar el recorrido en bicicleta o lo que sea, uno trata de buscar info, de comparar las informaciones que le dieron a uno, decir bueno listo, coincide o no coincide, esto está bueno pero en tal lugar me dijeron que tal cosa, que hay una cascada, si se puede acampar, si no. Entonces más o menos equiparas y haces eso

A: y en relación a eso, en cuanto al lugar, ¿crees que es importante al momento de planificar el viaje con la bici?

J: si, totalmente.

A: ¿pero es imprescindible?

J: Y si. Porque es el conjunto de todo. Uno viaja en bicicleta porque querés recorrer. Por ej. querés ir a iruya a recorrer y sí, quiero conocerlo, pero quiero conocerlo en bici. Entonces uno ve la posibilidad de ver si tiene caminos o senderos para bicicleta, si puede, si no... uno siempre está buscando la posibilidad de tratar de hacerlo en bicicleta. Porque sería interesante conocer iruya, pero sería más interesante hacerlo en bicicleta ¿entendes? para mi particularmente es así

A: si

J: .o como hicimos, de recorrer el sur en bicicleta.

A: claro, o sea que si el lugar no tuviera senderos, atractivos o algo como para hacerlos en bici, ¿descartarías ese lugar?

J: probablemente si

A: y por ejemplo ¿con la accesibilidad pasaría lo mismo? ¿Crees que es importante la accesibilidad que tienen los lugares para andar en bici?

J: ¿la accesibilidad de los caminos decís? Y si, aunque uno tampoco solo quiere ir a andar en ruta o en caminos ya preestablecidos, vas a buscar senderos o caminos distintos, pero si, es importante que esos caminos también estén dentro de todo accesibles.

A: claro, y ¿te pasó por ejemplo de planificar alguna excursión y te encontraste que no era tan accesible como te habían contado?

J: si, cuando fui al sur justamente... el camino de Bariloche, el circuito chico pensé que tenía bici sendas o estaba más planificado para andar en bicicleta, ya que las agencias de turismo y todo habían promocionado tanto el recorrido... el circuito no tenía fácil acceso con la bicicleta, o si bah pero no era un circuito preparado para la bici realmente. Era una ruta que era muy peligrosa, transitada, no es tan seguro circular así

A: ¿y crees que esto de la accesibilidad es indispensable al momento de elegir el destino o es indiferente y haces igual el viaje y ves?

J: na, se hace igual. Se trata de convivir, de ver las tolerancias, de ser respetuoso. De respetar tanto al que va en bici como al que va en auto y que ellos te traten de respetarte a vos. En ciertos momentos me sentí medio inseguro. Pero bueno, confío en mí y estoy generalmente muy atento a todo así que por suerte y gracias a dios nunca paso nada.

A: Y si esos lugares fueran más accesibles y estuvieran más preparados o acomodados para el turista en general, ¿crees que los seguirías recorriendo?

J: y, yo creo que perdería un poco la gracia esa que uno busca

A: es como una contradicción (risas)

J: no, no. Yo, particularmente busco los lugares de difícil acceso pero bueno, si vos me estas preguntando ¿si están seguros? Y no, no están tan seguros pero que se yo. Si están preparados uno andaría más tranquilo sí, pero no quiere decir que lo recorrería siempre. Una vez que lo hago ya luego pierde la gracia; buscaría otro lugar para hacer, pero si, andaría más tranquilo calculo.

A: claro. Y bueno, contame un poco lo que hicieron en Bariloche, el circuito chico que recién nombrabas...cómo surgió, si ya lo tenían más o menos pensado o qué. ¿O hicieron algún otro circuito con la bici?

J: no, la verdad tuvimos la intención de hacer los bosques de arrayanes en VLA en bici, el primer día que llegamos ahí a la ciudad. El tema es que se nos hizo medio tarde, y cuando preguntamos sobre el recorrido que había y demás dijimos bueno, vamos en bici y si vemos que se nos hace de noche volvemos. Nos metimos con la bici los primeros 2 kms y realmente eran casi imposibles para ir en bici. Y eso que estaba promocionado para pedalear y todo. Pero no, las bicis tenían que ir en el mismo sendero que los peatones, era muy finito el camino, al borde del agua, del precipicio y no está bueno. Capaz si era solo para circular en bici, y de un solo lado está bueno, pero tener que bajarte a cada rato para dejar pasar gente, volver a subir y demás no. Ves, este es otro de los que promocionan o permiten llevar bici pero no es tan accesible como debería.

Y después me preguntabas lo de Bariloche, que fue todo medio sin planificar (risas) después de recorrer SMA y VLA, que también usamos un poco la bici decidimos ir para Bariloche y un día, después de recorrer el centro y demás salimos a pedalear después de almorzar. Salimos a pasear en realidad y arrancamos como para el lado de circuito chico sin querer. Vimos una bicicletería donde alquilaban bicis y paramos a preguntar por circuitos...para que nos recomendaran. Y el loco que nos atendió nos mostró los circuitos que había para hacer pero nos dijo que por la hora en la que estábamos nos convenía hacer el circuito chico, que si bien era difícil porque tenía muchas subidas, bajadas y demás no era imposible digamos, porque lo podíamos hacer a nuestro ritmo. Más si estábamos entrenados...así que arrancamos para ahí. Y la verdad el esfuerzo valió la pena

A: ¿sufrieron un poco?

J: la verdad que si. Pero uno cuando va a andar en bici un poco busca eso, además de ver los paisajes que son increíbles, el hecho de hacerlos en bici, ir sintiendo que el cuerpo aguanta aunque a veces la cabeza no ayuda mucho es no se, muy placentero. Un circuito con varias dificultades, velocidades impensadas `por momentos pero valió la pena, todo valió la pena.

A: que lindo, que bueno eso, y decir que estaban entrenados, porque sino debe ser medio complicado o se sufre mal ¿o no?

J: ah eso si. Está bueno sufrir pero uno más o menos ya andaba en bici, habíamos hecho varios kms meses antes. No para hacer el viaje pero salíamos porque nos gusta pedalear nomas. Bueno, mi novia no corre carreras ni nada, todavía (risas) pero yo incluso ya había corrido alguna así que dentro de todo ya sabes más o menos como manejar la bici, las subidas, las bajadas o lo que sea. Igual, vas a tu ritmo, pero bueno, ya el hecho de andar en bici normalmente te cambia un poco la cosa

A: claro, no es lo mismo el que nunca sale en bici y va a Bariloche y quiere hacer esa excursión ponele

J: no no no. No digo que no la pueda hacer cualquiera peor hay que ver cuánto se sufre, y no es lo mismo hacerla que se yo, por ahí en 4, o 5hs ponele que estar todo el día subiendo y bajando de la bici porque estás cansado. Ahí no creo que se disfrute tanto la verdad

A: claro, debe sentirse de otra manera supongo. En relación a eso, ¿vos crees que es necesario entrenar o andar en bici antes de ir a hacer estos circuitos? O que se yo, por ahí no entrenar pero si salir unos meses antes como para acostumbrarse

J: si, yo creo que es fundamental. Como te decía recién, no digo que uno que no anda en bici no lo pueda hacer, pero no creo que lo disfrute. El circuito chico por ejemplo, para alguien que nunca anduvo en bici es prácticamente ir a sufrir, es relativamente corto, creo que a nosotros nos quedaron setenta y algo de kms en total, que para otros capaz es mucho pero no son llanos. Las subidas son muy empinadas, las bajadas muy rápidas, y no es todo asfalto. A eso agregale que no hay bici senda, el que no tiene más o menos un control de la bici es imposible que este seguro o disfrute, es un circuito complejo en dificultad

A: claro, y lo mismo con el tema de los cambios y el conocer la bici ¿no?

J: si, eso es fundamental en un camino así. Si no sabes usar los cambios o te largas a probar ahí hasta podes romper toda la transmisión, la cadena o cualquier cosa. Son caminos con cambios bruscos de subidas y bajadas y vas a velocidades increíbles, no es tan fácil andar en bici a veces

A: claro, y también en ese sentido tenés que saber un poco sobre la bici ¿no? O llevar repuestos y demás en caso que pase algo digamos

J: si, al menos una cámara por si pinchas, que es lo más común que te puede pasar

A: claro, y bueno, ¿qué te pareció como experiencia? ¿tenías alguna expectativa antes de arrancar el viaje?

J: no, pasarla bien digamos y que podamos disfrutar de los paisajes y todo, pero nada específico.

A: ¿y crees que se cumplieron?

J: si, superó todas las expectativas. La verdad los lugares, el poder hacerlo en bici, recorrer esos pueblos, todo hermoso.

A: Y en cuanto al lugar, ¿por qué decidieron los 7 lagos y no cualquier otro lugar?

J: J: fue medio decisión de los dos pero, por los paisajes, por los lugares, las cuestas. El pasar pedaleando al lado de un lago color turquesa es algo que te queda grabado a fuego y subir haciendo fuerza, entrenando, es lo que uno le gusta, le apasiona y está bueno...Recorrer los 7 lagos, Bariloche es un lugar hermoso para hacerlo en bicicleta...

A: ¿Y por qué en bici? ¿Crees que hacerlo así tiene un condimento distinto?

J: si, sin duda.

A: ¿crees que si no lo hicieras en bici encontrarías eso que vas a buscar cuando lo haces en mtb? Bah, te pregunto, ¿Qué buscas cuando vas a recorrer con la bici?

J: y buscas ese sentimiento, es una pasión, es algo que se lleva. Es difícil de explicar, porque hay que sentirlo, no sé, es apasionante, es una pasión. Y si esas experiencias si no las haces en bici no es lo mismo, no sé. No tiene explicación, es muy difícil decirlo con palabras pero bueno es muy difícil también explicártelo porque yo lo veo desde el punto de vista del ciclista. ¿Que busca el ciclista? Y no sé, mirando el tour de france, la vuelta España o el giro de Italia yo me siento identificado en tal subida entonces quiero recorrer esos caminos tratando de simular estar en unos de esos paisajes o en una de esas carreras.

A: ah, como que en cierta forma buscas entrenarte cuando viajas así

J: si si, en ciertas cuestas sí. En alguna montaña...

A: entonces vuelvo a preguntarte, si no lo hicieras en bici ¿crees que eso que vas buscar no lo encontrarías?

J: y, sería muy difícil encontrar un deporte en el que pueda encontrar esa pasión con la bicicleta. Tal vez, no sé, haciéndolo en moto sería otra manera que también me apasiona y por ahí lo puedo relacionar por ese lado. Pero no sería lo mismo para nada. Sería recorrer el paisaje en moto, que es algo que me gusta, pero no sentir el sufrimiento de las piernas y subir parado en los pedales tal montaña que a mí me gusta y me apasiona. Entonces no, no sería el mismo sentimiento. Así que no, no creo que lo pueda encontrar en otro deporte así

A: ¿Y qué es lo que valoras o lo que más te gusta de viajar con la bici?

J: y ese sentimiento de encontrar, de recorrer esos caminos. Lo que más valoro puede ser, recorrer paisajes atípicos, recorrer la argentina o el lugar que sea pero siempre haciendo lo que uno le gusta. No sé si responde un poco eso...

A: si si. ¿Y si tuvieras que decirme lo que más y lo que menos te gustó del viaje?

J: Y no se, es difícil decir algo que no me haya gustado. Por ahí el hecho de armar y desarmar la carpa, que no es guau un problema pero en cierto punto te cansa un poco. Y lo que más me gustó, volvemos un poco a lo mismo, los paisajes, hacerlo en bici, el clima también...

A: ¿cómo te sentiste después de hacer esos viajes así?

J: realizado. Te sentís no sé, cargado de energías, con ganas y motivado para hacer otro viaje, para conocer más caminos, más senderos y con muchas ganas de quedarme un mes más (risas) pero bueno, no se puede...

A: ¿crees que esas experiencias provocaron un cambio en tu vida, en tu forma de pensar?

J: y si, sin duda. Te hacen ver, valorar muchas cosas, pensar de otra manera. Y por ahí te hace entrar en conciencia en respetarse más, el ser más tolerante. Qué se yo, si va un ciclista andando tal vez tener empatía y ponerme en el lugar del otro y esas cosas te cambian un poco la manera de pensar y decís "pucha, tendríamos que tener un poco más de respeto todos por todos". En si, yo creo que cada viaje, cada salida te hace crecer un poco más, te hace tener más conocimientos y crecer también uno porque vas aprendiendo muchas cosas y vas no sé. Vas creciendo en definitiva, no sé cómo explicarlo. Pero si, marcan, claro que marcan.

A: ¿Y volverías a hacer un viaje así, llevando la bici? ¿Qué le dirías a los que todavía no lo hicieron, lo recomendarías?

J: si, sin dudas. Este viaje no fue la primera vez que llevé la bici y tampoco quiero que sea la última. Y obviamente lo recomendaría. A los que todavía no lo hicieron le diría que lo hagan, que lo hagan; porque te abre la cabeza, te da mucho conocimiento, te mantiene vivo, te despierta muchas emociones, muchas cosas. Te da vida básicamente. Es una linda experiencia, o una forma de vida diría yo.

A: y te hago la última pregunta y te dejo tranquilo. Si pudieras decirme que es la bici para vos, ¿qué dirías?

J: uf, que difícil. La bici ya es parte de mí, es lo que me mantiene vivo, lo que me despeja cuando ando mal, la que me acompaña en todo momento. La bici la verdad es una forma de vida, como te decía, una vez que te subís ya no te imaginas ir a recorrer lugares o viajar sin ella.

A: y si, ya creo que es así. Bueno juan, no se si querés agregar algo más que te acuerdes, ya me has ayudado un montón

J: no no, pero ya sabes que cualquier cosa me contactas, si necesitas algo o lo que sea

A: muchas gracias. Espero andes bien y sigas planificando viajes

J: seguro así será. Gracias a vos por hacerme revivir un poco el viaje, suerte con eso

A: gracias, nos hablamos cualquier cosa

J: dale, nos vemos.

Entrevista Nº 2

A: Bueno Julio, contame un poco del viaje, que hicieron...

J: bueno, esto lo hicimos un grupo de cuatro personas, en noviembre del 2017. Arrancamos un día desde Magdalena hasta Bahía, hicimos noche en un regimiento porque Claudio, que es uno de los que fue, trabajaba en el regimiento y tiene contactos allá... porque vivió mucho tiempo en el sur. Así que hicimos una noche en el regimiento, en Neuquén.

A: ah bien ¿Y ya tenían más o menos planeado como iban a hacer el recorrido?

J: si, teníamos más o menos planeado, eh...sabíamos que íbamos a hacer los siete lagos y Bariloche lo teníamos como a ver, pero ya Claudio nos había comentado que era más complicado o más inseguro en realidad por el tema del tránsito. Y bueno, los siete lagos...hicimos el tramo al revés de lo que generalmente hace la gente, que es desde Villa la Angostura a SNM. Nosotros arrancamos por SNM y los primeros 15km son ásperos. La primera noche la hicimos en Lago Hermoso, tarde y noche ahí...en carpa porque lo más agreste es lo que más nos gusta. Los viajes los hacemos pensando en eso, en lo agreste y tenemos como premisa cuidar el medio ambiente. El segundo día hicimos un desvío para Villa Trful, un camino de ripio. Paramos a comprar provisiones pero nos dimos cuenta que compramos poco porque no nos alcanzó. Así que mientras unos organizaban la carpa y esas cosas otros dos nos volvimos a comprar cosas, ye te lleva tiempo viste, porque son caminos con subidas, bajadas pero bueno necesitas renovar mucha energía para seguir. Y bueno, hicimos una noche ahí, paramos en un camping

M: ¿Y tenían más o menos calculado cuantos kms iban a hacer por día? Tenían

J: teníamos más o menos planificado porque Claudio que vivió allá, es el que conoce... (Se corta el audio)

M: me decías que tenían planificado el recorrido... ¿Los días también los tenían pensados, o sabían cuantos días iban a quedarse?

J: Los días estaban algo programados. Teníamos dos días de viaje de ida, dos de vuelta y nos quedaba ahí un tiempo para hacer todo lo demás.

A: claro, ya más o menos tenían que ir viendo cuánto quedarse en cada lugar y demás.

J: si si. Y tampoco es muy medible el tema de los tramos y demás porque bueno, acá en Magdalena haces kms y vos sabes cuánto tiempo te va a llevar más o menos. Allá por ahí los 50 kms los haces en una hora más que acá porque es todo camino con

ascenso y descenso, o por ahí te metes a algún lugar, o vas parando a mirar o lo que sea y eso es muy relativo. Por ahí programabas hacer tantos kms y después no llegabas a hacerlos en día o al revés, por eso tampoco se puede programar tanto.

A: claro, es súper relativo, y también varía con las condiciones climáticas y todo

J: sí, es todo. Es más por momentos teníamos que llevar a tiro la bici porque es tanto el peso, en subida...

A: uh ya me imagino.

J: Yo miro las carreras de los que hacen kms y kms y hoy veo el mapa y veo el tramo que hicimos, que no es nada y ahí me doy cuenta de la dimensión de lo que hacen los demás... yo soy un deportista amateur. Pero bueno, el espíritu de la travesía, la aventura, la naturaleza es siempre el mismo, la sensación hermosa de ser parte de un todo. De ver los paisajes, de poder ir en bici recorriendo...

A: si tal cual, se generan otras sensaciones cuando uno va así ¿no?

J: si sin duda. Hace treinta años nos conocemos, hicimos muchas travesías en kayak juntos, viajes cortos en bici pero el espíritu es siempre ese, la aventura, buscar lugares agrestes y bueno eso que te decía de cuidar el medio ambiente. Nosotros sabemos que cuando vamos en la bici no podemos terminar un gel, una banana o lo que sea que estés comiendo y tirarlo en el camino. Tenemos como premisa cuidar el ambiente porque es lo que disfrutamos después ¿no? Es importante eso, en cada viaje por más corto o largo que sea funcionamos así.

A: que bueno eso, está perfecto. Hay mucha gente que no se da cuenta que esas cosas, por más mínimas que sean son las que después te dejan disfrutar de todo el paisaje y todo eso digamos. ¿Y este viaje lo hicieron en vacaciones Julio?

J: El viaje fue en vacaciones... Lo poco de vacaciones que uno tiene. Siempre es hacer algo individual y hacer algo en familia y bueno surgió esto y arrancamos

A: ¿Y cómo surgió esta idea de ir hasta allá? ¿Qué les generó hacer ese tipo de viaje?

J: Porque Claudio estuvo 20 años allá; conocía bien el lugar y veía toda la gente que hacía eso y quería hacer lo que la gente hacía. Yo particularmente no conocía el lugar. Nos conocíamos entre nosotros porque hace años hacemos travesías de kayak, andamos en bici así que nos organizamos para ir para allá.

A: claro. Claudio les propuso ¿Y se prendieron enseguida entonces?

J: si, o sea nos reunimos un día para que nos explicara la idea que tenía pero un poco ya tenía armado. La gente de allá o sea tenía contactos, y conocía y nos dijo lo que podíamos hacer, que cosas o posibilidades había y bueno, fuimos.

A: ¿Y era la primera vez que hacían un viaje así?

J: habíamos hecho travesías cortas, a Pearson, a Punta Indio. Bueno, el tano ya lo había hecho al recorrido cuando era de ripio hace años atrás pero teníamos experiencia en travesías cortas. Nunca algo así. Igualmente todo teníamos preparación, algunos corremos carreras hace años, otros hacen kayak o bici pero tenemos idea de lo que es el sufrimiento. Si no sufrís no disfrutas

A: A eso hay que ir ¿no? A disfrutar sufriendo (risas)

J: es que uno busca un poco eso, con las carreras pasa lo mismo. Vos sabes que si vas a andar en bici vas a sufrir un poco y si eso no está no tiene el mismo gusto.

A: y con respecto a eso... que hablas de sufrir y demás ¿Crees que se necesita una preparación física para hacer el camino de Siete Lagos o lo puede hacer cualquier turista?

J: no, en realidad necesitas preparación física si decidís hacerlo en un tiempo estimado. Es un recorrido exigente, algunas cuevas son complicadas, por ahí hasta tenés que bajar de la bici y caminarlas un poco. Si no hay problema de tiempo no necesitas preparación, porque vas parando y bajando donde querés. La ruta tiene partes complicadas de ascensos, y descensos de mucha velocidad, con curvas que son peligrosas. Si no sabes bajar bien es peligroso.

A: claro, en realidad depende mucho también con qué objetivo vas, si vas con o más o menos tiempo y demás ¿no? Pero por ejemplo el que nunca uso una mountain bike, bici

con cambios, a mi parecer, debe ser muy difícil para estar canchero... para poder subir y bajar

J: Yo siempre digo que uno tiene un motor y una caja de cambios: la caja de cambios es la de la bici y el motor somos nosotros. Si usas mal la caja, el motor no va a funcionar bien.

A: tal cual. Quizás un mínimo conocimiento hay que tener

J: Y si porque un piñón más ya te cambia y la idea es hacerlo disfrutando. Por más que sabes que vas a sufrir un poco porque es parte de la aventura y la adrenalina, la idea es disfrutarlo y que no te pase nada.

A: claro, también eso... el que por ahí ese desconocimiento haga que se te rompa la bici o pase algo

J: si, nosotros por suerte no sufrimos ninguna caída ni nada, pero siempre algunas herramientas tenés que tener. Lo básico, una cámara de repuesto, unas llaves como para zafar si te pasa algo.

A: claro, y en cuánto a eso y el viaje en general, ¿Cómo se organizaron? ¿Cada uno tenía un rol, había uno que se encargaba de llevar repuestos por ejemplo, de los mapas, de cocinar o cómo se manejaron?

J: organizamos entre todos pero uno se encargaba más del mapa, otro de la comida, por ahí otro cocinaba. Yo soy el más vago, no cocino ni hago mucho... pero tampoco es que teníamos un rol fijo cada uno. Somos amigos, ya estamos acostumbrados a estos viajes así y por ahí mientras dos íbamos a comprar cosas para proveernos otros dos se quedaban armando algo. No es que siempre cocinaba el mismo o siempre había uno que miraba los mapas o lo que sea

A: claro, iban variando digamos. Está bien. ¿Y en cuanto a la información? ¿Con lo que Claudio sabía ya estaba? ¿Buscaron algo antes de viajar o se contactaron con alguna agencia o alguien que haga circuitos?

J: no, en nuestro caso no necesitamos porque Claudio ya conocía. Por ahí si te pasa algo podríamos haber pedido contactos pero la verdad no lo necesitamos. La ruta está muy bien y está todo bien señalizado así que no tuvimos problema con eso.

A: claro, pero ¿no se contactaron con alojamiento ni miraron alguna otra excursión como para hacer por ejemplo?

J: la verdad que no, la idea desde un principio fue hacerlo así, solos, independientes. Ya te digo, Claudio conocía, y no necesitamos contratar a alguien para que nos lleve ni nada porque teníamos todo arreglado. A nosotros nos iban a buscar a VLA una vez que llegáramos, y después el recorrido lo hacíamos en el tiempo que queríamos, parábamos donde queríamos. Cuando vas en bici disfrutas un poco más que mirando desde arriba de una combi. Podes ir parando, estas en contacto con la naturaleza, lo ves desde otra perspectiva.

A: claro, y con el tema de alojamiento también digamos... ¿Iban viendo a medida que decidían donde parar?

J: si, porque teníamos carpa. Y ese recorrido está llenos de campings y proveedurías.

A: claro, está bien. Y te hago una pregunta más general, ¿Qué buscas cuando viajas? sea con o sin bici

J: que me pegue una brisa. Siempre voy mirando el paisaje, es lo que más me gusta

A: ¿Y crees que viajar en bici tiene algún condimento distinto? ¿Qué se disfruta más o es lo mismo que viajar sin la bici?

J: si alguien me hace la propuesta enseguida pienso en cómo llevar la bici. Algunos piensan en shopping, en pasear o ir de compras. Yo pienso en la montaña, el paisaje. Ya tengo como la bici incorporada. Es más, ahora quiero cruzar los Andes por alguno de los pasos

A: si, eso es re subjetivo. Hay gente que disfruta de las vacaciones descansando, sin hacer nada digamos y otros como ustedes y como me decías buscan sufrir (risas)

J: si, cuando volvimos dijimos 'tenemos que hacer otra cosa así, kayak o bici' pero hay que hacerlo.

A: a medida que vas haciendo viaje te vas quedando con más ganas ¿no? Y vos me habías dicho que tenían un grupo de kayakismo. ¿De ciclismo también has formado parte de algún grupo?

J: éramos los mismos, compartíamos kayak y hacíamos ciclismo. Hemos salido a entrenar, hemos hechos travesías en kayak por el Paraná, nos conocemos hace muchos años. Pero bueno, no todos corren o andan tanto en bici. Con mi familia lo mismo, Mari, mi esposa tiene una bici y salimos a entrenar pero no todos hacemos lo mismo. Con el kayak también pasa...

M: claro, por ahí para andar en kayak ya necesitas otro conocimiento.

J: sí, es otro mundo

A: y volviendo al viaje este que hicieron ¿Crees que te cambió la forma de pensar, aprendiste algo?

J: acepté este lugar porque no conocía el sur pero hubiera sido lindo ir a cualquier otro lugar, el norte...Ojalá pronto lo hagamos. Pero no tengo una meta, va saliendo solo. Lo que sí sé es que volvería a viajar en bici.

A: eso es bueno. ¿Cómo notaste esto como experiencia, que fue lo mejor del viaje para vos?

J: la experiencia nace desde que uno se junta a planificar. Cuando empezás a organizar ya estas disfrutando el viaje. Y cuando lo haces en bici disfrutas más. Y bueno, los paisajes son lo más lindo.

A: sí, ya lo creo. ¿Y recorrieron solo en bici, o hicieron alguna otra actividad?

J: un día solo salimos a cenar y a recorrer ahí en el centro, pero después nada más. Nos vinieron a buscar a VLA y volvimos en camioneta hasta SNM. Ya después a la vuelta, en lugar de parar en Neuquén paramos en La Pampa, para recorrer y conocer otros lugares también...

A: claro, está bien. Por más que sea de pasada aunque sea una imagen del lugar te queda.

J: sí, es ir sumando y conociendo un poco de todo.

A: Sí. Y si yo te pidiera, ¿me podrías decir qué es la bici para vos?

J: tengo 3 bicis, una de ruta, una de mtb que es para correr y me compre una exclusiva para viajar.

A: tener una bici exclusiva para viajar indica un montón

J: Sí. Cada una tiene un cuidado distinto. La bici de carrera no tiene luces, alforjas ni nada, la uso solo para entrenar o correr. Esta que me compré para viajar está equipada. Pero no todos tenemos la misma bici o alforjas. No hay una matemática para ver qué llevas. Todas las bicis son distintas... depende mucho el lugar donde vayas, los días, etc.

A: si más vale, y también vas amoldando un poco la bici según lo que necesites

J: claro

A: ¿Le recomendarías algo a las personas que todavía no hicieron un viaje así o alguien que quisiera hacerlo?

J: recomendaría hacer un viaje corto primero. Llevar los mismos elementos que vas a llevar para un viaje más largo, porque en realidad no hay mucha diferencia en lo que llevas un día o una semana. Y después es ir sumando kilómetros; la preparación es esa, ir sumando kilómetros. Después vas a poder.

A: claro, la idea es ir a disfrutar y a que salga todo más o menos bien.

J: disfrutar y salir casi sin rumbo. Los últimos minutos de travesía no querés llegar... Ojalá podamos hacer algún viaje pronto

A: ya me imagino. Al final se te hace más corto de lo que es

J: sí sí. Es así

A: bueno Julio, no se si querés agregar algo o contarme algo más...

J: no, espero haberte ayudado. Y que esto y mi granito de arena te sumen para la tesis y para tu vida

A: si, me ayudaste un montón y la veradas espero pronto estar haciendo un viaje así, más organizado del que hice yo también.

J: La experiencia se va haciendo a medida que vas andando. Es proponértelo y creértelo

A: tal cual, cada uno a su ritmo pero creo que se va a poder hacer

J: si vas a ver que si

A: bueno mil gracias Julio por el tiempo y tu aporte a mi estudio. Nos hablamos cualquier cosa

J: gracias a vos y lo que necesites me avisas

A: Gracias

J: Chau chau.

Entrevista Nº 3

A: bueno, antes de preguntarte sobre el viaje que hicieron te consulto, ¿sos de viajar mucho? ¿Qué tipo de viaje soles hacer?

J: ha ido variando. Hace muchos años el típico viaje a la costa, a la playa... más de turista convencional y los últimos años antes de este viaje (este es mi primer viaje en bici así de varios días) ya había andado en el sur, en el norte alquilando las bicis, pero como cicloturista este es el primero. Los últimos años hice varios viajes como mochilero, ahí también había andado pero es otra cosa, totalmente diferente. Te digo esto porque fueron como varias etapas. Acostumbrado a veranear, descansar, o en auto o que me llevaban. Después como mochilero, que ya es como otra independencia y lo que considero como independencia absoluta con la bici, porque llevas a cuestas todo.

A: ¿Buscaste otra forma de viajar por el algún motivo?

J: se fue dando paulatinamente. En el 2015 retomé lo de la bici. Yo toda la vida había andado en bici, más de estudiando, por ahí a la facu ir y venir, andar, hacer cosas y ya después un poco más grande dejé la bicicleta, no la usé más. Y en el 2015 me volví a conectar con la bici, empecé a salir una vez por semana solo, por acá por la plata, después me compré una bici más linda, como para andar un poco más y ahí me empecé a vincular con gente y el año pasado en el 2019, al principio me conecto con un grupo que es con el que hice el viaje. Y ese año fue como todo un proceso de entrenamiento, desde entrenarse y estar bien físicamente como comprarme un montón de cosas que no las tenía, que son necesarias.

A: claro, así que ya venías como entrenando antes del viaje

J: si, claro. Desde marzo, mayo o abril del año pasado, del 2019 como que empecé a meterle más con este grupo; entrenábamos dos veces por semana y ponele que en julio como que surgió; bueno en enero hacemos el viaje. Hicimos algunas reuniones para detallar si era que viajábamos en auto, en micro, en avión, a done o como lo íbamos a hacer. Pero si, fueron varios meses, estuvo bueno eso.

A: claro, pero arrancaste sin el objetivo de viajar. Arrancaste a pedalear y entrenar y después surgió.

J: después de 4 años me animé. Antes era salir por acá, acá nomás de La Plata y demás y el año pasado que recorrimos un montón...Ahora estoy esperando que termine la cuarentena.

A: Si, desesperados (risas). Bueno y otra pregunta general. ¿Qué es lo que buscas cuando viajas? En todos los tipos de viajes que has hecho digo...

J: conocer lugares nuevos y algo que me gustó ahora digamos fue conocer gente bastante diferente, o sea en Chile por ejemplo, en los pueblitos estuvo bueno, me gustaría experimentarlo. Pasa que empezás a volar y decís, no se... Pido una licencia sin goce de sueldo y no se (risas). Pero en sí es eso, llegar a un lugar que no conoces, que no sabes con lo que te vas a encontrar y todo eso como que me genera una sensación

A: claro, como la incertidumbre

J: exacto sí. Me ha pasado porque hace unos años en Bolivia, el último de viaje de mochilero me fui solo. Una noche la pasé mal porque había llegado en tren, una situación compleja porque era de noche, porque justo se corría el Dakar, y llegué ahí y estaba tomado Uyuni, estaba el ejército, me frenaron. Era de noche, estaba solo. Y no la pasé bien porque no conseguía alojamiento, o sea estaba como mochilero pero sin carpa, de hostel de pensiones y eso y bueno, en contrapartida este verano, en Chile por ejemplo llegamos al Pacífico a las nueve y media de la noche y buscamos un camping... no conseguíamos. Pero en definitiva si no encontrábamos alojamiento parábamos en cualquier lado... si teníamos todo. La carpa. Mientras tengas agua ya está, para cocinarnos y todo. Eso está buenísimo; me gustó

A: sí, es como la incertidumbre de no saber qué te va a pasar, pero bueno

J: pero tenés como una cierta cobertura

A: es un estilo, no todos se animan a largarse así como si nada

J: pero ya te digo, tiene que ver con el hecho de que, el año pasado el hecho de vincularme con gente que ya habían hecho un montón de cruces, y empezás a preg... '¿pero si llegas a un lugar re contra agreste?' y bueno me decían, no te bañas. Y uno bueno, tiene un chip. Si salís acá, y estas todo el día pedaleando llegas y como que es reconfortante y necesario. Pero bueno, si llegas y no tenés para bañarte y demás, es incómodo pero no pasa nada.

A: te bañas al otro día en otro lugar (risas)

J: claro te bañas al otro día. Si estas con tus compañeros, compañeras, en este caso fuimos todos hombres pero en definitiva estamos todos en la misma, no pasa nada.

A: y vas a eso digamos.

J: sí, vas a eso

A: No fueron a buscar lujos digamos

J: no, nada.

A: Y en cuanto al viaje, ¿cómo surgió la idea? Bueno, algo ya me contaste, pero cómo surgió la idea, por qué eligieron ese destino?

J: viajamos nueve personas. El grupo, "Quiero pedalear mountain bike La Plata", somos un montón. Hay salidas que somos treinta, a veces somos diez pero va rotando mucho y hay un grupo que era con el que más asistía. En estas salidas, se hacían generalmente los domingos, y después durante la semana tenían como costumbre martes y jueves a la tarde nochecita salidas nocturnas, de entrenamiento. Ya era otra cosa. En esas salidas de entrenamiento surgió la idea de hacer un viaje y uno tira 'vamos a hacer el cruce' y el referente que se llama Carlos, un tipo más grande de 56 años dice bueno sí, yo quiero, mi sueño es eso, hacer el cruce de los andes y bueno. Empezamos a prendernos e hicimos una primera reunión donde éramos más, trece, catorce. Se había corrido la bola que íbamos a hacer algo y bueno, por distintas circunstancias fuimos nueve. Pero en todos esos meses fue eso, juntarnos a comer y ver, desde donde vamos, de dónde salimos. Porque tenés muchos pasos., y ahí se empezó a definir. Para los nueve era la primera vez que hacíamos el cruce.

A: ah mira, pero no la primera vez en bici. ¿O sí?

J: no, la primera vez no. Había algunos que por su cuenta habían ido no se, al norte o por ahí. Yo en los viajes... está bien que hay mucha diferencia, pero en los viajes como mochilero había alquilado bicis en varios lugares, pero bueno, es otra cosa. Así que empezamos a decidir cómo lo hacemos. Estaba la posibilidad de decidir si ir en auto, pero tenías que pensar la posibilidad de descanso, de donde dejas el auto así que decidimos avión. Y las bicis las podíamos mandar por avión pero también tenés un montón de opiniones. Las terminamos mandando por encomienda, en micro y la verdad que bajamos del avión en SMA y era ir a la terminal y encontrarse con las bicis... y hasta que no vimos las cajas no se... (Risas) en fin, salió todo bien.

A: bueno bien, pero sí; tuvieron que buscar mucha info antes del viaje. Por el transporte y por el tema de los recorridos. Ya tenían planeado hacer todo eso en bici, pero la info que buscaron ¿influyó en la decisión del recorrido? ¿Descartaron algunas cosas?

J: en el recorrido, lo que estaba fijo era que salíamos de SMA, que los dos primeros días, el primer tramo era hasta Hua Hum y que desde ahí íbamos en ese barco. Y cuando llegáramos a Chile íbamos a ver si hacíamos una parte de esos Siete Lagos e íbamos para Ozorno y ya empezábamos a bajar para volver por Sanmoré, por ese paso. Eso era lo seguro. Después estaba la idea, porque la había tirado uno de los chicos, llegar hasta el Pacífico. Lo que pasa es que empezás a contar la cantidad de kilómetros y además no se, yo me encontré con un montón de ingenuidades. Llegamos a Chile, cruzás la cordillera y decís bueno, es llano hasta el océano y no, nunca (risas). Vas y venís, entonces es distinto. Si es llano tenés como un parámetro, de decir bueno, son tantos kilómetros, listo, lo podemos hacer en un día. Pero si son kilómetros de montaña es otra cosa, porque vas con peso y demás. Y con eso nos fuimos encontrando. Pero es parte de eso que te digo que está buenísimo, porque es bueno, preguntarse '¿hoy hasta dónde vamos? hasta donde lleguemos o se está haciendo de noche, y bueno paramos acá'.

A: ¿Y tenían armado cuantos kms iban a hacer por día, o lo iban viendo?

J: se iba viendo. Sabíamos que tal día teníamos que llegar a SMA, porque volvíamos en avión desde ahí, en el Chapelco y teníamos que entregar las bicis también.

A: ¿Cuántos días tenían para hacer todo el viaje en general?

J: nosotros salimos para allá el 10 de enero y volvimos el 26, 16 días. Lo que pasa, que la vuelta la habíamos sacado un domingo y las bicis las teníamos que entregar el viernes así que nos quedaban esos dos días colgados. Entonces no eran 16 días, eran 14 y lo terminamos haciendo en 12. Tuvimos casi 4 días en SMA, ya más vida de hacer un asadito.

A: claro, más tranqui. Y de acá ¿salieron solos? ¿No se les ocurrió contratar algún tipo de servicio o tener algún contacto por las dudas?

J: bueno esa fue una de las cosas que se hablaron. Era sin nada. Nos organizamos y teníamos todo lo que íbamos a necesitar. Eso estuvo bueno porque se dio como una sinergia en el grupo. Había algunos, lo más grandes (porque íbamos de 30 años a 56) eran los que llevaban más cosas por las dudas, las herramientas y eso. Otros de los chicos era el que siempre estaba con el GPS, con el celular, siempre con los mapas y estaba más atento y después otros estaban más para la cocina

A: claro, como que cada uno tenía su rol más allá que todos aportaban.

J: sí, si se rompía una bici había algunos más duchos en eso y bueno otros ni idea. Todo eso se fue hablando antes.

A: ¿El hecho de no contratar agencia e ir así sin nadie era porque querían como más libertad o era otro motivo?

J: exacto, si si. Una de las chicas que a veces sale con el grupo, hizo casi al mismo tiempo, por otros lados pero era llevarse la bicicleta nada más y una mochila, bolso o algo porque lo demás se lo llevaban. De hecho, nos cruzamos con algunos extranjeros que siempre iban o nos encontrábamos... y pasaban ellos y atrás pasaba la camioneta.

A: claro, le llevaban todos los bolsos

J: todo. Es otro tipo de viaje. Quizá esté bueno para otro momento porque vas desprendido de todo, no tenés ningún problema. Pero es otra cosa. Eso era un no, sin ningún tipo de apoyo.

A: y tenían también otra preparación en cuanto a la bicicleta, porque a parte de saber un poco porque se van a encontrar en lugares de montaña donde no es fácil, tenían el tema de las alforjas que era tenerlo todo más planificado para llevarlo desde acá

J: eso fue de preguntar mucho, te encontrás con muchas opiniones. Te llevas una, dos remaras. Eso va variando. Ahora si tengo que viajar tengo mucho más claro que cosas necesito y que no. En otras vacaciones te llevas cosas por las dudas, en este por ejemplo me lleve unas solas zapatillas y unas crocs. En otro tipo de viaje pensás que otro par tenés que llevar por si pasa algo

A: claro, acá cuanto menos peso, mejor.

J: si si

A: Y en cuanto a la accesibilidad ¿cómo encontraron los caminos? ¿Crees que están preparados para hacer ciclismo?

J: hay una diferencia ahí. Nosotros hicimos Argentina y Chile. En Chile mejor, las rutas son impresionantes. Cambia totalmente. En Argentina no se le da pelota, no está preparado. En Chile, en todo momento te sentís seguro, esta todo señalizado, todo funciona, no tenés mayores problemas. Y en lado Argentino nada

A: y eso que se promociona bastante el recorrido de los Siete Lagos para hacer en bici; sin embargo me decís que no tiene...

J: claro, los autos te pasan cerca. De hecho nos cruzamos con un grupo de acá de la plata y por prejuicio digamos... Hay gente que no entrena pero tenés que tener un mínimo de preparación porque sino la pasas mal o no se, así con alforja no había andado en el sur. Ya en las bajada por ejemplo le agarras la mano y le perdés el miedo pero a 60 kms por hora te pasa algo en la bici y que se yo. Acá te pasa cualquier cosa y bueno, no hay problema. Allá no va a ser un raspón y tenés que estar preparado, y no hay otra forma, porque la misma bici te va llevando, la misma pendiente. No se, a mi me habían dicho que si vas bajando, tocando el freno no se qué... En una parte en Chile, veníamos en una bajada (todo lo anterior lo habíamos hecho por ripio digamos) y ahí en Chile, donde ya había asfalto y caminos espectaculares bajada bajada bajada, empecé a tocar el freno y a siento un olor a quemado y claro, los hidráulicos lo tocas y llega un momento que se recalientan y claro, sentía olor a quemado en mi bicicleta y con la consecuencia lógica que si se queman las pastillas levanta tanta temperatura que ya no te frena. Entonces eso si aprendes a como a mantener

A: si, y mínimamente tenés que tener como un conocimiento básico y haber andado en bici ¿no? Ayer preguntaba lo importante que debe ser usar los cambios

J: si, en las subidas sí. El que no tiene experiencia va a pasarla mal. Y por ejemplo en subidas, si usas mal los cambios o lo haces en lugares donde no lo tenés que hacer podes romper la transmisión o rompes la pata de cambio y bueno, a vos no te pasa nada pero condicionas al grupo a perder uno/dos días. Dos de los chicos rompieron la pata de cambio; uno no se por qué, otro estoy convencido que es porque tipo mal un cambio, porque estaba traccionando, cambio y rompió. Obviamente se mandó una macana pero no se lo puedo decir a él.

A: no no más vale, pero son cosas que ya sabes que te pueden pasar pero bueno, por ahí se pueden evitar.

J: pero tiene que ver con esto que decís. Tenés que tener como ciertas nociones o haber experimentado un poco porque te va a ayudar. No se, se te rompe un cambio pones directo la transmisión, podes seguir pedaleando pero tenés que llegar a una bicicleteria para cambiarlo.

A: ¿Y ya habían hecho antes del viaje alguna salida en el día por ahí?

J: acá en La Plata si, ya habíamos salido a algunos pueblos. Fuimos hasta la reserva ahí El Destino en Magdalena para probar las alforjas y eso.

A: ¿Alojamiento lo iban viendo en el momento o carpa?

J: todo carpa. Cada uno tenía su carpa. Los nueve con carpas individuales. Eso también fue charlado, 'bueno llevamos para dos, para tres' y decidimos que mejor carpas individuales porque si alguno se quiere despertarse a las cinco de la mañana, bueno despertáte. Yo por ahí me levanto a las 7am y si vos querés estar tres horas desayunando bueno.

A: ¿Pero por qué eligieron carpa y no otra forma?

J: para que nos de esa cuestión de parar en cualquier lado y no tener que depender o estar supeditado a ir hasta tal lado porque hay alojamiento. Y además es más económico, pero la idea era esa. Si el tiempo lo permite y se iba dando todo como podía salir la idea era todo carpa. Incluso fue todo carpa salvo dos noches en SMA que fuimos a un camping, donde había casas rodantes y dormimos cuatro. Fue un golazo, incluso nos salía casi lo mismo que pagar por poner carpas individuales.

A: ¿Y en cuanto al destino, por qué ese destino y no otro lado? ¿Qué condimentos buscaban?

J: había dos posibilidades cuando empezamos a fantasear o a pensar: lo primero era el cruce. Tiene como una cuestión. Yo creo que puedes andar por todo el sur y es lo mismo, los paisajes y eso. Después la cuestión del cruce es hasta simbólico. Cruce de los Andes y San Martín... que se yo, vos vas por montaña y es lo mismo o muy parecido que andar por los Siete lagos de Argentina, porque es así. Pero elegimos esos dos pasos ida y vuelta porque eran más sencillos. Bueno, a la vuelta no era tan sencillo el Cardenal Sanmoré, era más complicado, tenía más pendientes y así. El Hua Hum es sencillo para hacerlo, por el tema de la distancia y de las pendientes, la cantidad de metros que subís. (...) pero tenía que ver con eso, con si era sencillo o no el cruce. Por ahí con otros los puedes hacer o no pero tenés que tener un poco más de experiencia.

A: ¿Crees que el hecho de ir en bici influye en la elección del lugar? Porque si eso lo hubieran hecho en auto por ahí elegían otro lugar.

J: en auto si, era hacer otras cosas y abarcas más.

A: entonces, ¿Por qué en bici?

J: te lo respondo habiéndolo vivenciado. Es una cosa totalmente diferente. Cuando vas en auto, en micro o en cualquier transporte pero vas con un bolso, una mochila o algo y te quedas en un solo lugar es una cosa. Cuando haces un pasito más allá y agarras la mochila, porque me ha pasado eso en el norte, que llegas a un lugar y vas decidiendo día a día. Con la bici es otra cosa, vas viendo momento a momento, no necesitas de un alojamiento. En Chile hemos dormido a la vera de una calle, donde estaba el supermercado... a la vera de una calle. Eso es impensado. Y eso te lo da la bici. Quizás caminando lo puedes hacer pero por ahí no tenés la necesidad de hacerlo. Es como que se retroalimenta esa parte

A: es como la libertad o independencia de hacer y deshacer en cualquier momento

J: en todo momento

A: ¿tenían alguna expectativa u objetivo antes de arrancar el viaje?

J: seguro seguro era ir y volver por la cordillera. El objetivo que no estaba del todo claro, que se iba a decidir según como iban las cosas y los días era llegar hasta el Pacífico. Yo por ejemplo el Pacífico no conocía, creo que ninguno. (..) y llegamos a la playa y no era lindo pero bueno, era llegar hasta el Pacífico en bici.

A: y en cuanto a esa expectativa que tenían, ¿crees que la cumplieron?

J: en lo personal y en lo que hemos hablado quedamos todos contentos, satisfechos. Cuando llegamos a SMA, que llegamos a la plaza principal y dejamos la bicis, igual que cuando llegamos al Pacífico fue como 'bueno listo, llegamos'. Se cumplió, los doce días, hicimos todo el recorrido, ahora volver al camping donde habíamos estado la primer noche pero ya está. Fue como decir 'tarea cumplida'.

A: y como que tiene una connotación personal ¿no?

J: la gente que había hecho el cruce, más allá del paso que haya agarrado tiene como esa cuestión simbólica. Hacer el cruce de los andes, cruzas la cordillera, vas y venís. Lo puedes hacer en auto pero hacerlo en bici es como que tiene ese plus.

A: ¿Cómo te sentiste personalmente después del viaje? ¿Crees que te cambió o te dejó alguna enseñanza?

J: si, automáticamente me quede pensando... Llegué a La Plata y bueno, nos topamos con esto. Pero de hecho seguimos saliendo en bici hasta mitad de marzo pero si está ahí pendiente; está latente hacer otro viaje, de forma similar, que se pueda hacer en 15 días. Y las opciones encima son muchas. Yo lo considero como un turismo que tiene otros componentes interesantes pero en líneas generales esas fueron mis vacaciones por ejemplo y son vacaciones que rompen con un montón de cosas. Los lugares uno más lindo que el otro y todo por dos mangos. A ver, con el equipamiento haces un poco de inversión y ya te queda, la carpa, la bolsa de dormir, algunos utensilios, las alforjas y todo eso que fui comprando. Pero una vez que tenés todo eso ya está. A uno de los referentes que tiene más de diez cruces, se ha ido hasta Perú pedaleando; un montón

de viajes, mucha experiencia le pregunté referencia de cuánto podes llegar a gastar y me dijo que en bici la referencia son diez dólares por día, o sea con eso puedo ir a cualquier lado (...) con diez dólares tenés plata para pagar un camping, para comer, etc. Te vas a unas vacaciones de diez días con cien dólares y es irrisorio eso. Y es fabuloso eso porque te independizas y decís las vacaciones este año no porque no se. Si querés te vas acá a la costa, viajas por todas las ciudades de la costa y por 800 pesos (al valor del dólar hoy) por día vivís re tranquilo

A: pero bueno, es lo que hablábamos en un principio... es también elegir un estilo o forma de viajar porque no todos lo harían

J: tal cual. Cuando volví, hablando con una amiga, medio cebado le comentaba todo lo que había sido el viaje y demás cosas me dice 'si si, todo muy lindo y a vos te gusta pero yo sin all inclusive no viajo a ningún lado' como diciendo yo quiero mi momento de descanso y que me sirva para no hacer nada, comer, tomar y estar panza al aire en una playa linda y nada más. Pero tiene que ver con esto que decís. Son elecciones bastante distantes en todo sentido.

A: claro, que no quita que no las hagamos. Por eso te preguntaba hoy que buscabas cuando viajas, ¿no? y bueno, me dijiste que lo volverías a hacer. ¿Qué recomendarías a alguien que no lo hizo?

J: a ver, este tipo de viaje, si le gusta andar en bicicleta y disfruta las salidas propias del cicloturismo que son en el día y todo eso, comentándole más o menos por arriba que es lo que va a vivir si, que lo haga, al menos una vez. Que va a estar bueno, que va a ser muy enriquecedor. Yo lo disfrute mucho y los que lo habían hecho previamente, dicen que una vez que haces este tipo de viajes, lo probas, y más allá que después hagas otros, alternando con la familia te queda algo como decir es un punto de partida, aun si es un fin de semana. Hoy te decía, no veo la hora que levanten esto y pueda poner las alforjas e me voy a la reserva el destino, y tiene que ver un poco con eso. No es necesario hacer el cruce si o si, pero es eso, ponerle las cosas a la bici y pedalear y llegar y estar en todo momento... no se, es muy loco. La realidad es que no extraña. Acá en mi casa abris la heladera y decís 'uh no tengo nada'; ahí se alteran un poco algunas prioridades o comodidades que uno tiene que es con lo que se vive, está perfecto. Pero sí, está bueno vivenciar eso.

A: ¿Y tenías como alguna prioridad por la que viajaste? Que dijiste, voy porque me enriquece personalmente, por entrenamiento, porque quiero conocer el sur... ¿crees que fuiste por algo específicamente?

J: si, porque me encanta estar arriba de la bicicleta y en este caso, estar doce días, todos los días, muchas horas arriba de la bici pedaleando lo disfrute un montón. Es como loco, el cuerpo no paró, porque encima nos acostábamos nueve, diez de la noche y nos despertábamos, depende quien, yo ponele me despertaba seis y media, siete de la mañana y no necesite ni si quiera despertador. En cama dormí la últimas dos noches, después siempre con la bolsa de dormir y chau. Y la verdad no me dolió la espalda y había pedaleado todo el día... y acá es impensado. Un domingo, salgo a pedalear, vuelvo y te pagas un baño, te acostas en la cama y necesitas algo reparador y en ese contexto no lo necesitas.

A: si por ahí son tantas las ganas de estar ahí que no se...

J: si, las tenés como una motivación extra. Así que la recomendación seria si, si a alguien le gusta andar en bicicleta, le gusta la naturaleza y esas cosas bienvenido. Totalmente recomendable

A: y si pudieras decirme lo que significa la bici para vos...

J: eh, me gusta pedalear, me encanta pedalear. Me hace sentir como un cansancio lindo, me hace sentir bien. Y hay ciertas cosas que en estos años también fueron cambiando. Cambió el gobierno y en el trabajo me pasaron a otro lugar... este año tenía la posibilidad de elegir a donde ir a trabajar, dentro de las cárceles o el ministerio y mi elección fue un poco por ser un lugar al que yo pueda ir en bicicleta y es un poco romper con algunas cosas. La cárcel y el servicio penitenciario, es un lugar donde llegar en

bicicleta esta como mal visto. Es como que si vas en auto, mejor. Yo elegí una cárcel que está en La Plata, acá en Los Hornos y la realidad que está a 25 cuadras de mi casa y ya está. La bici para las salidas no, pero hace unos años me arme una bici con dos mangos, que no llama la atención y que yo la llamo como esa que es para hacer los mandados y bueno, yo tengo pensado irme al trabajo en bici cuando se pueda. Como que lo disfruto, no solo por deporte o por sentirte bien físicamente, tiene que ver con algo más. Hay cosas que uno puedo hacer en auto, por cuestiones de seguridad, si está lloviendo o no se. Pero hay cosas que hago en bici y lo disfruto mucho más. Si pudiese hacer todo en bici haría todo en bicicleta.

A: bueno, no se si vos querer agregar algo más. Ya me diste un montón de información que me viene bárbaro...Así que nada, mil gracias. Voy a tratar de contactar más gente y seguir investigando.

J: Bien, buenísimo. Y hazelo al viaje algún día

A: si si, te juro que lo tengo en mis planes (...) en algún momento lo voy a hacer

J: si, joya.

A: bueno Mariana gracias. Cualquier cosa me escribís, yo te paso más contactos

J: bueno, éxitos con esto y gracias por refrescarme el viaje.

A: Adiós, gracias.

Entrevista N° 4

A: Contame un poco del viaje

C: (...) Llegamos a la habitación donde estábamos alojados, en el regimiento donde yo estuve destinado 20 años ahí, en SMA. Nos dieron un departamentito con un hall grande. Ahí pusimos las bicicletas, armamos las alforjas y demás para al otro día a la mañana arrancar. Sabíamos que teníamos que llevar todo encima, porque para los campings tdv no había empezado la temporada. Fuimos a fines de octubre o ya principio de nov y no estaban los campings abiertos porque lo largan en diciembre con las vacaciones de la gente. Los campings y los lugares estaban pero no tenían los paradores, donde compras comida o fideos. Como ya teníamos nosotros cosas individuales por lo del kayak, teníamos todo individual y llevábamos como dividido todo en las bicicletas la carpa y víveres

A: pero ya desde acá salieron con la idea de acampar...

C: si si, la idea no era ir a hotel ni nada. La primer noche paramos en el camping de lago hermoso, para mi el tramo que más se nos complicó, porque era todo subida. 40km de subida. Pensá que estas en SMA que está en un pozo, rodeado por montañas y empezás a subir todas esas montañas hasta la altura de la entrada del Chapelco que son 20kms. Pero vos seguís 20 km más. En los tramos de otros días si hay subidas pero también hay muchísimas bajadas, por ahí tenías subidas de dos o tres kilómetros y una bajada de cinco, seis kilómetros que ibas a una velocidad que sin pedalear metíamos miedo, era como una moto. Vas frenando por seguridad. El tramo de primer día que fueron 40kms hasta lago hermoso todo subida; no era tan empinado pero tenía partes empinadas pero cortas. Y paramos en el camping de lago hermoso (...) armamos carpa ahí en el camping y nos cocinamos...teníamos todo para cocinar fideos, algunas salsas y cosas que nos habíamos llevado y tuvimos toda esa noche ahí.

Vas bordeando el lago lacar casi una hora y pico hasta la altura de Catrite que por ahí lo dejas y ya ahí te metes en la montaña. La primera hora era un paisaje que, bueno los chicos no conocía, muy lindo y parábamos cada 200mts a sacar una foto, pero les dije 'miren que hay Siete Lagos, vamos a tener que seguir avanzando'. Llevábamos media hora por cada parada (risas).

Llegamos a las 4, 5 de la tarde, armamos la carpa en un camping donde hay cuidadores pero no había más nada, no había tendido eléctrico como para darnos luz ni nada pero nosotros habíamos llevado de emergencia y todo. Bien agreste. Es un camino complicado y agreste. En temporada alta se llena de mochileros (...)

Al otro día el tramo fue largo porque a Mario Luchetta, que había ido de muy chico a Traful, que no está dentro de los Siete Lagos, tenés que desviarte 30km, propuso llegar a Traful. Paramos en el Falkner, estaba todo cerrado. Almorzamos ahí y después cuando llegamos al cruce de villa Traful dijimos o acampamos acá o tenemos una o dos horas hasta el camping que esta antes de entrar a Villa Traful. Y nos jugamos. Ahí dejamos el asfalto y agarramos ripio. Nos mató. Caminamos con la bicicleta al hombro porque entre la trepada y el ripio fue durísimo, te rebotaba la bicicleta. Para abajo era un peligro porque te caes y para arriba era más rápido ir caminando que con la bicicleta. Así que bueno, llegamos tarde ese día pero el lugar era alucinante. Teníamos comida para desayunar pero no para almorzar así que armamos campamento ahí, el tipo que estaba no nos quería cobrar, lo único que nos cobraba era el baño porque tenía que prender un generador para que se caliente un calefón eléctrico. Después de alojamiento no nos cobró nada porque no estaba habilitado todavía, la concesión. (...) Ahí nos quedamos dos días. El primer día se largó en bicicleta julio y el tano, estábamos a 25 km del pueblo en subida. Se largaron en bicicleta mientras Jorge y yo nos quedamos armando el fuego y todo. Ellos fueron a comprar víveres, volvieron destrozados. Todo el día más esos 25km de más, y 25 de vuelta de ripio. Y no nos avivamos de comprar comida para más días, pero bueno, no teníamos decidido todavía.

A: claro, iban viendo en el momento. ¿La decisión de quedarse dos días no fue planeada?

C: no no, o si. Pero era decir si se quieren quedar nos quedamos y sino seguimos. Pero estábamos cansados era tarde y dijimos, 'no nos cobran nada, quedémonos y al otro día vemos'. Y al otro día tampoco nos fuimos. Nos quedamos dos días, o sea el día que llegamos y dos días más. Y de ahí nos fuimos a Villa La Angostura. Pensábamos que nos iba a llevar un montón salir de vuelta, porque sabíamos lo que nos había pasado a la ida, el camino estaba feísimo, duro todo ripio y pensamos que nos iba a llevar cinco horas salir hasta la entrada de Traful pero no, no se qué paso. Íbamos con muchas bajadas pero íbamos más confiados, habíamos descansado dos días y veníamos bien y tardamos 2hs así que a las 9.30 de la mañana estábamos en ruta de vuelta y de ahí nos fuimos a VLA. Y llegamos al mediodía, buscamos camping. Y ahí estuvimos tres días, ese día más dos días más. Ese tenía todo porque era un camping privado, había luz, baño, ducha con agua caliente, con carpa pero el lugar estaba bien. (...)

A: ¿y ahí también decidieron quedarse sobre el momento esa cantidad de días?

C: íbamos viendo eso porque no teníamos apuro a medias. Sabíamos que veníamos bien porque nos tenía que llevar entre 15 y 14 días volver a casa por el trabajo de los chicos, yo no tenía problema, pero si Julio y si Luchetta.

A: ¿pero en total tenían 15 días digamos?

C: claro, sabíamos que en 15 días, 14 teníamos que estar en Magdalena. Así que bueno, al otro día de llegar recorrimos VLA. Dejamos todo adentro de la carpa y nos fuimos al bosque de arrayanes y para el otro lado... el centro de esquí que tiene VLA, salíamos a caminar y ya no nos cocinábamos. Salíamos a cenar porque estábamos ahí a mil metros del centro; íbamos caminando, cenábamos, paseábamos y volvíamos. De día comprábamos carne o para hacer algún asado y los hacíamos ahí. Yo había dejado la camioneta en el regimiento y la llave se la había dejado a un compañero que sabía que yo lo llamaba y el me venía a buscar. Así que sábado lo llame y al día siguiente nos fue a buscar. Nos volvimos para SMA y ya nos estaban esperando en el mismo alojamiento. Así que dejamos las bicicletas y salimos a pasear a dos o tres lugares, miradores, a la base del cerro Chapelco que hicimos caminando al centro de sky, después hicimos un camino a una reserva mapuche que hay y bueno e hicimos un pedacito del camino hasta Hua Hum para que lo conozcan porque es muy lindo el paisaje, y bueno es todo eso lo que nos llevó. Todo eso nos llevó 12 días ponele. Nos podíamos quedar un día más pero como ya habíamos hecho todo y no queríamos recorrer lo mismo ya estábamos. (...)

Fuimos por Bahía Blanca y volvimos por La Pampa para que conozcan otro camino. Nos llevó 12 días todo y la fecha para ir si es que tenés libre, el momento ideal, por ahí te van a cobrar un poco más caro porque están todos los campings y los servicios sería enero. Hay mucha gente joven, pero nosotros no buscábamos eso, era algo para nosotros. Diciembre y enero es el mejor momento por el clima los días son muy largos, anda mucha gente, nunca estas solo, más si son mujeres. Nosotros éramos cuatro varones y grandes ya, y no había tanto peligro pero uno nunca sabe, que te roben la carpa o algo. Nunca paso nada y había seguridad. Guarda parques nacionales para que vos no acampes en el medio de la ruta, que antes se podía hacer. Ahora por una cuestión de incendios no te dejan, te dicen que pares en lugares determinados o los campings. No nos salió caro porque dividimos todo en cuatro, no era un costo grande.

A: y esto de decidir de no ir un hotel por ejemplo, ¿fue por una cuestión económica?

C: no no, es porque nos gusta. Nosotros en verano agarramos los botes y nos vamos para Pearson, seguimos para punta indio, muchas veces nos vamos para la plata. Nos gusta y tenemos todo, todo lo que nos hace falta para acampar. Y era así, era ir a acampar en carpa, pero hay cabañas. La decisión nuestra era ir a hacer campamento, fuego, como nos gusta hacer acá hacerlo allá que era un lugar hermoso. En lo económico no porque capaz gastábamos más plata, vivíamos comiendo asado, y no nos cuidábamos ni nada. Por ahí en VLA porque como andábamos todo el día a la noche no nos cocinábamos, íbamos a restaurantes que estaban ahí cerca, a mil metros. Pero no, era porque nos gusta así. Es una cuestión más de gusto que por lo económico.

A: ¿en tu caso era la primera vez que viajabas así como cicloturista?

C: cuando vivía en SMA había hecho SMA, villa la angostura y de ahí a Bariloche. A: después en una ocasión hice al revés, de Bariloche a SMA sin parar en VLA. Paramos más adelante porque ya nos queríamos meter en el camino de los 7 lagos. Y después yo había hecho, hay una forma en la que vos llegas al lago hermoso...si doblas a la derecha vas para 7 lagos si doblas a la izquierda vas para paso Córdoba. Es un camino totalmente agreste, se corta en invierno totalmente. Yo lo había hecho en moto, trabajaba allá en el regimiento y teníamos motos. Lo hice en bicicleta, hice SMA villa Traful y de ahí en vez de meternos para Siete lagos fui para el paso Córdoba que sale a la altura de la estación de servicio que está en confluencia le llaman (...) hice SMA, villa Traful, confluencia y de ahí a SMA por paso Córdoba.

A: ¿y todo eso también en vacaciones, con alforjas y todo?

C: no, con alforjas tal vez sí. Yo vivía ahí y por ahí decíamos che, nos vamos este fin de semana a VLA y nos íbamos y hacíamos dos o tres días o en vacaciones nos hacíamos una vueltita. Esa vez que fuimos a Bariloche nos quedamos a dormir en la escuela militar de montaña que tmb teníamos conocidos. Yo había andado bastante por ahí... yo a esa zona la conozco bastante bien, viví 20 años así que...

A: bueno, yo me preguntaba el tema de la información, si habían buscado mucha o qué pero como vos ya conocías

C: claro, fuimos a la dirección de turismo como para que vean cómo funcionaba... fuimos ahí en el centro de SMA y sacamos folletos y demás. En realidad preguntamos cuantos campings estaban abiertos, si estaban habilitados o no... yo ya lo sabía pero quería saber si había una ordenanza o algún permiso para entrar o alguna cosa, que me habían dicho que no por teléfono cuando hable con mis compañeros, pero bueno, quería estar seguro para no tener ninguna frustración. Pero no, fuimos para que ellos vean como funcionaba, le preguntaron algunos datos, le dieron folletos como para guardarlos de recuerdo, pero no hacían falta. Yo conocía y no hacía falta

A: y no era tampoco que la info les iba a cambiar el recorrido digamos. Ya tenían pensado más o menos que hacer

C: claro, podíamos haber decidido si no hubiésemos parado en villa Traful y habernos tirado hasta Bariloche. Lo que pasa, que yo lo pensé por este lado: VLA-BRC la ruta es muy transitada, muy porque es una ruta diaria, que viene del paso de Sanmoré de Chile y realmente era peligroso para hacerla en bicicleta. Ellos no tenían experiencia en

pedalear en montaña, yo estaba fuera de estado. Con los cuidados que hay que tener en alguna curva. Nos pasó mucho, teníamos bajadas de dos, tres kilómetros y levantábamos muchísima velocidad pero después si teníamos una curva doblábamos del golpe, re contra jugados porque no venía nadie de frente o si veíamos que venía alguien íbamos frenando. En ese lugar, de VLA a la entrada de BRC hay mucho tránsito de camiones de gente del sur que va para Chile; camiones chilenos. Entonces les dije miren, la podemos hacer, vamos a Bariloche, nos quedamos un día ahí y que el pibe este nos vaya a buscar a BRC; la contra que tenemos es que es una ruta muy transitada. Esa, cuando vos dejas los Siete lagos que, si cruzas la ruta que va al paso Sanmoré, ese tramo que son 10kms hasta VLA igual nos pasaron dos o tres camiones haciendo finitos que medio que Julio se asustó. Nos pasaban camiones inmensos y medio que no estábamos acostumbrados... entonces la ruta que hay desde VLA a BRC es mucho más angosta, porque se mete en la montaña, no vas contra el lago; es muy angosta, si bien es asfaltada hay mucho tránsito, es como esto pero íbamos a llegar a BRC. Si quieren lo hacemos sino andamos por acá y no podríamos hacer el bosque arrayanes o el centro de esquí que tiene VLA, un montón de cosas porque tendríamos que haber seguido viaje. Y estábamos cómodos así que decidimos eso, de quedarnos ahí y volver.

A: ¿o sea que un poco lo que es la seguridad y accesibilidad influyo en la decisión de no ir hasta Bariloche?

C: si, llegar a BRC es lindo y nos hubiese gustado llegar pero la contra que teníamos era que éramos cuatro ciclistas que pedaleábamos bien en Magdalena me entendes? De los cuatro uno solo conocía así que era muy difícil. En el momento antes de llegar a Villa Traful hay un montón de caminos, si bien estábamos solos, hay un montón de caminos que te sacan a sendas y no nos podíamos perder porque por ahí Julio se iba 1km adelante y habíamos decidido nosotros entrar a esa senda como para entrar a un lago, entonces Julio se volvía y había que esperarlo para que no se pase de largo porque no sabía... entonces éramos 4 ciclistas que conocía 1 solo el recorrido y después los riesgos de seguridad que hay. Ya te digo, éramos cuatro ciclistas que no estábamos acostumbrados a estar pedaleando ahí

A: claro, pero más allá que no estén acostumbrados ¿vos crees que el camino esta accesible como para hacerlo en bici?

C: a VLA no es difícil el camino pero tenés que tener en cuenta esa seguridad. Hay muchos, por lo que he escuchado que te dicen hacelo sábado o domingo que los camiones no andan pero tenés que pegarle e irte muy organizado para llegar no se, un jueves a VLA, descansar el bien y arrancar el sábado o domingo para hacer ese tramo, que te lleva un día. Hay como 60kms con mucha subida, muchas bajadas y muy transitadas, no puedes ir muy confiado. Nosotros no nos habíamos organizado de esa forma y dijimos vamos y volvemos a SNM que yo conocía bien y tenemos un montón de cosas para hacer ahí en SMN

A: ¿y durante el recorrido de los Siete Lagos, en cuanto a la seguridad?

C: nono, ahí nada, nunca un problema porque es ancha la ruta, tiene banquina o sea que ni un problema, nada. Ya te digo, había dos o tres subidas en el último tramo de villa Traful llegando a VLA, eran grandes pero eran bien cómodas. Había que agachar la cabeza y pedalear pero era segura, no había tanto tránsito por la época que habíamos ido. Lo que pasa que el otro tramo que va, de VLA al paso Sanmoré es una ruta transitada pero no por turistas, sino por gente de trabajo, camiones, fletes, colectivos que vienen de Chile y ya te digo, era infernal el tránsito

A: claro, el tránsito diario de una ciudad

C: si si, es muchísimo. Ya te digo, el último tramo había mucho tránsito y no queríamos arriesgar nada, íbamos a pasear y decidimos llegar hasta ahí.

A: bien, perfecto. Y en cuanto a la planificación del viaje como surge hacerlo así. Decidieron hacerlo por su cuenta, con el auto o pensaron alguna vez en contratar una agencia, llevar las bicis o alquilar allá. ¿Cómo surgió todo eso?

C: habíamos venido de hacer el viaje de Rio Paraná, al otro año íbamos a hacer el Uruguay; ese año pero había que empezar a organizarse mucho antes para hacer el Rio Uruguay porque es otra logística. Había que llevar botes viste. Para hacer el Paraná os había llevado un amigo en una camioneta, nosotros tuvimos que ir en colectivo porque éramos y, no entrábamos todos con los botes así que cuatro nos fuimos en colectivo y dos se fueron en una camioneta, que nos llevó los botes hasta allá. Era una logística que había que preparar... y en Uruguay no lo organizamos. Y me había comprado una camioneta, la tenía que asentar y me fui un día a la casa del tano y le digo mira tano, en mi camioneta cuatro entramos cómodos, me acompañas' y después vemos quien nos acompaña. Y en ese mismo momento me dijo yo voy. Y le digo yo organizo todo. De ahí me fui a verlo a Jorge y le digo bueno, la idea era cuatro o cinco. Cuatro entrábamos cómodos pero cinco también podíamos. Y bueno, Jorge me dijo que si de entrada, que no tenía problema y julio, que pensamos que iba a decir que no por la fábrica y siempre es medio vueltero y le cuesta arrancar... y ya ese mismo día de dar vueltas uy me dijo yo voy, me pregunto si todavía había lugar vacío y le dije 'Si, el cuarto no está ocupado, te venís vos'. Y dije, 'vamos a hacer una cosa, nos juntamos en dos días en mi casa y yo les explico cuáles van a ser las expectativas y nos organizamos'.

Vinimos acá, les conté más o menos que era lo que yo les podía ofrecer. La camioneta, éramos cuatro, entran las cuatro bicicletas

A: ¿Y por qué pensaron enseguida la idea de la bici?

C: y porque nosotros las aventuras que hacemos acá son o en bicicleta o en kayak. Lo de los kayak era todo una logística para llevarlos hasta allá y ahí el único lugar donde puedes andar es en los lagos, que es linda y no nos disgusta, tdv no la tenemos borrada viste (...) pero dijimos bueno, vamos a hacerlo en bicicleta, caminando no nos da por la edad, por un montón de cosas, porque había que llevar mochilas

A: bueno, pero no decidieron hacerlo en auto por ejemplo

C: no no no no, un viaje en auto no. era para irnos de vacaciones, para eso lo hago con mi familia. Un viaje entre amigos es así, cargamos las bicicletas y lo hacemos en bicicleta. Así que llame a unos contactos míos de SNM y me dijeron, 'venite para acá, ya tenés alojamiento', que era adentro del regimiento, que son departamentitos que hay para alquilar, que no nos cobraron nada; nos cobraron el lavado de las sabanas nomas porque me conocían a mí. El chico que estaba de presidente de casino ahí había estado destinado acá en Magdalena (...) así que tenía contactos. Hable con los del alojamiento y me dijeron te vamos a cobrar lo que se gaste, lo normal: el lavado de las sabanas, el shampoo y esas cosas que te ponen y le dijimos de eso no pongas nada porque nosotros llevamos todo, toallas todo llevamos nosotros. Así que nos salió sumamente barato. Todo el alojamiento habíamos pagado 70 pesos cada uno, una cosa así, hace dos años pero era un valor insólito. Así que bueno, les explique a mis compañeros las expectativas y más o menos el lugar que conocía porque la otra opción era hacer un tramo a Chile pero ya ahí no conocía. Era una opción pero era más largo el viaje y sin conocer nadie

A: ¿o sea que la expectativa antes de salir era hacer los Siete lagos?

C: claro, cuando salimos decidimos y dijimos hacemos Siete lagos en bicicleta. Y vamos a ir buscando, organizando, haciendo llamados.

A: ¿tenían más o menos una cantidad de kms por día o lo iban viendo?

C: no, nosotros salimos y sabíamos que el primer día teníamos que llegar hasta Lago Hermoso, porque no hay nada antes. Y estábamos muy cerca, 40 km no es mucha distancia... nosotros acá salimos a hacer 50km pero es terreno plano; ahí 40kms para arriba, con multiplicación de la bicicleta bajita y cargada; no era fácil viste. Así que era así, sabíamos que íbamos a parar el lago hermoso y después la opción era hacer el Falkner y parara ahí pero estaba muy cerquita de la entrada a Villa Traful, estábamos a 7kms y era temprano entonces dijimos peguémosle hasta el Traful y vemos y bueno, nos costó un poco el último tramo que era de ripio, que nos hizo llegar tarde pero veníamos bien. No estábamos mal. Y bueno, llegamos a Traful y nos ponemos a recorrer

porque es un pueblito muy lindo, no se si conoces vos; es como atalaya pero más chiquito y con el algo en frente (...) es un lugar hermoso, para caminar, por sendas

A: eso te iba a preguntar, ¿hicieron algo más además de la bici en todos esos días?

C: no, recorrer lugares. Por ejemplo en Villa La Angostura había una casa que hacía mermeladas, esas cosas. Recorrer caminando, eso sí. Pero la idea era pedalear y hacer campamento al costado de los lagos. Los lugares son muy lindos... parece que estas en otro país.

A: en cuanto a la preparación física, ¿vos crees que es necesaria? ¿Ya habían entrenado antes acá?

C: no como entrenamiento pero nosotros salíamos a pedalear ponele un sábado, un día de semana. Hacíamos actividad. Yo en particular corría mucho porque me preparaba para correr una maratón así que corría mucho; estaba tranquilo.

A: ¿una vez que decidieron ir empezaron como a entrenar?

C: si si, salimos dos o tres veces y el que mejor andaba era Julio, ya de por sí. Nosotros éramos más de salir nomas a hacer 50 kms por día pero no hicimos un montón de salidas. Porque ya te digo, tampoco tuvimos mucho tiempo... nos preparamos y dijimos el mes que viene nos vamos

A: ah, fue ahí al toque

C: si si, cuando vi que se nos habíamos pasado hacer lo de la travesía al rio Uruguay y digo me voy a comprar la camioneta y la vamos a usar. Y dijimos hagámosla ahora porque después es más lio, cada uno salía de vacaciones con su familia, demás

A: claro, era más fácil organizarse en el momento

C: claro, teníamos un mes y fuimos a pedalear hasta Ardití, a Pearson, volvíamos, salíamos a correr, íbamos un poco al gimnasio, medio individual. Se sabía que a los últimos lo iban a tener que esperar pero en lo físico no fallo en ningún momento, no nos sentimos cansados ni doloridos o era un cansancio normal.

A: ¿pero crees que físicamente hay que estar un poco preparado?

C: si si, hay que entrenar. No puedes irte así nomas. No es para largarte así como así, sin experiencia; tenés que estar un poco pedaleado y si, aguantar el cansancio. Sirve eso viste, no solo pedalear sino bajarte de la bicicleta a las cuatro de la tarde, estás cansado pero al otro día tenés que pedalear de vuelta. Y tenés que pedalear cansado; eso vos ya lo sabes pero si no estás preparado te encontrás con esa noticia.

A: ¿Y en cuanto al conocimiento de la bici, también? Tener un conocimiento básico de cómo manejar los cambios... saber en caso de que se te rompa algo

C: si, pinchamos creo que una o dos cubiertas. Ya sabíamos, todos llevábamos una cámara de repuesto y llevamos 2 cubiertas más de repuesto entre los 4 y cámara, parche. Pinchó uno, cambiamos la cámara cuando llegamos al campamento, emparchamos y teníamos de repuesto esa. Después un juego de llaves para ajustar. El conocimiento de los cambios es importante para no meter cambios en subida porque ya una vez que agarraste la subida tenés que poner la inclinación donde vos querías y ya ir despacito para arriba. Tenés que conocer eso, tenés que estar andado. No puedes subir en la bicicleta y decir mañana arranco para allá. Tenés que estar andado; son tan complicadas las bajadas como las subidas

A: si, me han dicho que es más peligroso bajar, que vemos como a 60km/h.

C: si si, la bicicleta toma una velocidad cargada. En una lo veo pasar a Julio rápido, él no había visto que venía una curva y lo vi cuando me pasó a mí. Pero en la curva se empezó a abrir para la mano contraria, y menos mal que no venía ningún auto, pero si venia uno no le daba el ángulo para agachar la bicicleta y meterla en la banquina porque ya te digo, venía a 70kms/h y ahí no puedes frenar porque en ese movimiento tenés que frenar para bajar la velocidad, no para que se detenga. Y si viene un auto que viene subiendo arriba ni te digo. Las bajadas son muy complicadas; uno se entusiasma porque vas a velocidad en una recta. Por ahí 500mts en recta no pasa nada y vas vas vas y cuando querés acordad estas yendo a 70kms/h y tenés una curva; es peligroso. Las

subidas son despacito, cansadoras pero vas al ritmo que marcas vos. Las bajadas son complicadas

A: claro. Otra cosa que quería preguntar es ¿Por qué eligieron hacer los Siete Lagos, e ir al sur y no cualquier otro lugar?

C: porque yo conocía. Tire la idea y salió. Podríamos haber ido a Córdoba o por ahí pero conocía yo y bueno

A: ¿no buscaban nada en especial?

C: Y los Siete lagos es un lugar simbólico y yo les ofrecía la idea. Ya estaba todo medio organizado, no había que pensar nada. Porque si decíamos ir a Misiones, yo no conozco a nadie y '¿cómo hacemos?' Había poco tiempo. Ya estaba todo medio armado cuando les dije y yo ya conocía, hacia 20 años, la gente, lo que había, con lo que me iba a encontrar... Estuvimos 7, 8 días en el camino y sabía que la camioneta la podía dejar en lo de un compañero y estaba segura o las cosas que nos llevamos sabíamos que no nos iban a robar nada

A: claro, era un poco la seguridad de saber que tenían contactos.

C: no había que pensar en armar. Por ahí debe ser lindo ir a Misiones, que se yo. O hacer Córdoba. Siempre está la idea de ir y hacer altas cumbres y está linda la idea pero nadie conoce y salió este y bueno. A Siete Lagos que es un lugar emblemático, que mucha gente lo hace.

A: y que por lo general tiene eso que busca la gente que son los paisajes...

C: sí, los paisajes son hermosos. No te cansas de ver nunca; todos los días ves algo nuevo ahí

A: sacando de tema este viaje. ¿Antes de hacerlo hiciste algún otro tipo de viaje, que no se en bici en kayak?

C: en vacaciones. He viajado haciendo turismo, en vacaciones afuera.

A: y si yo te preguntara ¿qué buscas cuando viajas, en general, que me dirías?

C: y la verdad hoy, a parte de este tipo de viajes que es otro tipo de viajes porque es una salida de amigos, por ahí busco servicios, un buen hotel. El año pasado me fui a cuba, otro año a Córdoba a Salta, me fui a hoteles, me fui en avión. Argentina está lleno de lugares lindos! Me fui a Misiones, a cataratas, cruzando a Brasil pero es otra clase de turismo. Es con familia.

A: ¿Pero te gusta conocer lugares, conectarte con gente? ¿Hay como un propósito ahí o no?

C: conocer lugares. Conectarme con gente mucho no. No es que sea antisocial pero no. (...) querés ir a todos lados, después andas a las chapas todos los días. Tenés una semana y querés ir a 20 lugares pero bueno si, conocer lugares básicamente

A: ¿y crees que hacerlo en bici te dio algo más?

C: era una salida de amigos. Y se ve desde otro lado. Ya te digo, yo me he quedado ahí en SMA, fui con la camioneta y me volvía pero esto es otra cosa. Cada pedaleada era una cosa nueva viste

A: ¿y que sentís de diferente?

C: es distinto salir con amigos que salir con la familia. Esta era una salida de hablar pavadas todo el viaje. Un viaje entretenido, una buena opción para la gente que le gusta hacer campamento o aventura. Los 4 somos chicos grandes, somos toda gente grande pero con ganas de hacer cosas todavía

A: claro, un turismo activo o deportivo

C: si si si, nosotros, la mayoría hacemos kayak, remamos un montón. El rio de la plata ya lo habíamos hecho, hicimos el Samborombón; siempre estamos haciendo esa clase de turismo, de campamento... se nos da por eso. Por ahí si tengo que ir un día con amigos a mar del plata me voy a ir en bicicleta y si tengo que ir con familia me voy a ir en auto o en camioneta; otra clase de turismo.

A: claro, no descartas ninguna digamos

C: no no no, me gustan las dos. Para hacerla con amigos elijo esta, no me iria con 4 amigos a un hotel a pasar un fin de semana a mar del plata. Si lo hacemos lo hacemos

en bicicleta. Que la aventura sea, cuando cerras la puerta de tu casa y termina cuando te vuelves. La aventura no es sentarte en auto he ir charlando.

El viaje de ida nos divertimos un montón. Éramos 4 amigos que nos íbamos divirtiendo, parábamos también, el viaje era piola. Fue lindo desde que salimos, no solo cuando llegamos allá. Cuando llegamos era otra etapa que era en bicicleta que fue buena, pero habíamos ido entre amigos, igual que cuando hicimos el Paraná; fueron 13 días que nos divertíamos, 13 días en los que ya estábamos cansados pero lugares hermosos también.

A: ¿Y crees que se cumplieron las expectativas que tenían antes de salir del viaje?

C: si si si. Todas y más también. Si si, todas; no tuvimos ningún problema, nada nada nada. Ningún problema ningún dolor, nadie se dobló el tobillo, nadie se cayó de la bicicleta, se cayó, se peló, nada. Las medidas de seguridad estaban todas tomadas para que no nos pase nada, nos cuidamos, nunca íbamos solos, si alguien tenía que hacer algo organizábamos íbamos 2 a tal lado.

A: ¿Tenían como roles ahí en el grupo?

C: no, nos organizamos ese día que llegamos a Villa Traful. Julio dijo yo voy y otro dijo yo te acompaño, y bueno, yo me quedo armando la carpa con Jorge y me quedo viendo el contacto asi vemos los baños y todo y eran cosas asi. Por ejemplo decíamos 'che, mañana hay que ir comprar', bueno, el que no fue ayer va mañana, yo voy a juntar leña. Son cosas que las hacemos acá, no hacía falta decir uno junta leña, el otro cocina.

A: claro, se iba dando. Y también eran pocos, asi que por ahí se les hacía más fácil

C: tal cual. Y nos conocíamos todos. Sabíamos quienes cocinan. Julio por ejemplo no iba a agarrar una cuchara porque no sabe cocinar (risas). Julio te arma carpa, es el que te dice yo te ayudo vamos a juntar leña, vamos a preparar el baño, calentar el agua en una olla para que nos bañemos.. Entonces nos organizábamos todos y cada uno hacia algo. Hacíamos eso

A: ¿qué fue lo que más te gustó del viaje?

C: el clima nos ayudó un montón, porque no llovió, solo hizo frio un día que hubo una lloviznita muy chiquita en VLA, pero el paisaje es imponente todo. No me cansaba de verlo. Tenía la vista acostumbrada a Magdalena o a Buenos Aires y después de 7 años volví y estaba muy lindo, los paisajes están muy lindos, el lugar es hermoso, eso fue lo que más me gusto. Y hacerlo en bici es... este tiene que gustar hacer esa clase de turismo. Hay gente que te dice no, yo voy a un hotel...

A: claro, es como hablábamos...hay mucha gente que en las vacaciones le gusta descansar y a otros que las usan para sufrir (risas)

C: claro, esto como era una salida de amigos y no como unas vacaciones, porque ya te digo, yo de vacaciones me iba en enero, esto había que hacerlo antes porque los demás tienen su familia, yo tengo a mi familia. En enero nos vamos todos a mar del plata, Córdoba, no se a las grutas, a misiones, cada uno sabe. Esto era otro viaje; sabíamos que íbamos a volver más cansados de lo que no fuimos pero ese era el objetivo: disfrutar, pedaleando y cansándonos.

A: tal cual, ¿y como te sentiste personalmente después de este viaje; te cambio la forma de pensar, aprendiste algo?

C: que se yo, un buen grupo de amigos. Hay que convivir también con 4, cansados. Ya veníamos preparados porque nos conocíamos de cuando hicimos el Paraná, que fue bravo; fueron 13 días, que los chistes que hacíamos el día 1, el día 8 ya no se ríen tanto (risas). Ya estábamos cansados, el rio castiga, la bicicleta lo mismo. Vos puedes hacer chistes el día uno que todos se ríen, el día cuatro cuando te duelen los músculos, las pantorrillas, no sabes cómo sentarte en el asiento de la bicicleta, que te haga el mismo chiste ya no es lo mismo, pero bueno, lo íbamos arreglando y sabiendo porque nos conocíamos.

A: bueno pero también como que sabían que iban a eso ¿no?

C: si si si, sabíamos que no había malas intenciones. Si pasaba algo, no lo hice para perjudicarlo a tal, entiendo que no puede gustar, no gustó el chiste o la situación, aguántate, que se yo. Cosas de convivencias, eso también estuvo muy bueno

A: ¿Y crees que volverías a hacer un viaje así?

C: si si (con énfasis). Ya estamos pensando; algo vamos a hacer. Termina la cuarentena y algo vamos a hacer. No se si tan largo o tantos días. Ahora el Tano está jubilado así que ahora somos más jubilados y algo vamos a hacer.

A: ¿tienen pensado algo en bici u alguna otra cosa?

C: na, no sabemos todavía. Queremos ver si podemos hacer algo en bote en el río...habíamos averiguado pero nos perjudicó a cuarentena; para irnos al Iberá, pero es como una excursión; te llevan los tipos, te dan todo. Habíamos averiguado y armaban grupos tipo de 10 y nosotros teníamos la ventaja de tirarles que teníamos nuestros kayaks. Pero bueno, algo vamos a hacer.

A: ¿y en cuanto a los que no lo hicieron, se los recomendarías, que recomendación harías?

C: si si, el que le gusta la bicicleta, la aventura y andar un poquito transpirado y no se enoja porque tiene olor a pata que lo haga porque es una experiencia hermosa. Si si, lo tiene que hacer.

A: bueno esta bueno eso.

C: y si, hay gente que no le gusta estar transpirado, paspado, pero bueno viste, que se yo. A nosotros no nos gustaba pero no nos perjudicó en nada, no nos restó nada de ninguna experiencia.

A: claro, incluso cuando uno parte ya sabe qué tipo de viaje está haciendo

C: exactamente. Y nosotros nos conocíamos de salir

A: bueno, no se si querés agregar algo más...

C: yo digo que te animes y lo hagas

A: la verdad yo en el 2018 viaje al sur, con la idea de hacer los Siete lagos, llevamos las bicis y fuimos medio sin planes, pero el tema es que fuimos en camioneta, dejábamos la camioneta en SMA, era ir hasta VLA y nunca nos percatamos de qué hacer con la camioneta, como vamos y volvemos...Teníamos la carpa pero no teníamos alforjas, nada. Terminamos haciendo circuito chico, y otros lugares todo en bici pero nos quedamos con las ganas de Siete lagos

C: claro, hermosos lugares. Pero si, hay que organizarse y hacer todo una logística. Nosotros habíamos pensado ir y volver por los mismo lugares, y una vez que dejábamos la camioneta volvernos, pero dijimos, que nos vengán a buscar si ya hicimos este recorrido, y nos quedamos paseando en SMA y un día más también en VLA paseando pero bueno, teníamos todo organizado.

A: incluso Uds. lo hicieron al revés de lo que generalmente hace la gente

C: claro, lo que pasa que el lugar más turístico es SMA, es más chico que BRC entonces todos se largan a conocer SMA. La otra que se puede hacer, es irte organizada e ir en bici hasta BRC o VLA y volverte en colectivo, eso se usa y hay muchos. Tenés que ir con alforjas, eso sí porque te va a llevar dos o tres días

Y: claro, incluso, por eso te preguntaba hoy, hay muchas AA.VV que se encargan de llevarte todos los bolsos, vos solo te llevas la bici. Que es otra cosa

C: si, es más cómodo. Nosotros optamos por las alforjas. Había una opción de que el chico este que nos cuidó la camioneta nos acompañe al lado llevando todo en la camioneta, pero nosotros estábamos acostumbrados y queríamos llevar todo en las alforjas, parábamos acá porque me canse acá y bueno, no teníamos planificado donde dormir ni nada

A: claro, como que tenés una independencia

C: si si, total.

A: bueno, por mi parte creo haberte preguntado todo

C: cualquier cosa tenés mi teléfono, me llamas. Espero te haya sido útil

A: si, te hago una última pregunta. Si tuvieras que describir que es la bici para vos, ¿que dirías?

C: Si busco una respuesta fácil es un medio de movilidad, pero no. Es una forma de descargar tensiones. Yo cuando estoy cargado, salgo una horita y ya me viene bárbaro. Es un buen medio de transporte pero que te da una descarga de energía muy buena, eso es lo más importante.

A: bueno Claudio, mil gracias

C: tenés mi teléfono, cualquier cosa que necesites me llamas o me decís...

A: si bueno, te re mil agradezco

C: la mayor de la suerte

A: gracias

C: chau chau, gracias.

Entrevista Nº 5

A: contame un poco como surgió todo

D: yo agarré la bici como para salir un poco de la rutina, de todo lo que era mi mundo, que es la lectura, mucha computadora, algo muy estructurado. Así que bueno, fue como un objetivo que dije, a la tarde tengo que salir a pasear, a hacer algo para mi y no estar todo el día laburando. Así que nada, me compré la bici y arranqué. Vas de escalón en escalón, cada vez un poquito más y bueno, terminé cruzando los andes ida y vuelta

A: ¿Y hace mucho andabas en bici?

D: y no. Yo empecé en mayo del 2018 y bueno, durante todo el 2019 fue de preparación y agarramos un ritmo... ya te digo, de mayo a diciembre fue medio pelo ya en el 2019 éramos unos animales andando en bicicleta y bueno, fue la preparación que hicimos para hacer el cruce. Llegamos perfectos para hacer el cruce

A: y en mayo cuando te compraste la bici, te compraste y empezaste a entrenar solo, ¿encontraste después el grupo, como fue eso?

D: no, no. Yo sabía que el mundo este se trataba eso. Entonces me la compré y empecé a salir solo y yo tengo un amigo que anda con "Cebados", no se si lo adjudicas...

A: nono

D: bueno, es un grupo de la plata, se llama Cebados y bueno nada, yo los veía a ellos que salían y eran un montón y digo '¿por qué yo no?' Y bueno, empecé a salir con un grupo que se llama Quiero pedalear y bueno, nada te empezás a hacer amigos de todo, empezás a salir, los fines de semana. Entonces como que vas escalando, escalando, escalando en esto

A: en todo

D: en todo, en el entrenamiento, en la amistad, de hecho cuando llegamos allá a diciembre del año pasado. El 30 de diciembre nos fuimos hasta Ranchos ida y vuelta en el día. No teníamos necesidad; creo que hacían 35, 38ª de calor una locura y los chabones estábamos pedaleando, así que bueno nada. Eso es lo que te genera todo esto así que nada, yo contento porque me encanta.

A: y a ellos, el grupo ¿los conociste a través de las redes sociales o como supiste que había un grupo?

D: mira, yo a este grupo llegué porque mi dentista había salido un tiempo con Carlos, que es como el organizador del grupo, así que bueno, nada. Si, por Facebook y nada, la primer salida, después te agregan al grupo de whatsapp.

A: en cuanto al tema del viaje, ¿sos de viajar mucho, has viajado antes de esto?

D: no, no soy de viajar mucho y no había viajado en estas condiciones. Me decían, 'che pero Damián ¿vos vas a ir a dormir en carpa en el piso, cagado de frío?' Y yo no sabía pero quería. No pasa nada... así que bueno totalmente nuevo en todo sentido

A: ¿y algún finde o algo donde hayas ido antes? No necesariamente con la bici te pregunto... cualquier tipo de viaje

D: no, nosotros dentro de lo que fue la práctica salimos con alforjas con el grupo, entonces ya en octubre, nov, dic estuvimos saliendo con alforjas, con las bicis cargadas, con carpa, así que bueno, fuimos practicando. Porque una cosa es usar la bici pelada y otra con todo cargado viste

A: es distinto... y si yo te preguntara en general, que es lo que buscas cuando viajas

D: bueno, a ver. Yo te digo una cosa, mi viaje era, así no se, yo no iba buscando el paisaje, yo sabía que el paisaje era una locura y no tenía duda que me iba a gustar pero bueno, yo vengo de comprarme la bici, hacer 10 cuadras y me dolía la cola a decir bueno, llegué a cruzar los andes ida y vuelta en una bicicleta cargada de 35kgs ¿me entiendes? Como que ese era el desafío, creo que de todos, era el desafío de decir bueno, mira lo que se puede hacer en una bicicleta, eso es.

A: claro, ¿era más un desafío como personal?

D: si si, ni hablar. Es más, de hecho todos me decían, cuando tenía señal subía una foto y me decían no puedo creer, estás loco, estas en pedo, como hacen ¿no? Y de hecho, en el viaje, la gente nos hacía señas, nos veían y nos felicitaban, nos tocaban bocina, nos saludaban y eso es como una cosa linda

A: está bueno eso. Y me decías que ¿esta era la primera vez que hacías un viaje así en bici? Que llevabas la bici

D: un viaje grande así si, de ese estilo sí.

A: y en cuanto a la planificación, ¿cómo te resultó? ¿Salió así medio de la nada, fue charlado?

D: y si, mira. Fue arduo, realmente fue arduo todo lo de la planificación porque teníamos que ver primero, como llevábamos las bicicletas y todas las cosas; el viaje; después allá ña ruta, el dinero, que teníamos que llevar, que no, porque no podíamos llevar lo que queríamos, teníamos que llevar lo justito así que, no te voy a decir que fue un disgusto pero si fue algo que llevó tiempo y nada más. Lo hice con gusto. Y después, otra cosa no menor fue comprar todo porque claro, al no haber viajado nunca la mayoría compró todo viste, entonces bueno. Una vez por mes decía, este mes me compro la carpa, mercado libre la carpa. Felices, todos con las carpas pasándonos los precios. Otro mes, la bolsa de dormir, otro mes no se, un montón de pelotudeces, la cocina, cosas para la bici, la hornalla, cosas, de todo, ropa térmica, así que bueno, gastamos mucha guita realmente

A: si, digamos que hubo una inversión

D: si si, pero bueno, tampoco lo cuento eso, no es que gasta, gaste un montón de guita, lo gasté porque quería

A: claro y es una inversión porque después te puede quedar para lo que quieras hacer o si querés hacer otro ya no tenés tanto gasto

D: si si, ni hablar.

A: ¿Y te prendiste enseguida cuando se propuso lo del viaje?

D: yo fui uno de los fundadores. Si porque ya estaba en el punto justo como para hacerlo. Un día que salimos, fuimos hasta la ruta 2 km 90, paramos y dije 'che, ¿este año hacemos el cruce?' Y empezamos así si y de a poco fue tomando color

A: bien. ¿Y por qué el cruce y no otro lugar?

D: porque a ver, en La Plata el grupo La Loma, ya no recuerdo cuantos cruces tienen... es un grupo, que el tipo se llama Luis Vázquez, si querés búscalo después. Si le tenés que hacer una entrevista a alguien es a él (...) el tipo no se si hizo, 30, 40 cruces, una locura. Y bueno, en La Plata se hizo re contra famoso por hacer estos viajes. Todos los grupos de ciclismo de La Plata hacen el cruce entonces bueno, nada, ¿por qué no hacer el cruce nosotros? Así que bueno, implica todo eso. Capaz Juli te contó, hicimos así, así, así (señala la forma del recorrido). Lo que me refiero es a la altura (me aclara), lo que llegamos a hacer. Hasta el mar, subimos y después bajamos así que nada, tiene como todo ese desafío. Y podemos decir que cruzamos dos veces los andes.

A: a parte de lo que decías de los paisajes, que era obvio que se iban a encontrar con paisajes lindos, ¿tiene como un significado a nivel grupal? Con el resto de los ciclistas

que no eran de su grupo porque los demás quizás ya lo habían hecho y Uds. decían, todavía no lo hicimos

D: no no, pero ojo. No de competencia, no ese estilo pero si, a nivel grupal nuestro y a nivel personal, cada uno cruzar los andes en bicicleta y creo que no lo hace cualquiera viste, así que bueno nada, eso tiene todo un grado de emoción. Y encima para, no solo cruzamos los andes ida y vuelta dos veces, fuimos a Chile y llegamos al Océano Pacífico, cruzamos todo Chile. Chabones, están en pedo (risas)

A: y bueno, ya que estaban en el baile, había que bailar

D: el día que llegamos al Pacífico, a Carlos, que es el organizador, se le rompió la bici así que fuimos a una bicicletería ahí, esperando que la arreglen. Se nos hicieron las doce del mediodía, allá oscurece re tarde. Por ahí llegamos a la playa Mehuín como a las 9 de la noche. Ese día hicimos ciento y pico de kilómetros zarpados realmente.

A: y me imagino que con desnivel

D: bueno, ahí ya íbamos en descenso porque íbamos a nivel del mar pero ese día tuvimos lluvia, tuvimos viento, estábamos cansados pero bueno eran las 9 de la noche, el sol allá arriba y decís bueno pedaleamos un poquito más y bueno. Llegamos a playa Mehuín justo justo atardeciendo, la verdad excelente, excelente.

A: que bueno. En cuanto a la información, antes del viaje, ¿buscaron algún tipo de info que les fue imprescindible, que dijeron con esto no vamos a ir a tal lugar, algo que les haya cambiado?

D: no, de hecho, Carlos, el organizador habló con este Luis Vázquez y le dio consejos de qué hacer, que no hacer y nosotros mucho Google y digamos eso, no fuimos los pioneros, digamos la verdad, que no lo fuimos. No colonizamos Chile, ya pasaron un montón de grupos entonces hay mucha info en internet, en libros y bueno, realmente hay mucha data.

A: ¿pero esa data fue imprescindible por ejemplo para hacer el recorrido, o lo iban viendo?

D: no, mira, nosotros primero buscamos por qué pasos poder hacerlos. En toda Argentina hay un montón de pasos, algunos más leves y otros realmente son muy complicados entonces nos dijeron para empezar un paso que pueden hacer es el que hicimos nosotros, que ahora no me acuerdo como se llama. Hicimos el paso ese, después si nos sentamos a diagramar en base al tiempo que teníamos y en base a los kms que íbamos a hacer, en google y empezamos a trazar la ruta por donde queríamos y veíamos que si llegar a tal ciudad se nos hacía mucho íbamos achicando. Igualmente al llegar allá, ya estando del lado de Chile tuvimos que reprogramar un poco la ruta porque teníamos un a fecha de regreso, teníamos que cargar las bicicletas. Más vale llegar bien y no corriendo porque estábamos en otro país. Así que allá modificamos la ruta, pero bueno, hay mucha información, muchísima, muchísima. Podes ir 100% planificado desde acá, donde parar, incluso reservar lugares.

A: y esa no fue una opción de Uds. digamos, el hecho de reservar lugares...

D: no, nosotros caíamos así tipo 'hola, ¿cuánto sale? 5mil pesos chilenos, bueno gracias', 'che señor, ¿camping por acá? Vayan a hablar con fulanito de tal' y bueno así, realmente no sabíamos dónde íbamos a parar. Eran las de la tarde y estamos en una ciudad, no podemos ir hasta otra, bueno, nos quedamos acá y buscamos camping para quedarnos y ahí lo buscábamos, pero eso es totalmente factible de hacer

A: ¿y lo hicieron así por una cuestión de comodidad?

D: nono, porque es como que vos te vas sorprendiendo en la ruta. Nosotros sabíamos que si queríamos hacíamos km en la ruta pero por ahí esos 100km eran todos de subida, por ahí no tenías ciudad cerca entonces lo íbamos viendo. Por ejemplo un día dijimos, mañana tenemos que llegar a entre lagos si o si, pero planificar no. Salvo la llegada y el día que nos teníamos que venir no planificamos nada. Ya sabíamos 2 días antes que al día tenemos que estar en Argentina y eso sí lo planificamos, pero después vas viendo sobre la marcha y lo resolvés bien sin problemas.

A: bueno bien, es importante eso. En relación a eso, ¿el alojamiento fue siempre carpa?

D: no a ver... hicimos siempre carpa pero el ultimo día, cuando mandamos las bicicletas alquilamos tipo unos dormis en el ACA, en el camping. El ultimo día fue, no me acuerdo ya, creo que las bicis las mandamos dos días antes entonces era una de dos o nos quedábamos las carpas o las traíamos en avión y bueno justo preguntamos en el ACA si estaba disponible eso y bueno, dormimos 2 días ahí y mandamos todas las cosas y listo.

A: el placer de dormir en in colchón después de días

D: uh si, increíble, increíble. Encima a mí, el primer día que llegamos a SMA se me pinchó el colchón, no se qué pasó... lo inflaba y a la s2am se me desinflaba así que un desastre, pero no pasó nada

A: en cuanto a los roles, ¿tenían algún rol marcado cada uno; antes, durante el viaje? O no se si es marcados, pero que cada uno, por una forma de organización se encargaba de algo

D: eso es asi, vos viste que no todas las personalidades son iguales. Entonces una cosa es una salida y otra cosa es estar 15 días

A: claro, conviviendo

D: pero en eso también va con la actitud que uno le pone. Yo en mi forma de ser, realmente no tuve problemas con nadie, de hecho con Juli nos llevamos re bien entonces nada, se fomenta la amistad en esos lugares. Pero bueno, los que tienen intenciones de mandar como que chocan así que bueno, hemos tenido como dos chisporroteos, de los que iban por mandar y decidir. Y de hecho yo no lo tuve porque no tenía intención de mandar. Pero si, había roles. Diego uno de los chicos era la parte de tecnología, entonces hacia el mapeo en GPS, nos decía hoy hicimos tantos kms, ascendimos 1000 mts, una pendiente de 14 grados, bueno, el sabía todo. Planeaba un poco la ruta, pero bueno, fuera de eso tampoco es que, no comprábamos comida y había un cocinero para todo. Pero los mayores roles era decidir que lo hacíamos entre todo y la parte tecnológica menos mal que fue Diego porque se pasó, porque yo de hecho no lo hubiese hecho, todo lo que hizo el, fue un lujo. No se si te pasó Juli, tenemos el trekking de GPS de todo lo que hicimos, esta todo, camino por camino toda la vuelta que hicimos.

A: que lindo, te queda ahí... En cuanto a la accesibilidad de los caminos, de donde quedarse, la seguridad, como te sentiste, para andar en bici? Tanto de este lado como el de chile

D: miedo nunca. Nunca sentimos que... bah no, miento. En términos generales nunca nada, nunca miedo y está todo muy marcado realmente, está todo muy organizado. Salvo el día que llevamos a playa Mehuín, sacamos foto, disfrutamos un poquito y se nos hizo de noche y uno nos dice che, vayan allá atrás que hay un alojamiento y nos mentimos en un lugar que era como picante y bueno, eso fue lo más arriesgado que hicimos. No pasó nada, pero fue lo único. Después nada, GPS a full. Yo me había llevado los mapas en PDF, realmente no usamos nada, todo con el celular y listo

A: y en cuanto a las bicis ¿no tuvieron miedo por ejemplo a que se las roben o de dejarlas?

D: no no, a ver. Estoy pensando. Dormimos todos los días en camping salvo dos o tres días que dormimos como a la vera en una playa; eso fue como lo más loco. Tampoco tuvimos problemas porque los únicos locos éramos nosotros, no había nadie más así que no pasó nada pero bueno, la verdad que miedo ni tuvimos. Por ahí andábamos en la bici de a dos por las dudas, pero nada, miedo no.

A: ¿y en cuanto a la seguridad en los caminos, en la señalización? Porque tengo entendido que hay mucha diferencia entre los que hicieron los Siete lagos acá y allá.

D: del lado chileno 100% todo señalizado, todo perfecto. En algunos lados había bici-senda, en otros no pero como que había un espacio entre la ruta y la banquina como para circular. Eso del lado chileno. En el lado Argentino ya por ahí empezabas a ver que no estaban tan marcada la ruta y es como más complicada, eso es verdad pero así también te digo que los autos y los camiones nos recontra respetaban, entonces no era

que íbamos por la ruta y nos pasaban, no; frenaban. De hecho en una parte, cuando llegamos a Argentina, que fuimos por el paso Cardenal Sanmoré, en ascenso y después tuvimos que bajar para llegar a SMA, previo a eso pasamos por VLA pero imagínate, en toda la bajada esa, que veníamos a 70km/h tomamos un recaudo e íbamos espaciados pero íbamos en el medio de la ruta, y los autos nada, creo que venían atrás en el medio mirando estos locos lo que están haciendo, porque claro, una bici a 70kms por hora, cargada es todo un show

A: y ahora que dijiste eso, en cuanto a la preparación física, ¿crees que es necesaria?

D: sí, yo te digo una cosa. Vos decís che cruzar los andes en bicicleta y bueno decís 'tiene que ser algo importante' y dijimos 'bueno vamos a prepararnos', por eso nos preparamos todo un año. En una salida justo una chica nos preguntó si íbamos a ir al cruce, nos contó que lo había hecho y dijo que había ido sin preparación, pero nos dijo la verdad que tenés que estar algo preparado, porque sos vos y tu bicicleta en el medio de la nada, no tenés señal, no tenés alguien que te venga a auxiliar, es solo vos, tus piernas, tu mente que te dice 'Damián tenés que trepar' cuando ya no das más, tenés que seguir pedaleando. Entonces creo que es fundamental. Yo no me hubiese arriesgado a ir y probar, la verdad que no. Porque pensá que nosotros hicimos casi 800kms, un montón; en 10 días, así que un montón. Y ponele, acá salíamos sábado y domingo, hacíamos 200kms así de taquito y claro, tenés una semana o tres, cuatro días para recuperarte...

A: sí, y acá es llano

D: claro, allá tenés montaña y todos los días, con peso. Entonces era como mucho, yo lo sentí físicamente, realmente lo sentí así que tenés que estar preparado si o si

A: ¿Y mentalmente también?

D: mentalmente también, sí. Porque sos vos y nadie más, nadie te va a tirar una soguita, no te va a venir a buscar un flete ni nada. El grupo te colabora, se entiende que no estás solo, pero sos vos y tu bicicleta, que como te llevó ahí te tiene que sacar de ahí.

A: claro, incluso eso. Uds. fueron en grupo por ahí es distinto, pero tener algún tipo de conocimiento por si se te rompe la bici, porque estas en la misma, no tenés nadie que te ayude

D: bueno ese es otro rol, el de la mecánica, me había olvidado. Algunos sabían un poco más, otros como yo no sabíamos un carajo, pero bueno, sobrevivimos. ¿Te contó Juli lo que nos pasó con una bici? Te cuento un poco para que veas el grado de accesibilidad que hay y la calidad de gente que hay. El primer día que empezamos a subir el paso, a Fernando se le hace mierda la bicicleta. No se le rompe, se le hace mierda la bicicleta que es una diferencia.

A: ¿de este lado, de Argentina?

D: sí, en Argentina. El primer día que estábamos subiendo, hicimos 3km y mierda la bicicleta. Recién arrancábamos; estábamos todos ahí ayudando. Para un tipo vio la bicicleta, nos pregunta que nos pasó. El tipo mira la pata de cambio que había quedado en la mano y dice eso no sirve más, yo soy mecánico de bicicleta y eso no sirve más y dice 'cargá la bici'. Así que le cargó la bici a Fernando y lo llevó a Fernando hasta la ciudad a buscar una bicicletería, compró el repuesto y el tipo lo llevó hasta donde estaba alojado y le arregló la bicicleta

A: na, un genio

D: y Fernando le preguntó, '¿qué te debo? Y no, nada. ¿Que me vas a deber?' Así que bueno Fernando después se vino en bicicleta así que fijate que grado de colaboración que hay, porque el tipo podría haber seguido derecho

A: sí y también por ahí están acostumbrados a que hayan muchos o mucha actividad de ciclismo digamos

D: sí sí, así que bueno

A: y se les rompió otra más ¿no?

D: si, se rompió la de Carlos que fue un día que estuvimos como hasta 12.30 en la bicicleteria y después un día a mí como que se me desajustó y llegamos a una bicicleteria en Ozorno, paramos, entro yo y le digo, che mira se me rompió la bici... y sale el tipo, se sube a la bici y sale a dar unas vueltas, fue adentro, trajo las herramientas... me la arregló ahí, eran unos desajustes. Y le pregunté '¿qué te debo? y me dijo no nada, no no'

A: claro, re macanudos todos, que bueno

D: si si re bien

A: viste que hoy yo te preguntaba un poco que es lo que buscas cuando viajas ¿no? ¿Qué crees que es lo importante al momento de elegir el destino? ¿Crees que puede haber una diferencia entre hacerlo o no en bici?

D: no, son dos cosas distintas. De hecho también me dieron ganas de ir en auto y parar cada medio cm de lo que estas recorriendo, pero se que lo puedo hacer en otro momento en auto más tranquilo. Pero bueno ir en bicicleta tiene otro sabor, le metimos con todo lo que fue la preparación, el logro que hicimos, pero nosotros lo disfrutamos por el ciclismo pero si hubiésemos ido en micro o en auto el lugar lo disfrutas igual. Pero tiene el plus...

A: la pregunta que te haría entonces sería, ¿por qué en bici?

D: ah bueno bueno, porque nosotros disfrutamos del ciclismo y eso fue determinante.

A: fue como que si o si se hacía en bici, ¿no había otra chance?

D: si si, imagínate que nosotros no decimos, che donde nos vamos el mes que viene o en el verano con los chicos de la bici. No, si no nos vamos en bici nos hubiésemos ido, yo a la costa, otro a otro lado, al norte... pero la bici era lo que nos unió viste, así que la bici es 100% determinante en eso.

A: y que también se disfruta de otra forma, no es lo mismo suponete...viajar y hacer ese mismo recorrido, hacerlo en auto que hacerlo en bici ¿no?

D: no no, nosotros que sabemos lo que es andar en bici le ponemos la cuota extra ahí. El que le gusta andar en auto dirá no, mira estos tipos, yo ni en pedo, porque no le gusta la bici pero bueno, nosotros partimos de la bici. Es como nuestro punto de partido y lo común de los que estábamos todos ahí es eso asi que bueno

A: ¿y crees que buscan haciéndolo así?

D: nosotros, ¿los ciclistas?

A: si

D: y ya te digo, lo primero era como el desafío; ahí ya lo hicimos, lo logramos y creo que, incluso terminamos ahí y ya preguntábamos '¿dónde vamos a ir el año que viene?' Entonces es como que te prepara de otra manera. Y sin lugar a dudas, este Luis Vázquez, al tener tantos cruces ya no era el desafío, sino disfrutarlo de otra manera. El primero nuestro realmente fue el desafío de lograrlo: cruzar dos veces los andes en bicicleta.

A: era el objetivo digamos

D: si si si, creo que en la medida que planifiquemos otro y esas cosas ya no será un desafío, sino ver no me gusta el sur, me gusta el norte... bueno, vamos al norte. Total el desafío ya lo hicimos, ya sabemos que se puede. Se podrá elegir otro paisaje, pero bueno, el sur es encantador y hacerlo en bicicleta también

A: ¿saliste con alguna expectativa, crees que se cumplieron?

D: si, 100%, 100% todo cumplido. Yo quería estar bien físicamente, que creo ninguno habíamos estado sometidos a ese ritmo, entonces eso era una expectativa. Después otra era nada, esto de decir '¿che vos te vas a ir a dormir 10 días en carpa?' Sí, bueno, era tolerar todo eso, estar adaptado a todo ese tipo de cosa. Otros por ahí estaban acostumbrados pero yo no, de hecho me compré la carpa para ir. Asi que bueno, me pregunté '¿cómo andaré con esto?' Y si, sin problema y la otra es conocer lugares lindos y de hecho lo re contra logramos

A: ¿qué sentiste cuando volviste?

D: cuando volvimos, primero sentimos así como orgullo. Cuando empecé a andar en bici, un amigo de capital que conocí del posgrado también se compró la bici y empezamos a salir por lugares y dijimos: de acá, después tenemos que cruzar los andes en bicicleta. Era así, bigginner ya querían cruzar los andes en bicicleta pero bueno, mi amigo no salió más y yo lo logré. Y bueno, cuando llegamos a Chile, sacó una foto de las redes sociales y la subió al grupo del posgrado y decía: el Dr. infante ha logrado con éxito... tipo así certificado (risas) pero realmente todos felicitándonos, porque realmente es una cosa que no es una pelotudes; no es 'me subo a una bici y voy a cruzar los andes y vuelvo' así que bueno, orgullo fue lo primero que sentí, sí sí. Y después ganas de volver, desde ya

A: ¿de volver o de hacer otro viaje?

D: no, yo iría de vuelta ahí, a un montón de lados. Me quedaría más días en algún lugar, disfrutaría un poco más, porque nosotros íbamos a a las chapas así que iría y disfrutaría un poco más.

A: y en cuanto a lo personal ¿sentís que hubo algún cambio o decir bueno, esto me enseñó tal cosa? ¿Qué aprendizaje sacaste del viaje? En todo sentido

D: algo así que se me viene a la mente es la adaptación, eso sí fue como lo primero que se me viene a la mente y de hecho es algo que logramos, adaptarse a todo: a dormir todos los días en un lugar distinto, a estar todo el día arriba de una bicicleta, a vivir con 9 personas, todo eso fue un logro personal desde ya

A: ¿y crees que volverías a hacer un viaje así en bicicleta?

D: sí, sí sí. Lo re contra haría. De hecho, todos los que arrancan con un amigo hizo uno, muy similar al que hicimos nosotros y ya lleva 14. Así que bueno, este año queríamos, pero este año no se cuenta en el calendario, no va a figurar. De hecho de estos 5 meses salí dos días a andar en bicicleta. Así que toda la preparación que había quedado

A: quedó en el olvido... (risas)

D: quedó allá en SMA la dejé

A: ¿Qué es lo que más y lo que menos te gustó del viaje?

D: (piensa un rato) eh. Lo que me menos me gustó (vuelve a pensar)...era muy tedioso preparar, armar y desarmar todos los días

A: eso sí que es feo...

D: eso fue feo, la verdad que fue feo. Eso fue te diría que lo peor, pero fuera de eso no me quedo algo de decir 'ah, la verdad no me iría con tal persona' no; eso fue lo feo, la verdad que armar y desarmar todos los días es feo porque entraba todo en milímetros, por eso era malísimo pero la verdad que después algo malo no le veía; estábamos contentos. Algo bueno por ejemplo llegar a la ciudad e ir al supermercado, comprar algo para comer era como que canalizábamos todas nuestras energías para ir a comer algo. Y los lugares que hemos conocidos excelente. Y después algo que me sorprendió y lo considero lo mejor fue el trato de la gente, el trato de los chilenos que yo mucho no los quiero y sin embargo...

A: sí, uno por ahí ya va con un prejuicio...

D: sí sí, increíble. Yo siempre se los cuento, mira. En Chile agarramos la ruta 5 que es la que cruza todo y un día paramos en un peaje, vino una chica que nos vio, estaba de traje, estaba trabajando. Viene y nos dice 'chicos ¿necesitan algo? Nono, gracias' pero la mina se tomó el tiempo de salir y venir hasta la ruta a preguntarnos si necesitábamos algo, nada una cosa inédita. Y después cuando estábamos esperando que le arreglen la bicicleta a Carlos, en Panguipuli, un pueblito chiquito, para un auto al lado de nosotros, en la vereda y un tipo saca una canastita de plástico y pregunta, '¿chicos, quieren fruta?' y el tipo estaba comiendo frutas y ofreció; eso me quedó re grabado. Eso inédito, realmente inédito. Y después, el asombro de la gente también. ¿Conoces allá Siete lagos y todo eso?

A: sí sí

D: bueno cuando estas allá en los miradores y están todos los lagos que paran todos los autos, los contingentes de micros. Llegamos a un mirador paraban y todos nos venían a preguntar, che de donde vienen, donde anduvieron, algunos sacaban fotos, otros preguntaban che me puedo subir a la bici, era tipo rockstar (risas). Eso excelente, excelente y eso es lo que considero lo mejor; los paisajes también. Y algo no menos el trato que tuvimos con todos; viste que vos en un grupo de 9 personas te vas agrupando con más afinidad con algunos o con otros... así que bueno, con Juli, uno de los mejores, un tipo bárbaro; diego, Guille, con ello todo perfecto, todos correctos, entonces bueno, convivir 10 días con gente así todo perfecto.

A: ¿Y tuvieron la posibilidad de conectarse con gente de allá, con algún grupo? Hacer actividad con gente, ya se de chile o de acá ¿o solo anduvieron Uds.?

D: no, de hecho, estábamos en la ruta, descansando un rato y por allá vemos unas remeras y preguntamos '¿che esas no son las remeras de "Cebados"?' les gritamos, y nos encontramos con un grupo de la plata

A: ah mira

D: na, una locura. Vinieron todos, nos abrazamos. Mira que es chico el mundo que te vas a encontrar en el medio de la ruta

A: justo el mismo día en el mismo lugar...

D: na na increíble, increíble. Muchos con las que ya habíamos andado acá en la ciudad, pero sin programarlo nos encontramos allá con ellos, una locura

A: ¿hicieron alguna otra actividad, trekking o algo de eso?

D: no, nada. Para, miento. Cuando llegamos a SMA, los dos días que nos quedaban fuimos hasta la isleta se llama; que es un pueblo indígena cruzando todo el monte, bah la montaña, así que ese día hicimos tipo trekking. Y después íbamos a caminar al centro, como bien de porteños

A: bien bien. Bueno y en cuanto a la recomendación, ¿qué le dirías a alguien que todavía no lo hizo?

D: que lo tiene que hacer 100%. Con todos estos recaudos que alguien que lo hizo se los puede decir. Es una experiencia de vida, un camino de ida, la verdad que es buenísimo.

A: ¿Y hay algún motivo específico por lo que lo recomendarías?

D: no no, a ver, cada uno tendrá su motivo. Yo te puedo decir que realmente está buenísimo de todo aspecto; en lo personal, lo grupal, los lugares que conoces, las anécdotas que tenés, que después te preguntan y te lo cuentan cómo te estoy contando yo y nada, todo ese tipo de cosas hacen que sean un viaje único, realmente y todo el que quiera y tenga la posibilidad lo tiene que hacer; desde ya lo tiene que hacer.

A: me voy a ir preparando (risas)

D: preparate porque lo vas a tener que vivir en carne propia, eso desde ya.

A: si si, fuera de tesis, tengo ganas

D: no no, olvidate que lo tenés que hacer. Es una experiencia única, la verdad que es una experiencia única. De lo mejor que hecho, y bueno de más está decir... la bici es lo mejor que hice, el hecho de comprarme porque pasa esto: vos te vas cebando y me compré la bici y después me compré otra, una de ruta ¿me entendes?

A: bueno, esa es otra. Algunos me dicen yo tengo mi bici para entrenar y mi bici de viaje... y se van armando ahí y descubren otras facetas también, porque vos cuando te compraste la bici no te la compraste con un objetivo específico, ¿o si?

D: na, no no. Mi objetivo era distenderme, cortar con la rutina un poco y te va llevando, te va llevando y bueno terminas...

A: haciendo el cruce (risas)

D: ni hablar

A: bueno Damián, me has ayudado un montón. Si tenés otra persona que haya ido al viaje y me podes conectar...

D: yo te diría que hables con Luis Vázquez, es un tipo que lo quiere todo el mundo (...)

A: dale, mil gracias. Voy a seguir buscando contactos entonces para seguir con las entrevistas. La idea es ver distintas experiencias, yo por ejemplo del viaje de Uds. ya tengo dos referentes, de gente de acá de Magdalena dos referentes más, también hay gente que lo hizo en grupo, quizás otros lo hicieron de a dos o contrató. Porque esa es otra, hay gente que contrata para que le lleven algo, las combis algo

D: eso es re trucho

A: (risas) ¿trucho por qué?

D: te cuento una. Un día nos vamos en bici hasta isla Santiago, ¿conoces allá? Hay un muellecito donde van a pagar los ciclistas y te quedas ahí, entonces me encuentro con alguien que lo conocía y sabía que nos habíamos ido y nos pregunta cómo nos había ido y nos dice, '¿Fueron con Bello Uds.? Bello, si querés también, podés investigar, es un tipo que tiene un gimnasio y organiza viajes. Entonces el tipo me dice 'que, ¿fueron con bello Uds.? Y le digo, ¿qué? ¡No! (con énfasis). ¿Qué bello? Eso no es ir en bicicleta, que te llevan todo. Y se da vuelta y me dice, ellas fueron con Bello. Y tuve que blanquear y les digo disculpen pero eso no es hacer el cruce de los andes. Te esperan con la comida, te llevan todo y vos vas con la bicicleta nada más. Así que bueno, metí la pata pero bueno

A: y ya que estas te pregunto, ¿por qué crees que es tan distinto ir así?

D: es como que no tenés esfuerzo ahí, el único esfuerzo es andar en bicicleta y es lo mismo que salir a andar en bici. Te llevan el bolso con la ropa, si se te rompe la bicicleta no te engrasas porque te la vienen a arreglar, si te cansas te suben la bicicleta en el tráiler y vas en la camioneta, te esperan con un cocinero a las 8 de la noche, dormís en cama todos los días y na, eso no es.

A: puedo sacar una conclusión y preguntarte, ¿para vos si no hay sacrificio no sirve?

D: claro, si. Tiene otro sabor desde ya, nosotros le metimos. Pero bueno, el que quiera ir con Bello, que vaya con Bello (risas) que pague y listo viste, pero bueno. Por ahí digo, cuando sea viejo me iré con Bello, pero por ahora no, no, no puedo caer tan bajo

A: (risas) bueno, son distintas formas de verlo. Quizás tienen otros objetivos...capaz dicen 'lo hago para entrenar'.

D: si si, es valedero.

A: (...) cada uno busca cosas diferentes. Es un estilo de viajar, Uds. viajan en bici y seguro hay otra gente que dice si no voy a un hotel no voy

D: (...) si si tal cual. Bueno, ahora te mando videíto para que lo veas

A: dale si si, mándame, todo suma. Y bueno, nada. Mil gracias por el tiempo y por ayudarme.

D: bueno, éxitos. Después contame como te fue. Te mando un beso

A: mucho gusto, gracias

D: bueno, chau chau. Nos vemos

Entrevista N° 6

A: contame un poco de vos

M: Era bancario pero hace dos meses ya no lo soy. Por el momento me dedico a hacer cosas para mí. Deporte hicimos siempre, de chicos. Yo corría en bicicleta cuando era chico pero amateur, en ripio. Corrí dos años cuando se hacían carreras en ripio... y por el momento me dedico a nada, a hacer cosas para mí (...) (se corta el audio)

A: ¿y después kayak?

M: y de kayak del año 89 que remamos y participamos en algunas carreras en algún momento, pero básicamente hacemos travesías por el tipo de río que tenemos acá. Hemos hecho varias travesías en varios ríos del país que es casi igual que la bicicleta, que el cicloturismo pero en lugar de una bicicleta un kayak

A: claro, ¿pero la bici no la tocaste nunca más?

M: si si si, la bici si. Tengo 5 bicicletas

A: ah la mer...

M: no son todas mías pero están

A: ¿y también saliste corriendo o solo salían?

M: en algún momento que se organizaban carreras acá, que se hacían en Bavio, pero más que nada para participar, no para correr. Para correr hay que tener mucho entrenamiento, una dieta específica. Lo hacíamos más que nada para divertirnos y descargar tensiones, para participar

A: ¿y en cuanto a lo que es turismo, el viajar... sos de viajar mucho? ¿Qué tipo de viajes te gustan hacer?

M: más que nada viajo con mi familia en vacaciones y nos gusta recorrer el país en lo posible, recorrer distintas provincias y bueno cambiar los destinos para ir conociendo y me gusta viajar en auto porque es la forma de conocer y ver los lugares. Y bueno, (se entrecorta el audio) las vacaciones no estaban planificadas pero se dio así, en el año 2016

A: ¿y son de hacer algún tipo de actividad cuando van con la familia? ¿Hacen trekking por ejemplo o algo?

M: no no, excursiones pero no, no andamos mucho ni llevamos la bicicleta; familiar. Más vale que las salidas de cicloturismo son con los amigos o de kayakismo.

A: bueno, bien

M: es un mix viste, con la familia hemos hecho rafting, rappel, tirolesa pero porque son excursiones

A: bueno, pero también tiene su lado aventurero...

M: si si, es familiar

A: Y en cuanto al viaje este de los Siete lagos, ¿era la primera vez que hacías así con bici?

M: bueno me obligas a irme para atrás en el tiempo. Con yo la bicicleta, la mtb en el año 95 me compré una y con coco sosa empezamos a hacer los caminos rurales que nadie lo hacía; en ese tiempo éramos dos o tres. Íbamos a Pipinas por la ruta 11, a Chascomús y después empezamos a agregar alforjas y así nació. Un día con coco fuimos a hacer los Siete lagos en bicicleta, fuimos en micro y se hizo.

A: ¿y también hicieron con alforjas y todo?

M: si si si. Por ejemplo para prepararnos hacíamos Magdalena-Pipinas por la ruta 11, de Pipinas a Chascomus hacíamos por Samborombón que pasando un camino de tierra que te saca por el sur y desde ahí volvíamos a Magdalena. Y después hacíamos siempre caminos rurales, era una forma de ir preparándote y bueno, después nació eso de ir en bici.

A: ¿y ahora hicieron un segundo viaje?

M: si, este viaje nació después de haber hecho el Paraná con los chicos en kayak. Vino un día Claudio... yo siempre mientras trabajaba me guardaba unos días de vacaciones en el trabajo y viene un día Claudio y me dice vamos a hacer los 7 lagos en bici que yo pongo la camioneta. Y le digo vamos, yo si estoy bien físicamente no tengo problema. Y bueno, así lo armamos en 15 días, y fuimos en camioneta. La primera vez habíamos ido en micro con las bicicletas desarmadas que no es lo mismo y después como Claudio tenía contacto porque había vivido muchos años en SMA se facilitó mucho todo. Fue al toque y se facilitó porque el ir con vehículo, después de tantos años de travesía, ya sabíamos bien lo de las alforjas, lo que hay que llevar y donde dejar el vehículo y demás.

A: lo bueno es que conocían el lugar, tenían resuelto el tema del auto, eran cuatro.

M: la planificación no es una gran cosa, conociendo el lugar de antemano es una tarea sencilla. Calculamos comida para tantos días, tanta agua para cuantos días, después teníamos que planificar que íbamos a hacer. Lo que tiene es que esta vez como fuimos en Noviembre, los campings en SMA en muchos lados no había nada, no había proveeduría, no había nada y los campos que son agrestes pero bueno, la mayoría nos tocó buen tiempo y eso ayudó. Eso hoy en día, con la tecnología puedes proveer los 10,15 días próximos del clima

A: claro, tal cual. Y Uds. no buscaron mucha info antes porque ya conocían el lugar...

M: no, la información no se viste, yo uso mucho (se corta el audio)... En bicicleta, la ventaja es que normalmente, con tráfico, poco o mucho no estás tan aislado, hoy en día la tecnología ayuda mucho (se interrumpe la conversación porque se corta zoom)

A: bueno, me contabas que como fueron en Noviembre estaba todo cerrado

M: claro, empezamos a averiguar estando en SMA, sobre todo con los militares, a través de Claudio que conoce la zona y sabían que algunos campings los íbamos a encontrar cerrados. Pero por suerte no, si bien no estaban abiertos al público, que no tenían las proveedurías abiertas pero como estaban preparando para la temporada había gente. Igual, fue medio rápido el recorrido; en eso le erramos. Lo que no planificamos es que pedaleamos las horas que estamos acostumbrados y cuando querés acordar tardas menos de lo que pensabas y bueno. Entramos a Villa Traful que no lo pensábamos hacer

A: ¿te hubieses quedado más días en algún lugar?

M: y por ahí sí, por ahí en VLA, el tema es que a Bariloche no llegamos, yo la primera vez que lo hice si fuimos a Bariloche y estuvimos ahí y recorrimos, pero esta vez había mucho tráfico de camiones chilenos y bueno, la decisión en conjunto fue no llegar hasta Bariloche porque esa zona, saliendo de VLA es una zona de mucho tráfico y bueno, el camión mucho no te respeta, el camión de carga, sobre todo los que vienen de Chile andan bastante rápido, son muy nuevos y por ahí es peligroso

A: pero igualmente, tenían como un aproximado de los kms que recorrían cada día ¿o no?

M: no no o si, más o planificamos 50 o 60kms siempre dependiendo del viento, lo que afecta mucho en la bici, igual que en el kayak es el viento, pero lo que había es que algunos campings que, si bien la ruta se llama de los Siete lagos, vos ves los Siete lagos pero no tenés acceso a todos los lagos así que bueno. En SMA estuvimos 3 días y la primera parada la hicimos en Lago Hermoso, que es un camping que no estaba habilitado pero lo estaban preparando para la temporada de verano y había gente. Igual nosotros nos vamos en carpa, nunca usamos cabañas, a nosotros nos gusta hacer campamento por ahora

A: ¿y eso por alguna razón?

M: porque siempre lo hicimos y nos gusta el campamento, ya te digo, nosotros en kayak siempre usamos carpa y bueno, acá cuando vamos al campo de un amigo que vamos en bici o en kayak, ya hace más de 20 años, nos gusta la carpa. Básicamente nos gusta la carpa, es parte del turismo aventura o como quieras llamarle. Una travesía sin carpa no es travesía

A: y en relación a eso, ¿por qué el tema de ir solo y no contratar por ejemplo una AA.VV?

M: algunas conozco y he hecho consultas sobre costos y demás y la verdad que somos sapos de otro pozo, somos un grupo de amigos que nos gusta autoabastecernos y no nos gusta adaptarnos a horarios, a recorridos ya preestablecidos; nos gusta organizarlo nosotros y hacerlo como si fuera... Si bien tiene una logística previa, sencilla, nos gusta también ir improvisando. Si vos contratas algo tenés todo estipulado, los horarios, todo. Nosotros por ahí un trayecto lo hacemos en más tiempo o paramos más en un lado que otro, no es tan estricto y es flexible, lo vamos decidiendo en el grupo los días siguientes y demás, eso es lo que nos gusta también.

A: claro, ¿un poco la independencia de no estar atados a nada?

M: es como volver a los inicios, en cuanto a no estar atado a las rutinas y a la vida moderna, sino improvisar sobre la marcha, hasta ahora nos ha ido bien

Y: eso es lo importante. En cuanto al momento que organizaron, si bien me comentaste que Claudio les propuso ir ahí porque conocía ¿no se preguntaron por qué no ir a otro lugar en vez de ir a los Siete lagos?

M: Tenemos muchas ideas, muchos proyectos, algunos hace años, que es unir Mar del Plata-Magdalena pasar por Tandil. Lo tengo hace más de 15 años pero todavía no lo hice, la idea sería ir por caminos rurales, lo tengo estudiado, no usar camino de asfalto o lo menos posibles pero ya te digo, vino Claudio ese día y dice vamos a los Siete lagos

y ni le dije vamos a pensarlo y mañana te contesto; le dije: vamos. Y así nació, queremos volver pero pasando Chile. Ahora está complicado con lo de la pandemia pero en un principio queríamos cruzar a Chile, subir los Andes, dar la vuelta por el volcán Lanín pero bueno, en algún momento lo vamos a hacer, cuando se normalice, todo... está en la cabeza

A: pero en sí, el motivo el por el que fueron era porque Claudio se los propuso y conocían

M: si, si me decía vamos a Mendoza, vamos, me decía Córdoba, vamos y si me decía Chascomús, vamos. No es que lo pensé por el lugar, las comodidades o la distancia; cuando me invitó le dije vamos.

A: ¿y crees que haberlo hecho en bici tiene algún condimento especial?

M: Es un transporte bastante antiguo, económico y te trasladas con tu propia fuerza. Si bien es un medio mecánico, bastante básico, pero siempre la energía la pone tu cuerpo, igual que en kayakismo, no tiene motor. El motor sos vos

A: ¿y eso en algún punto es lo que buscan cuando hacen algún tipo de viaje?

M: si, exactamente. Para mí, en lo personal, es como estar en el 1890 por decirte algo. Si bien algo de tecnología llevamos, sobre todo por la meteorología, yo lo siento así. Es moverte en un medio natural, contaminando lo menos posible siempre, el tema del residuo ¿no? Y después bueno, nos gusta la actividad física, es parte. También lo puedo hacer en moto, capaz algún día tal vez lo haga, o en auto pero bueno, esto nos da para hacerlo con un medio como la bicicleta.

A: ¿y crees que haciéndolo en moto o auto encontrarías o te sentirías igual que haciéndolo en bici?

M: igual no, será distinto el ir más rápido. Vos en bicicleta, la velocidad máxima en travesía en una llanura son 20 o 25kms/hr depende el viento y eso te permite ir observando y registrando en tu retina toda la naturaleza del entorno, cosa que en una moto o auto, si bien vas sacando foto y filmando, mucho no te queda grabado en tu mente, por la velocidad. Por ahí en moto o auto pasas por un lugar y lo pasaste, ya no volves, en cambio en bicicleta o en kayak... yo lo relaciono porque es casi lo mismo pero es distinto medio de transporte, vas observando y la vida va más despacio.

A: ¿crees que hay mayor conexión con la naturaleza y el paisaje haciéndolo así?

M: si si, porque te detenés por ahí en pequeñas cosas y de otra forma capaz que no. En una piedra, en un flor, en un paisaje. Capaz lo ves en auto y te dura un minuto, en la bici es distinto pero bueno

A: y capaz lo que la bici tiene es que para ver ese paisaje tenés un detrás o un esfuerzo que aprecias más que si lo hubieses hecho en moto o en auto.

M: si, siempre te planteás '¿lo puedo hacer?' si, por qué no, eso es lo que también nos gusta, el desafío de que uno con su organismo, con su cuerpo lo pueda enfrentar. Yo por ejemplo en el primer viaje, tengo una foto en el cerro Otto con la bicicleta en alto, en los brazos y me llevó tres horas subir y yo decía pensar que vengo desde allá en bicicleta, y veía toda la cordillera, varios kms atrás, todo en bicicleta y eso en el auto no le das la magnitud que tiene

A: claro, tal cual. Y respecto a eso, ¿crees que la preparación física es importante, crees que hay que tenerla?

M: la preparación física es importante, no es una preparación física de competencia, nada que ver. Simplemente es, bueno, vos pedaleando todo el año regularmente haces 20, 30, 50kms como los chicos que salen acá o seguramente vos lo haces y eso es la preparación física y demás está en la mente, es fuerza mental. Cansarte te vas a cansar, un día te va a doler todo, la carpa no es una cama, o sea que cuando vos dormís en el piso al otro día cuando te levantas es distinto pero bueno, todo eso es fuerza mental también, creo que es lo que ha llevado al hombre a superar muchas cosas ¿no? Sobre todo lo que es esfuerzo física

A: ¿o sea que la preparación es tanto física como mental?

M: si pero lo haces sin darte cuenta, no es que vos trabajas lo mental como un competidor. Un competidor trabaja lo mental, un futbolista profesional, un tenista, un

ciclista, tienen trabajos mentales porque a veces las cosas, vos te preparás y no te salen bien eso te desgasta; pero en este caso, no es que vos trabajás lo mental. El trabajo es 'yo supero el dolor que tengo' porque tenés molestia muscular y no eso sólo, la sed o el hambre, es algo que lo vas superando. Lo vas superando sin darte cuenta y lo superas porque es algo que te gusta

A: si, porque también estás ahí y ya está, no te queda otra que seguir

M: si bueno, pero si no hay riesgo físico el dolor es en el momento. Yo llegué a tener un cansancio y es un cansancio normal; quizás estas 11 horas en el río pero es imposible dejar y te lo aguantas porque haces algo que te gusta; por ahí un musculo que lo haces trabajar durante muchas horas y bueno, te lo aguantas (se corta el audio)

A: Bueno, y en cuanto a eso, del riesgo que hablabas, relacionándolo a la accesibilidad. ¿Te sentiste seguro en la ruta, bici senda?

M: si porque no tengo miedo de andar en la ruta en bicicleta porque voy atento, vamos muy atentos y hace muchos años que pedaleamos, eso es normal. Le tengo más miedo a la autopista viajando a 140km/h que a la bicicleta

A: ¿pero crees que el recorrido está preparado para andar en bici?

M: tiene una banquina importante, hay mucho cicloturismo extranjero, es más tengo una foto con una pareja belga; compartimos varios kms. No es que íbamos juntos pero nos íbamos pasando mutuamente y si, hay mucho cicloturista argentino y de otros países, sobre todo en verano. En noviembre encontrás menos, si vas en enero febrero por ahí encontrás más. Hay una casa en SMA y VLA que alquilan bicicletas con carritos, se usa mucho eso también. A mi no me gusta el carrito, me gusta la alforja.

A: si, lo raro del carrito es que va todo el peso atrás ¿no?

M: eh, yo nunca lo usé, pero creo que es más peligroso. Yo he visto gente lastimarse en bajadas, es como que se te puede cruzar y te puede hacer caer. Yo elijo las alforjas porque me siento más cómodo.

A: y en cuanto a eso del conocimiento de la bici y los cambios y demás, ¿crees que hay que tener un cierto conocimiento o te podes largar?

M: y no, la multiplicación de la bicicleta cualquier ciclista la conoce y tiene un fundamento. Es una relación, un múltiplo que lo multiplicás depende el tipo de suelo, el terreno que estas transitando, el viento que tenés es lo que tenés que usar. Después bueno hay una multiplicación que cada uno de nosotros se siente más cómodo, pero como es cicloturismo vas a pedalear muchas horas en una misma multiplicación si es terreno llano, una velocidad promedio de 20kms/hs calcula que si pedaleas 5hs por día es un montón, haces 100kms. No es poco para hacerlo en bicicleta, lo lógico es hacer 50km porque vos al otro día tenés que seguir. Y en una bicicleta cargada que tiene su peso importante no? Y por ahí la multiplicación no alcanza, porque a nosotros nos ha pasado, que hay trepadas que tenés que bajarte de la bicicleta llevarla caminando porque podes romper la cadena o el piñón, entonces antes de romper algo es mejor llevarla caminando. Lo lograrás sortear...

A: ¿les pasó en algún momento que se les rompió algo?

M: no, por suerte no. En este viaje no, en el primero que hice sí se me rompió la bicicleta, se me cortaba la cadena pero porque había llevado la bicicleta, si bien la tenía bien tenía sus kms, se empezaba a cortar la cadena hasta que la cambié. Así que terminé el viaje como pude, de los 27 cambios que tenía usé 3 nada más, pero tenía algunos años menos, no me molestó eso. Hoy no se, iría con algunos repuestos más; tendría que llevar cadena y demás

A: esa es otra cosa que iba a preguntar, de las herramientas y eso. ¿Se organizaron para llevar todos juntos, cada uno se llevaba sus cosas?

M: no no no, eh. Llevás lo básico, no podes hacer una gran reparación pero cada uno llevaba 2 cámaras viste, si uno tenía herramienta para sacar el piñón llévalo vos, yo tengo los conos y así...por si las dudas. Lo que más te puede pasar es pinchar una goma, por el peso que llevas y por ahí por algo que agarrás pero podes cambiar o podes seguir y eso lo arreglas, se te puede descentrar un poco y después la llevas a cualquier

biciclería. Por eso yo también sigo páginas en Facebook de cicloturismo y la vez pasada había una polémica, porque tenés amantes del rodado 29 y amantes del rodado 26; yo ahora tengo rodado 29 pero también salí con la 26 y en cualquiera puse alforjas, pero en mi experiencia personal, creo que el 26 es más sencillo y por ahí llegado al caso, encontrás cubiertas en cualquier bicicletería del pueblo, pero bueno, será porque el rodado 29 hace poco empezó a usarse. Depende también en que zona estés, porque SMA o VLA que hay mucho cicloturismo tiene buenas bicicleterías pero por ahí en algún pueblo del interior tenés bicicleterías como las nuestras, que tenemos en Magdalena que por ahí no conseguís los repuestos de esa bicicleta. Por eso cuando somos muchos lo ideal es tener bicicletas parecidas entonces cualquier repuesto de cualquier bicicleta te va a solucionar el inconveniente que podes llegar a tener.

A: ¿y eso lo tuviste en cuenta al momento de elegir que bici ibas a llevar?

M: en ese momento fuimos todos con rodado 26, que todavía la tengo a esa bicicleta, no la pienso cambiar ni nada. Si hoy me decís prefiero una 26 para hacer travesías, tengo una 29 specialized pero le tengo más confianza a la 26. Pero bueno, es un gusto mío. A ver, la 29 la uso para salir a pedalear acá, nunca la usé en una travesía pero es mi opinión. Me baso en la experiencia que tengo en travesías. La 26 tiene un centro de equilibrio de gravedad más bajo y por ahí puede llegar a hacer más cómoda, pero salgo en los 2 rodados, son gustos nomás.

A: está bien. Si te pregunto, ¿me podrías decir lo que más y lo que menos te gustó del viaje?

M: lo que menos me gustó es que duró poco y lo que más me gustó es que la pasé bárbaro. A mi me encanta, más salir con amigos, hemos pasado muchas travesías, hemos hecho muchos kms en el agua o en la bicicleta y bueno. Me gustó que me invitaron y no tardé ni 30 segundos en decir que sí, eso me encantó.

A: claro, que surgió así espontáneamente y el hecho de hacerlo con amigos también

M: sí, pero a veces pasa esto, o decís che no puedo por lo otro, cambiamos la fecha o algo. Y salió y se dio, salió así espontáneamente. Y me gusta desde penar en viaje, desde mirar el recorrido en la compu con el google earth y después bueno, te podes a pensar y buscar en la memoria los lugares que conoces y hasta te acordas de la ruta a veces

A: ¿y cuán importante es el tema del paisaje o al altimetría para decir 'bueno, vamos para esos lados'?

M: bueno, es una zona que no hay puna o sea que es distinto si vas al norte. Si vas al norte o a Mendoza vas a sentir a falta de oxígeno en la altura y a eso sí que no estamos acostumbrados. Si bien fui de vacaciones, ahí sería distinto, por ahí no la pasaría tan bien o tenés que tener otros tiempos. La zona de la Patagonia, no sufrís el mal de altura, no sufrís la falta de oxígeno; distinto es si vas a Mendoza, San Juan, San Luis o ya si te vas más al norte. También es el desafío ¿no?

A: ¿hay algún tipo de atracción por el paisaje o altimetría?

M: y a mí me gusta mucho el paisaje de montaña, pero es como el mar, no te cansas de mirar el mar, y ¿que ves? La inmensidad. Bueno, en la montaña también es inmensidad, vos decís es increíble y nada, hacerlo en bicicleta es de no creer. Que un ser humano pueda hacerlo, creo que lo que atrae es la inmensidad del planeta, ver lo chiquito que somos y bueno, que podemos, si tenemos ganas, y tiempo podemos superarlo. Pero bueno, en la medida que uno pueda hacer es también lo que te atrae ¿no? Pasa lo mismo con el kayak: decimos '¿che podremos ir tan lejos?' Y sin embargo lo hemos hecho y bueno eso influye en la satisfacción después porque con paciencia y esfuerzo llegás a hacerlo. Son esas pequeñas cosas que uno puede lograr

A: claro ¿y también el hecho del desafío?

M: sí, son superaciones distintas. No se si uno lo toma así, lo haces porque te gusta. El desafío es recorrer lugares en algo tan sencillo como lo es la bicicleta viste. Y después desafío de pasarla bien, de tener experiencia de vida, de conocer personas, que por ahí

las tratas 5 minutos pero después te acordas toda tu vida. Ese es el desafío, no se si lo tomo como un desafío, me gusta, que se yo; al grupo de amigos nos gusta.

A: ¿y tenían alguna expectativa antes de salir?

M: no, que nos vaya bien, que no tengamos ningún inconveniente de salud sobre todo; lo mecánico se arregla. Pero por ahí te podes caer, te lastimas y no se vuelve uno solo, se vuelven todos pero bueno; no pensábamos en eso, pensábamos en pasarla bien y que bueno, hay que disfrutarlo. No pienso si va a haber problema en hacerlo o miedos; por ahí algunos tienen miedo pero no no.

A: bien, ¿y cómo te sentiste una vez que llegaste acá?

M: que lastima que duró poco; quería volver. Es como cuando hacemos una travesía en kayak. La planificas un año y ya estás pensando en la próxima viste, venís remando o pedaleando los últimos kms y venís pensando en la próxima: ¿la próxima cuál es, a donde podemos ir? Ya estás pensando en la próxima y todavía no terminaste la que está pasando. Yo por ejemplo quiero ir a Tandil en bicicleta y la tengo planificada la ruta y todo, por caminos de tierra, nada de asfalto, pero bueno, hay que encontrar el momento. Puedo hacerlo solo pero lindo es hacerlo con 1,2 amigos o si pueden venir todos hacerlo todos pero por ahí es más difícil.

A: ¿crees que te dejó alguna enseñanza este viaje? Personalmente...

M: estas muy filosófica, muy filosófico todo (risas) La enseñanza es mantener la amistad y el día de mañana cuando los huesos no den charlar de esto.

A: y recomendarías este tipo de viajes, o que le dirías a los que no lo hicieron?

M: claro que lo recomendaría. Hay que entrenar, en el sentido que hay que prepararse. No es salir y mandarse porque no es hacer un mandado en bicicleta. Porque hay algunos que dicen che, vamos a salir en bicicleta, cuantos kms hacemos y vamos hasta el rio y volvemos y para algunos ir al balneario de acá que son 10km ida y vuelta es mucho. Tenés que empezar a salir, conocer tus límites, andar con diversos climas, probar cómo te sentís... y es ahí donde vos trabajas la fuerza mental. Tenés viento en contra y bueno, agachas la cabeza y miras el asfalto, y preguntás que promedio voy, a 30kms/hr pero con viento voy a 15kms/hr y bueno, agachas la cabeza y seguís, no importa. O que se yo, miras una trepada y bueno, vamos con paciencia; al que le gusta el deporte y la naturaleza lo hace. A mí me gusta más donde hay poca gente, buscar recorridos tranquilos, más inhóspitos por ahí. Me gustaría ir más al sur si hay tiempo

A: eso te iba a preguntar, ¿lo volverías a hacer?

M: y si, yo me recorrería toda Argentina en bicicleta, pero bueno, no se puede viste, que se yo. No es imposible pero hay que buscar los momentos, planificar los recorridos, ver las provincias, pequeños poblados que decís parás y ves gente que no conoces; no necesitas una gran ciudad para tener experiencias. Son distintas experiencias, es como el mochilero viste, si tomas ciertos recaudos, no haces locuras, teniendo una pequeña idea de lo que vas a hacer es lindo, porque cansar te vas a cansar, calor vas a tener, vas a tener frío o vas a tener hambre o sed pero es todo pasajero

A: tal cual. Y te hago una última pregunta como para ir terminando. ¿Qué significa la bici para vos?

M: es un juguete (risas). Es un juguete que te hace sentir bien, muchas cosas pero no se, básicamente eso, te gusta usarlo, tenerlo, te hace sentir bien, es como trotar o practicar cualquier deporte; te cambia el ánimo, no se. (Se corta el audio) (...) No me preguntaste sobre alimentación, pensé que me ibas a preguntar esas cosas

A: ¿Qué me decías de la alimentación? Vos contame eh

M: yo pensé que tenías preguntas de esas anotadas para hacer pero si no lo pensás no...

A: pero contame, todo lo que se la experiencia me sirve saberlo

M: na, no se la facultad que te va a pedir pero te digo, la alimentación, nosotros estamos convencidos que no la tenemos que cambiar. Viste que ahora hay muchos productos nuevos, envasados al vacío que vos los hidratás y por ahí te ocupan menos lugar pero nosotros estamos convencidos que no podes cambiar la alimentación que tu cuerpo ya

tiene acostumbrado. Eso de probar en el momento de hacer una travesía, ya sea en bici o cualquier otro medio, por ahí comer comidas ya procesadas que no las comes normalmente, no. Preferimos siempre mantener una dieta básica y sencilla, que ya estamos todos acostumbrados a consumir. Por ahí le agregás más cereales pero después en el campamento preferimos siempre mantener, si venís comiendo carne comes carne, pero no somos de innovar y decir, che salió este producto para ciclistas, y no. Consumimos lo que comemos siempre nosotros (...) no es que llevas comida para 10 días pero llevás para 3 días, por ahí más por si te pasa algo y no llegar a destino donde te ibas a provisionar, y llegas después, pero no cambiamos la alimentación nosotros, nosotros eh.

A: claro, ¿lo mismo pasa con lo que llevas arriba de la bici no?

M: cereal si, barritas de cereal o geles y alguna otra cosa porque vas pedaleando. No hay una dieta específica pero tampoco es una competencia, el cuerpo simplemente va pidiendo

A: igual tienen como una conciencia ahí, no es que comen 3kg de asado cada uno antes de salir a andar en bici

M: no, antes no pero después capaz que si (risas)

A: bueno, ¿quisieras agregar algo más, que no me hayas contado, que te acuerdes?

M: eh no se, el recorrido. En este viaje no teníamos pensado entrar a Villa Traful pero veníamos demasiado rápido lamentablemente, veníamos a un buen ritmo. Si bien era paseo, la distancia, al no ir a Bariloche, desde VLA a SMA son 150kms y pedaleando 50kms por día en 3 días lo tenés. Entonces decidimos entrar a Villa Traful, porque veníamos que íbamos a llegar demasiado rápido a destino. Y si bien en VLA pensábamos estar 3 o 4 días, al entrar a Traful nos llevó dos días y al 3er día salimos para VLA. En VLA fuimos a un camping bastante agreste, nos quedamos ahí y estaba a 36kms de VLA así que hicimos un par de viajes en bicicleta a buscar cosas a la proveeduría porque en el camping no había nada así que eso fue también parte de la travesía. Yo había estado un año antes pero había ido en auto y nada que ver

A: muy bueno, ¿hubo mucha diferencia entre un viaje y el otro?

M: hubo mucha diferencia de edad y de camino porque antes era todo de ripio, pero por un lado el ripio compensó la edad. El ripio es más difícil, en ese momento mi bici no tenía suspensión así que imagínate los brazos y las muñecas.

A: te dolerían más los brazos que las piernas

M: y a veces sí. Hacía más calor, pero bueno. Comimos más tierra, era difícil era un camino que parecía más inhóspito, si bien había tráfico era más inhóspito. Ahí tenías más posibilidades de romper la bicicleta que siendo de asfalto

A: si, y era más peligroso para Uds. también. La subida, las bajadas, todo

M: eh si porque si bien no sufrimos caídas, pero en las bajadas por ejemplo la bicicleta se acelera y bueno, a uno le agarra la adrenalina y se pone riesgoso. Pero bueno, ir a 60,70kms/h en una bicicleta cargada, es peligroso pero bueno, es parte de lo que a uno le gusta, no se si todos lo hacen pero bueno, es adrenalina.

A: adrenalina pura, olvidate.

M: era más atractivo también, si bien era más difícil... (...) tuvimos la suerte que no nos llovió pero teníamos que llevar ropa para 3 días, la tenés que ir lavando y demás, llevarte ropa si hace frio, si hace calor zafás pero bueno. Siempre busca una temporada donde la cantidad de ropa sea menor. A la noche hace frio en el sur pero bueno, buscamos momentos del año que facilite la vestimenta. En invierno es mucho más duro y tenés que llevar más equipamiento

A: obviamente es re distinto, imagínate todas las cosas que tendrías que llevar si vas en invierno. No tanto por el peso sino por el espacio que te ocupa la ropa de invierno

M: claro, o también necesitas ropa más específica, depende donde vayas y bueno. Creo que si bien el calor en la bici se hace arduo se aguanta más el calor que el frío en la bicicleta, por lo menos para mi. Y en la carpa no pasa nada

A: si pero baja la temperatura a la noche eh

- M: yo duermo tan bien en la carpa, como duermo en mi casa
- A: no habrás extrañado la cama
- M: nono, a nosotros nos gusta la carpa, no tengo drama.
- A: es una forma de viajar también
- M: no fui mochilero a los 18, pero bueno ahora soy, bah no soy pero trato de hacer cicloturismo las veces que puedo o kayakismo
- A: está bien, perfecto. No tenías que quedarte con las ganas
- M: después tenemos un país que nos permite... tenemos una gran geografía que nos permite elegir los distintos lugares, pero bueno, creo que tenemos esa posibilidad. Ya sea en Bs.As, con las sierras o lo que sea
- A: si si, lo que es paisaje y geografía hay de todo por suerte
- M: y ahora te conectas con gente que no conoces. En las redes sociales hay páginas de cicloturismo donde se consultan alojamiento y demás y siempre aparece algo. Nosotros no, pero los que andan mucho tiempo, 1 o 2 meses sirve (...) esas páginas te ayudan mucho también, a conectar con gente y a facilitarte alojamiento. Lo nuestro es distinto pero bueno
- A: si tal cual, lo que son las redes sociales y lo que ayudó internet en todo esto es increíble.
- A: si, y la familia también está más tranquila porque antes salías en bici y no había celulares y por ahí pasaban 3 o 4 días y no tenían noticias. Uno va contento pero el que se quedaba en tu casa a veces no sabía nada
- A: no te quiero molestar más, no se si querés agregar algo... yo con todo esto estoy chocha
- A: ¿sí? ¿Te ha servido? (...) Yo tengo planeado otro viajecito pero bueno, con esto de la pandemia no se puede. Si bien la zona de punta piedra la conozco en bici no la he hecho. (Se corta el audio) Yo la ruta 11 la hice un montón de veces pero la parte del faro, Punta Piedra y esa zona internamente no, vamos a ver si cuando se libere un poquito esto se pueda circular, es la idea. Pero pasa que cuando querés acordar haces 200kms pero bueno.
- A: vamos a tener que tener un poco de paciencia
- M: si si, ya se va a al liberar. Pero es una linda zona, después tenés caminos para Chascomús, pero tenés que pensar donde pasar la noche, porque tenés que pasar la noche y volver. No es fácil acampar en la nada, sería bueno tener algún turismo rural y tener acceso...
- A: y ahí si tenés que buscar un poco de info
- M: el tema es que no puedes entrar a cualquier campo y pedir para pasar con la carpa pero bueno. ¿Alguna duda que te haya quedado?
- A: no, creo que no (...) la idea es ver un poco sus experiencias. Más allá que el viaje es el mismo, cada uno cuenta su experiencia y está bueno saber porque es subjetivo
- M: de todos vas a saber un poquito, espero que te sirva. Y si te podemos ayudar en algo me avisas. Tengo más para contar de kayak que de bicicleta pero bueno (...) es conectar con la naturaleza ¿no? Que creo que pasa por ahí también, con el cicloturismo la idea es conectar con la naturaleza. El kayak es más individual y no es tan fácil agarrar un kayak y decir bueno me voy. Estas solo, o vas con tus compañeros también, pero no pasa un micro, no puedes hacer dedo ni nada, es hermoso. Estas más solo...
- A: (...) bueno Mario, te re mil agradezco
- M: no, por favor
- A: Uds. son mis protagonistas en esto así que gracias
- M: espero haberte ayudado y darte información útil... después lo otro inventalo (risas)
- A: (risas) va a andar bien. Mil gracias
- M: no, gracias a vos. Espero te haya servido, chau.

Entrevista N° 7

A: (...) Bueno Vani, contame un poco del viaje. ¿A dónde te fuiste, cómo surgió?

V: bueno, yo tengo dos amigas muy íntimas, ya casi tenemos treinta años de amistad, porque estudiamos en la facu y somos biólogas las tres. Tengo una viviendo actualmente en Neuquén y otra viviendo en San Rafael, Mendoza. Así que dos o tres veces al año, ya hace unos años, tomamos la decisión de vernos, en distintos lugares, en nuestras casas o armar viajes juntas porque digamos que es la forma de asegurarnos de convivir unos días y mantener esto vivo y divertirnos, la pasamos re bien juntas. Somos las tres muy aventurares, nos gusta mucho la naturaleza, eso se lo transmitimos a nuestros hijos así que bueno, los chicos ya son como primos, así que tenemos como una especie de familia elegida. Y ya hace dos años, mi amiga Caro, escuchó medio de refilón, no se si en la radio o por ahí, sobre Vavarco, en Neuquén y organizamos para encontrarnos las tres familias ahí. Así que yo, como hago todo con la bici, me cargué mi bicicleta y mi hijo obviamente en el auto y me fui hasta Neuquén capital, que es donde vive mi amiga. Y de Neuquén nos fuimos todos en una camioneta a Vavarco, que nos encontramos con mi otra amiga allá y ahí estuvimos más o menos cinco días, recorriendo. Así que yo a la mañana, porque la pareja de una amiga también anda en bici, partíamos. Entonces nosotros dos, elegíamos a qué lugar de Vavarco íbamos a pasar el día y nosotros dos partíamos en bici y el resto de la tropa partía en la camioneta

A: ah, eran solo dos los que habían llevado bici

V: si, si. Si porque bueno, para pedalear, como todos los lugares que tuvimos que andar nosotros son fuertes entonces bueno, no es que uno se sienta en bicicleta y pedalea asó nomás; tenés que tener como un mínimo de entrenamiento porque sino la sufrís mucho. Así que cada día hicimos un recorrido distinto. Habremos pedaleado cuatro días en total y bueno para mí el lugar es, es un lugar de ensueño, que está muy poco desarrollado por suerte (risas). Tiene unos paisajes que son increíbles. Es un pueblito muy muy pequeño, un poblado te diría, prácticamente sin desarrollo hotelero. Hay un hotel creo más o menos importante. Nosotros nos alojamos en unas cabañas que creo eran del municipio, sencillas, tipo bungalos, pero bueno nada, tenían lo básico, estaban bien. Nada lujoso, pero no se, tampoco nuestro espíritu es ese. La verdad el lugar donde paramos era casi anecdótico, más nos interesa disfrutar el lugar, esas cosas como caminatas, el lugar ¿no? Así que como que ahí paramos en el mismo pueblo, que es como estar viviendo hace cincuenta años. La gente que anda por la calle deja todo... o sea, no hay problema de inseguridad, viste, para nosotros es un cambio muy fuerte llegar a un lugar así y los chicos lo sienten mucho a eso también. Les gusta, lo sentían, los ponen en una frecuencia bastante distinta y a mí eso me gusta también; brindarle a mi hijo la posibilidad de conocer esos lugares, es eso. Que tenga la experiencia de vivir en lugares con condiciones distintas, que son distintas a las que vivimos acá en todo Buenos Aires

A: tal cual. Así que el viaje digamos, surgió por la idea de tu amiga... Pero ¿ninguna conocía el lugar?

V: no no. Yo nunca lo había escuchado en mi vida. Mirá que anduve por el sur, con mis viejos viajaba bastante pero, no este lugar, era desconocido. Está bastante alejado eh, mirá que desde Neuquén le metimos como seis, siete horas de viaje en camioneta, más las horas de micro que yo le había metido desde mi casa hasta Neuquén. Un lugar para nosotros remoto, sí.

A: claro. ¿Y buscaron o vos buscaste info del lugar antes de ir como para ver que podías hacer con la bici o algo? ¿O fuiste sin saber?

V: no. No busqué nada. La verdad no me gusta planificar entonces es como que es llegar, siempre es encontrarnos un poco con el sitio y... Además tiene un poco que ver que uno cuando organiza el viaje así con dos o tres familias, también dependes un poco de lo que los demás quieran hacer. Entonces por ahí por más que yo haya querido planificar todo por ahí llego y capaz me cambian todos los planes porque es en grupo no. No, no planificamos nada no. Es que yo se que donde vas, con la bici siempre hay

lugares así copados, siempre algo surge para hacer, digamos que no es algo que me preocupe.

A: claro si si, real. Y en cuanto a este tipo de viajes, ¿habías hecho otro viaje y te habías llevado la bici, era la primera vez que lo hacías?

V: no no. Yo a toso lados me llevo la bici, excepto que se yo, el año pasado que me fui a Europa, ahí ya no pude pero después sí. Me voy a unos días a la costa, me llevo la bici, me hago unos caminos rurales o algo, me voy a San Rafael a visitar a mi amiga, me llevo la bici, me voy a Neuquén, que me fui ahora hace poquito en Diciembre a hacer esta reunioncita, me llevo la bici. Para mí... no entiendo las vacaciones sin la bici. El año pasado bueno, viajé a Europa con mi hijo, con una amiga u sus hijos; hicimos un viajecito así y ahí lograron que la dejara pero, en las vacaciones previas que fuimos a Uruguay, me llevo la bici porque yo me levanto y me voy a pedalear y el resto de la gente viste como que demora, hasta las 10, 11 am no se levanta. Yo me despierto temprano. Para mí es como, no no no, en ese sentido no. Siempre me voy con la bici, siempre; a todos lados. Por eso me compré el auto que me compré porque me entra la bici bien, esa fue la ecuación que hice

A: claro, a ese nivel (risas) de adaptar...

V: si si, de locura de locura (risas)

A: ¿Y buscás algo específico cuando viajas?

V: eh (piensa) no. En general me gustan los lugares agrestes, o sea, más que decirte lo que busco te digo lo que no busco. Lo que no busco es lugares con mucha gente; a eso le escapo siempre, no lo resisto, no me interesa, no me interesa estar cerca del centro de ningún lugar donde voy, siempre busco lugares, digamos, busco la tranquilidad, si estoy en la playa busco la proximidad al mar. Pero fundamentalmente que sean lugares tranquilos, eso busco me parece. Si, con poca gente en lo posible.

A: claro, perfecto. Y en el momento de elegir un destino ¿Hay algo fundamental por lo que llevás la bici, o es indiferente y la llevás igual por más que haya o no haya...?

V: no, es indiferente para mí. Porque siempre la bicicleta me da, sobre ese lugar me da alternativas, distintas a las que yo podría tener si voy sin la bici. O sea creo que es un modo distinto de conocer lugares. Un mismo lugar lo conoces de una manera muy distinta andando en auto, en bici o caminando. Parece que son como 3 escalas que uno tiene de percepción. Vos sabes que yo no soy de hacer mucho trekking pero hace unos días estuve en Córdoba y mis amigos hacen más trekking así que unos días hicimos más trekking y tuve esa sensación, me parece interesante... vos viste cuando vas en auto, respecto a la bici te das cuenta que hay un montón de detalles del paisaje que te perdés en el auto porque, comparando la velocidad...

A: si, olvidate

V: la bici te abre como un nivel de detalle que bueno. Y en el trekking pasa exactamente lo mismo, te da como una escala más. Al ser una velocidad del transcurrir sobre el recorrido distinto, empezás a percibir otras cosas, que también me resultaron recopados; los sonidos, los ruidos de la pisada, del detalle, de la vegetación, que por ahí al ir con la bici, lógico, vas más rápido y te pasas. Así que para mí es eso, es como conocer de una manera distinta el lugar yendo en bici. Hay un montón de cosas que sino te la perdés, eso es lo que veo. Y además que para mí es una necesidad física, yo no se

V: claro, incluso hay rincones que vos en el auto ni sabes que existe y por ahí con la bici vas y te encontrás con un sendero, vas y te metes, que quizás si recorrías en auto no sabía ni que existía.

A: claro, claro. Todos los desniveles del paisaje los percibís de otra manera, que se yo. Yo en Uruguay por ejemplo con la bici la pasé genial. He pedaleado dos o tres horas por esos caminos ondulados, hacia el interior, no sobre el mar mismo, que son como campiñas. Nada, entras en una sintonía realmente distinta, entonces me abre otra ventana. Ir en bici me abre otra ventana para conocer el lugar, eso me resulta super atractivo.

A: Y en cuanto a eso que me decías del entrenamiento, en el caso este de Neuquén. ¿Había algunos lugares que eran difíciles, crees que si o si tenías que estar entrenada como para ir, o no?

V: eh, en Varvarco sí. Y sí. Bueno ese es un tema ¿no? Me parece que la bici puede ser una limitante si uno sale con cero entrenamientos en los lugares. Eh, no. No. De hecho es un lugar que si no tenés entrenamiento moderado te deja fuera porque o sea, la velocidad es muy baja de recorrido y la sufrís. Es todo el tiempo subir y bajar. Por ahí por eso yo lo hago de forma automática. Esto no es por hacerme la que tengo estado físico pero cuando vos llegas no hay cuesta que no puedas subir en realidad, prácticamente no existe, entonces no tenés esa limitante, todo está en vos. Lo lindo de tener un nivel de entrenamiento desde medio hacia arriba es que no tenés obstáculos, eso es una ventaja obvio, porque yo no dudo de llevarme la bici, se que por donde voy, voy. No es por hacerme la especial eh, digo, es una cosa que ocurre cuando uno tiene un cierto nivel de entrenamiento. Digamos, alguien que sale una vez por semana... Varvarco no es para alguien que no tiene estado físico fuerte

A: Y vos que salías con el otro chico, ¿tenían como algún rol, uno iba buscando en el mapa, recorrían? ¿O en el día decían vamos para tal lado y salían?

V: si porque, en realidad íbamos a un destino. Un día íbamos a un lago, otro día a las termas, entonces mirábamos donde teníamos que ir en el mapa, salíamos nosotros dos primeros, que éramos los que íbamos pedaleando y como a la hora salía el resto de banda con la camioneta, las heladeras porque la idea era hacer el pic nic todo el día. Entonces en un momento, ya llegando a los lugares, porque ponele hacíamos 50 km, no era más que eso las distancias, o menos también. Ya llegando a destino ellos nos alcanzaban o nos pasaban con los autos, que también por ahí si necesitábamos algo nos tiraban una mano, o nos daban más agua. Pero después ya llegábamos todos. Pero no no, no definíamos con él ningún rol, era llegar al destino que ya teníamos definido

A: claro, y en cuanto a la accesibilidad ¿crees que estaba preparado el destino como para andar en bici, crees que era medio peligroso?

V: ¿en cuanto a que mariana?

A: en cuanto a la seguridad o accesibilidad de los caminos

V: no, es que, por lo menos nosotros íbamos por los caminos donde iban los autos. Eran todos caminos de ripio obvio, con piedras pero super transitables, no eran peligrosos. No nos metimos por muchos senderos o zonas que no... eran los caminos que usaban los autos así que no tuvimos problemas. No había algo especialmente preparado para hacer senderismo con bici, si te referís a eso, creo que no hay. O tenés las rutas o tenés caminatas. Viste que en general está todo más preparado para los trekking que para hacer en bici, pero bueno

A: claro si, e ¿hicieron trekking en ese viaje o alguna otra actividad a parte de la bici?

V: si, pero caminatas breves viste porque además nosotros, los nenes de una de mis amigas son chiquitos, entonces no podemos tampoco emprender caminatas de seis horas. Hacíamos caminatitas máximo dos horas si, por piedras... Hicimos un par de lagos lindos con senderos así tipo como los del sur que tienen un metro y medio, con árboles, piedras, con obstáculos pero bien, se andaba bien

A: bien si si, con familia es otra cosa porque te tenés adaptar también a eso

V: y si, si.

A: si tuvieras que decirme, ¿Qué fue lo que más te gustó del viaje y lo que menos te gustó?

V: para que te perdí el sonido... lo que más me gustó es la imponencia del paisaje. El paisaje es muy imponente, muy imponente. Digamos, es como muy prístino el lugar, hay muy poca población, realmente transitas en lugares donde no hay nada nada, el silencio. El silencio es increíble. Es un lugar muy poco usado, muy poco intervenido y eso me gusta a mí. Es como llegar a un lugar de... eso, muy poca intervención que está buenísimo. Para mí son lugares híper exclusivos lo que pasa que la gente por ahí no los conoce o... para mí el lugar exclusivo no es un lugar con un hotel cinco estrellas no.

Esto es un lugar exclusivo, super exclusivo. Te digo así, hay lugares que muy poco en el mundo deben ser tan copados; la verdad es que muy imponente; el paisaje es hermoso, hermoso. Y lo que menos me gusto eh (piensa) no, es que no hay algo que no me haya gustado. Creo que las “desventajas”, que es largo para llegar, creo que cuesta... no es un viaje que vos digas vamos de nuevo ya, vamos de nuevo no. Porque para nosotros fue un viaje larguísimo, calcula que de acá a Neuquén y después esas seis o siete horas más. Es como esforzado llegar, pero super vale la pena ¿no?

A: claro, de ahí de tu casa hasta Neuquén ¿te fuiste en micro y después allá en auto?

V: claro, me fui en micro que medio fue un quilombo. Ahora me estoy acordando, yo creí que me había ido en el auto pero no. Yo me fui en micro, que fue medio un despiole porque viste que la bici no es tan sencilla transportarla.

A: claro, te iba a decir... ¿Cómo la llevaste?

V: de ida fue con una empresa que, me encantaría acordarme cual era, no tuve problema, me metieron la bici en la bodega. Yo tengo una valija de bici y fuimos bárbaro. Llegamos a Neuquén y como yo no tenía bien establecida la fecha de regreso no saqué el pasaje al toque; entonces nos fuimos a Vavarco, después a Neuquén y ahí fui a sacar el pasaje. Cuando fui a sacar el pasaje casi que no había pasaje de vuelta, entonces cambié de compañía de micro, no me la dejaron subir. Y ahí me agarró una ataque, yo no sabía qué hacer con la bicicleta y me tenía que volver y bueno, se la dejé a mi amiga en una valija y mi amiga me la mandó por vía cargo a La Plata y yo corté clavos, sinceramente corté clavos una semana. No, malísimo, eso fue malísimo. Eso vos fue una contra del viaje, no estaba bien resuelto. Porque hay algunas empresas que bien, te colocan la bici, ‘señora acá tiene, diga dónde va’ y yo diciendo ojo que la pata de cambio, que esto que lo otro

A: si si sí, que no se raye...

V: ‘señora ve se la ubico acá, Ud. quédese tranquila que no le va a pasar nada’, listo, perfecto. Y a la vuelta me encontré con esta sorpresa, que no me la querían cargar, y en esta compañía no había más pasajes y yo me tenía que volver y bueno. Así que termino mi bici. El día que fui a buscar a La Plata a vía Cargo medio que estaba la bici afuera en la valija, yo me quería matar, pero bueno, llegó bien, no se. Llegó bien. Fue un poco estresante pero llegó, llegó.

A: ¿Vos te habías ido en vacaciones? O sea, ¿tenías una fecha límite para volverte?

V: no, no eran vacaciones pero tenía una fecha limite porque tenía un compromiso acá. Porque yo siempre me escapo, me escapo así días. No es que tengo vacaciones una vez al año, yo me manejo mis vacaciones. Pero por ahí yo se que puedo estirar una semana porque a la otra semana tengo no se, alguna licitación o preparar un vencimiento y tengo que estar acá, no puedo seguir afuera

A: claro

V: no, vacaciones así de las convencionales no era. No se si fue en Diciembre, después te puedo pasar bien la fecha porque debo tener las fotos

A: dale si, y si tenés fotos del recorrido o lo que sea también me va a servir

V: si obvio, tengo unas fotos espectaculares, te mando.

A: ¿Cómo te sentiste después del viaje? Dijiste, ¿tengo que volver a este lugar, no quiero volver porque es muy lejos, que te pasó con eso?

V: mira, creo que todos nos quedamos con la sensación de querer volver otra vez, el tema es que yo soy curiosa y me gusta conocer muchos lugares. Viste que hay gente que dice yo voy todos los años a tal lado y me encanta porque llevo... voy y estoy cómoda porque tengo la misma casa que tengo hace veinte años. Bueno, a mi todo eso me saca de quicio. O sea, no soporto la rutina, entonces, se que está Vavarco, pero

A: claro, coincido. Con todos los lugares que hay...

V: pero esos lugares que los recorrí bastante bastante ya no. Tengo muchos lugares que me interesa conocer viste. Que se yo, no conozco La Rioja, Catamarca y quiero ir. Entonces si me voy a mandar un super viaje de estos, y la verdad, hoy apuesto a otro lugar pero no porque no me haya gustado; porque trato de conocer lo más que puedo,

por eso únicamente, pero el lugar es para volver. Es un lugar para ir a desconectar. Hay gente que puede desesperar eh, ojo. Porque no hay nada, nada. Ni si quiera tenés la formación clásica de la iglesia del pueblo con el bar. No hay ni eso. es un pobladito, entre un caserío y un pueblo. No hay nada o todo; depende como lo veas. Depende de cada uno, ¿entendes? Con mi otra amiga, la que viajamos a Uruguay, a Europa, la llevé ahí y la mato, la mato. Es eso, es andar en bici, ir a las termas, hay aguas surgentes por todos lados, así calientes, está buenísimo eso. Caminar, y no hay mucho más, hacer un picnic, recorrer y a la noche listo, te hiciste un asadito y te acostas, no hay más nada. Es eso

A: claro, bueno. Es un poco salir de la rutina que uno tiene, más viviendo en la ciudad que uno está todo el tiempo al palo, lleno de cosas y vas allá y te cambia totalmente todo

V: si, totalmente. Te pones en otra sintonía pero además es automático, no puedes estar en ese lugar y no bajar tres cuatro cambios de golpe, es inevitable, es otra vida. Para mí experimentar esa sensación de momentos en el año es lo que me mantiene, no se. Como que me gusta, es un condimento que yo necesito en mi vida, de cambio. Saber que eso está, existe y bueno

A: ¿Es un poco lo que buscas cuando viajas?

V: si, totalmente. Siempre, siempre. Es como un reseteo. Te pone en otra sintonía. Te brinda la oportunidad de vivir otras sensaciones y emociones que no las tenés acá en tu cotidiano, por eso para mí es tan importante. Te moviliza mucho a nivel personal, es lindo eso.

A: y tiene que ver un poco con el tema de conectar con la naturaleza ¿no? ¿Crees que es eso? porque no es lo mismo andar en bici en plena ciudad...

V: si, para mi es super fundamental. En mi caso yo tengo un, yo siempre tuve esa inclinación fuerte. Eso mira, me lo enseñó mi mamá cuando viajábamos. Era así, una mina aventurera, recorredora viste donde estabas te mostraba. Me acuerdo patente cuando íbamos a Puerto Madryn y hacíamos esas caminatas y en los pozones nos parábamos y ella nos mostraba los erizos y demás y estábamos horas sin darnos cuenta. Esas eran nuestras vacaciones, a mí me lo enseñaron de chica. A los juguetitos y a Disney no, eran recorridos en la naturaleza y eso lo empecé a curtir ahí y eso me quedo adentro como marcado, me conecte con eso entonces lo busco permanentemente.

A: claro, y ¿Qué les dirías a los que nunca viajaron en bici, o nunca se llevaron la bici? ¿Recomendarías, por qué lo harías?

V: y yo, ya te digo, creo que llevar la bici te permite conocer el lugar de una manera muy distinta. Disfrutarlo de una forma muy intensa y conectarte, con el sitio, con la energía de los lugares. A mí la bici me da eso, me habilita eso. Te cambia mucho la frecuencia. Vos estas en el lugar, presente en el lugar, eso es. Presencia. Aquí y ahora, eso es lo que me da la bici y a mí me gusta eso. Y de curiosear, de libertad también ¿no? Y esto que decís vos, 'che el senderito este, ¿si nos metemos por acá?' y ahí descubriste algo que por ahí te lo ibas a pasar. Explorar, es como también volver un poco a ser nene, jugar con esas cosas.

A: si, es verdad. Y en cuanto a lo personal, ¿te deja alguna enseñanza o aprendizaje ir en bici? ¿O cómo influye el viaje en bici en tu realización?

V: eh, y ya te digo. Tan fuerte es la experiencia de andar en bici para mí y conocer lugares en bici que ya hoy no entiendo para mí un viaje sin bici pierde el sentido. Eh (piensa) nada, es esta cosa de conectar con...de una forma más intensa con el lugar que estás conociendo. En todo sentido, en el sentido natural del lugar y en el sentido del tiempo, de bajar un cambio. Para mi la escala de velocidad y de espacio que te da la bici es super interesante. Porque caminando hay muchos lugares donde no llegas por una cuestión de que no tenés tiempo en el día para llegar, creo que con la bici tenés eso, es ventaja viste, no pasas de largo como en el auto pero no te quedas tan corto como un trekking que, que se yo, no puedes caminar más de diez kilómetros en montaña

porque te morís. En cambio, vos en la bici haces cincuenta, sesenta kms, te da más oportunidad de conocer la variedad del lugar, eso es lindo también.

A: si, es como un intermedio, buscando el equilibrio.

V: claro, si. Si.

A: ¿Y hace mucho que salís a andar en bici, que llevas la bici a los viajes?

V: y a los viajes te diría no tanto eh. Hará que se yo, cuatro años. Creo que fue cuando empecé a convertirme un poco más en ciclista en serio. En realidad pedaleo hace como doce años, pero lo fui haciendo así. Empecé como tranqui. En realidad empecé cuando me separé, que pedaleaba todas las mañana, me parece que eso fue como mi terapia. Después me empecé a conectar con grupos de cicloturismo y después empecé a entrenar más fuerte porque me gustó la disciplina y me metí como más de lleno y empecé a correr. Ahí hubo como un clic porque de hecho empecé a viajar a las carreras con la bici y por ejemplo a los primeros viajes a las carreras de Tandil o Córdoba descubrí eso. 'Pucha, esto está bueno, mira lo que se ve desde la bici, mira lo que estoy sintiendo acá arriba, a mil trescientos metros de altura en el Champaquí ponele' y si hubiese subido en auto segura que esa sensación no la tenés, pero haber subido hasta ahí, y ver altas cumbres por ejemplo, me parece mágico, entonces ahí es como que te termina de hacer el clic. Pero también es porque hay toda una necesidad física en un punto ¿no?, ya no me siento mal, ya no me siento aplastada o loca o ansiosa, que se yo. Empieza a ser como un parte... y si, es una parte de tu vida, no es una actividad a parte que uno hace; es la vida misma. Entonces bueno, en ese tránsito es lo que es válido para los viajes, porque bueno, es la vida. Incluyendo viajes, paseos, todo.

A: claro, si. Y como pare ir cerrando, ¿podrías definirme qué es la bici para vos?

V: (silencio) eh, es una forma de vida la bici. Es una forma de...es la forma más intensa de autoconocimiento que yo tuve oportunidad de conocer, en mis 48 años. La bici es eso, es puro autoconocimiento y placer. Yo tengo emociones muy fuertes arriba de la bici, que se yo. Te acomoda, te centra, te divierte, te emociona. Yo tengo muchas emociones arriba de la bici, así que para mí es eso. Es aprender lidiar con tus limites, a conocerlos, a superarlos, a respetarlos, a entender como funcionar, donde sos débil, donde sos fuerte y además te llena de...que se yo, te permite...es una puerta muy linda para conocer gente, que está un poco en tu misma sintonía y eso está bueno. Tengo muchos amigos de la bici, muchos conocidos, o sea te abre muchas puertas la bicicleta me parece. Te libera, te pone en una situación... para la gente que está sola, vos te vas de viaje con la bici a a cualquier lado y seguro conoces gente, grupos, no se. Eso es lindo, es lindo que te hace conocer gente, mucha gente. Y eso en un momento de la vida empieza a ser bastante importante.

A: es como un deporte que... bah, por más que si hay competencia, es un deporte que... un ciclista por más que estés en otro lado del mundo de va a ayudar, es como muy bueno de ese lado

V: más que nada en el mountain bike, que me parece que surgió desde ese lugar. Por ahí el ciclismo de ruta es un poquito más celoso en ese sentido. Yo ahora que estoy conociendo más gente de ese palo, eh... por ahí el espíritu del mountain bike es distinto en ese sentido, es más abierto. Son puntos en común que uno empieza a encontrar, con gente que disfruta las mismas cosas sencillas que vos y no hay mucha vuelta. Es eso, es encontrara a alguien que está... por eso hoy me preguntabas si planificábamos mucho con este chico, si iban definiendo o marcando y no, es como que hay cosas que se dan naturalmente. Vos salís y ni te hace falta hablar tanto porque vos sabes que el otro está disfrutando tanto como vos de ese lugar, o sea, las emociones. Eso está bueno también, vos sabes que el otro está sintiendo cosas muy parecidas, eso es genial. A mí me pasó en muchos lugares, por ejemplo pedaleando en Jujuy me pasó eso, subiendo la cuesta del Obispo con dos amigos más. Llegó un momento que estábamos muy muy cansados, porque esa cuesta son como tres horas de subida. Estábamos fisura entonces paramos, porque naturalmente los tres sentimos que estábamos un poco fatigados y nos sentamos ahí en el borde de la ruta y nadie decía nada

A: claro, nadie decía nada porque estaban todos en la misma

V: totalmente. Yo tengo una foto de ese momento y cada tanto nos la reenviamos porque ese fue un momento super particular, y no nos dijimos nada eh, pero estábamos sintiendo los tres las mismas cosas, esa inmensidad, esa emoción. Bueno, porque tu cuerpo después de trabajar tanto tiene como una apertura distinta. Acá, con la computadora en el día a día, nos vamos cerrando, yo siento eso. La bici te vuelve a abrir, te pone en ese estado de sensibilidad. A mí por lo menos

A: si si, es verdad. Bueno Vani, por mi lado ya pregunté todo... si querés y tenés algo más que agregar, contarme, decime

V: eh, me hiciste recordar todo ese viaje, estuvo bueno ese viaje (se emociona) re lindo, re lindo. Eso es lo bueno también, ir a esos lugares y vivir esos momentos que se te graban y no los olvidas nunca más y querés volver a vivirlos

A: y que te acordas la sensación... de cómo lo viviste en ese momento

V: si totalmente. Por eso te digo, por eso te digo que cuando uno viaja en bici pasa eso y ese se sella dentro tuyo y nada, después son recursos que eso tiene para subsistir en el día a día que a veces es un día a día difícil, de mierda, complicado, que se yo, no se, todos tenemos momentos que son más cuesta arriba y eso es como un rescate. Eso me decía mi profe de entrenamiento, cuando una vez yo le decía que empecé a tener una sensación que se da en ciertos momentos pero no todo el tiempo, hay ciertos días que se da cuando entreno, que como que el cuerpo entra en un estado muy particular y te abstraes un poco del afuera y empezás a notar el funcionamiento de tu cuerpo y eso te da mucho bienestar. Entonces me decía José Luis que eso se llama estado de flow, es un momento en el que uno tiene este bienestar total que se produce a veces nada más. Y me decía que es importante que esas sensaciones te las guardes como en tu mochila porque en el momento en el que vos vayas a correr y estés agotada vas a sacar a sacar de la mochila esas sensaciones para que te ayuden a seguir. Y esto, con los viajes es más o menos lo mismo; uno guarda en un sitio todo y cuando estás bajón, estas aburrída o es invierno, no se, es todo rutina, sacas de la mochila y decís 'mirá, hice este viaje o tengo esta foto, tengo esto, me acuerdo de este lugar o lo que pasó acá' y eso te da como pilas, te renueva para seguir. Así que bueno, está bueno viajar en bici. Esta buena la bici (risas)

A: y sin duda que lo vas a seguir haciendo así que eso ya ni te lo pregunto... porque creo que es obvio

V: no, eso no! Eso es más que obvio. Ni me lo puedo imaginar

A: bueno Vani, ya estamos

V: bueno muchacha (...) me alegro, que disfrutes.

A: bueno, mil gracias por el tiempo y nada! El aporte que hacen uds me ayudan muchísimo

V: bueno, gracias a vos por invitarme, para darme el lugar para participar y bueno ahora si querés te paso unas fotitos para que puedas agregar algo a esas páginas en blanco

A: dale si si.

V: bueno loca si necesitas algo más me avisas eh. Avísame y vamos armando

A: dale, cualquier cosa te escribo

V: te mando un besito

A: bueno Vani nos hablamos, chau chau.

Anexo 2: Crónica personal de viaje.

El viaje comenzó un 3 de enero del 2018 con muy poca planificación previa. Si bien había una fecha estimativa y una idea general de los lugares a visitar, al llegar a la Patagonia se iba a improvisar en el momento qué ciudades recorrer y qué actividades realizar. Partimos desde Magdalena con las bicicletas cargadas en nuestro vehículo particular, una carpa, una conservadora y algunos elementos, alimentos y pertenencias personales para pasar los días allá. Salimos sin saber aún donde iba a ser nuestra

primera parada para pernoctar; pero después de varias horas y varios kilómetros recorridos decidimos parar en Cipolletti, Rio Negro para pasar la noche y seguir con el viaje al día siguiente. El 4 de enero retomamos viaje con intenciones de llegar a San Martín de los Andes; en el camino nos cruzamos con la localidad de Piedra del Águila y paramos para conocer. Luego nos dirigimos hacia Junín de los Andes donde finalmente optamos por cruzar la frontera y conocer primero alguna ciudad del país vecino. Tomamos la ruta provincial 60 que nos llevaba al paso Mamuil Malal (ex Tromen) para arribar finalmente en la ciudad de Pucón ya en el lado Chileno. Allí pasamos dos noches. Con las bicis aún no habíamos hecho ninguna excursión o recorrido largo así que decidimos dirigimos hacia San Martín de los Andes buscando algún camping para quedarnos y conocer la ciudad. La primera idea, planteada unos días antes era hacer el camino de los siete lagos en bici, pero una vez que llegamos allá nos dimos cuenta que para hacer el recorrido ida y vuelta (para volver a buscar el vehículo) teníamos que realizar 220km en un día o pernoctar en Villa La Angostura (hacer la mitad del recorrido) y por lo tanto llevar la carpa y/o algunos elementos personales que no teníamos cómo trasladarlos, así que finalmente decidimos recorrer la ciudad de San Martín de los Andes en bicicleta y pasar dos noches allí, para, después partir en el vehículo hacia Villa La Angostura. Una vez instalados en un camping de Villa La Angostura, salimos a recorrer en bicicleta, informándonos a su vez de otro tipo de actividades que se pudieran hacer en el lugar. Recorrimos un poco del Parque Nacional Arrayanes y al día siguiente conocimos el centro de la ciudad a pie. Luego de pernoctar dos días en la villa decidimos partir hacia San Carlos de Bariloche, Rio Negro. Ya instalados en el destino empezamos a preguntar e informarnos sobre qué actividades se podían realizar en mountain bike y cuáles eran los circuitos más recomendados. No planificamos nada pero al día siguiente, después de almorzar en el hostel partimos en bicicleta sin ningún rumbo.

Estábamos hospedados en la entrada de la ciudad, a aproximadamente 2 kilómetros del centro cívico (ver figura 1) pero nos dirigimos hasta allí para recorrer el centro. En el camino, ya alejados del centro nos encontramos con un `rental bike´ y paramos para que nos informaran sobre algún circuito para poder hacer en ese momento. Nos recomendaron, entre otros el Circuito Chico y fue así como empezó la travesía. Ya siendo casi las 16hs arrancamos por Av. Bustillo hacia el circuito seleccionado. Pasamos por Puerto Pañuelo, el Llao Llao y otros atractivos y paradas que eran imperdibles para ver. Luego de varios kilómetros, ascensos muy lentos, descensos a velocidades inimaginables, caminos de asfalto, de tierra y alguna que otra parada para sacar fotos y disfrutar de las vistas panorámicas nos dirigimos hacia Colonia Suiza (que no forma parte del Circuito pero está a muy pocos kilómetros). Una vez que conocimos y descansamos unos minutos en el lugar, retomamos la ruta porque ya empezaba a anochecer. Bordeando el lago Moreno nos dirigimos nuevamente hacia la Av. Bustillo, terminando la experiencia alrededor de las 20hs en Av 12 de Octubre 1939, donde se localizaba el Hostel en el que nos estábamos hospedando. La ciclocomputadora (con GPS) adaptada a una de las bicis nos permitió tener un registro, marcando que la experiencia tuvo un total de 67.5 kms., llevándonos 4 horas realizarlos; con velocidad media de 16.75 km/h, velocidad máxima de 55.22 km/h, ascensos de más de 760 msnm y descensos de más de 770 msnm.

Ya conformes y satisfechos después de aquel día nos quedamos 2 días más en Bariloche para recorrer la ciudad y realizar otros paseos. Luego nos dirigimos hacia Las Grutas, donde también recorrimos en bici y pernoctamos dos días más. Finalmente decidimos ir a Tandil donde nos hospedamos 4 días, aprovechando los lugares para andar en bici, hacer trekking y descansar hasta regresar a Magdalena.

Anexo 3: Fotografías de los cicloturistas en su estadía por la Patagonia.

Fotos de Juan- Entrevistado Nº 1



Fotos de Julio- Entrevistado Nº 2



Fotos de Claudio- Entrevistado Nº4



Fotos de Mario- Entrevistado N° 6



Fotos de Vanina- Entrevistada N° 7



- Anexo 4: Folletería utilizada y fotografías de viaje de la autora en la Patagonia.

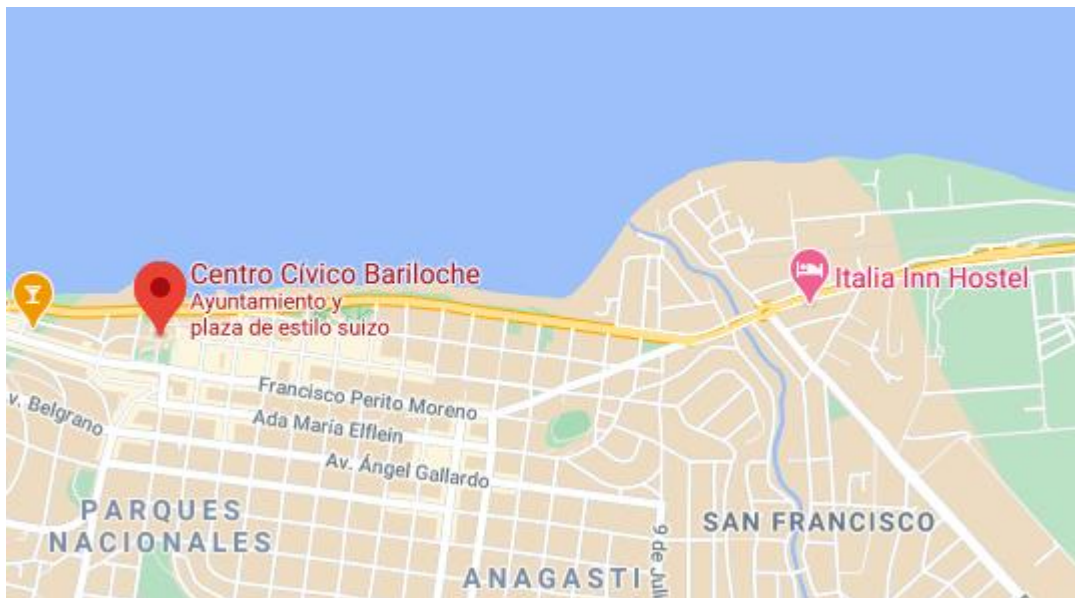


Figura 1. Ubicación del Hostel donde nos hospedamos. Fuente: captura de pantalla de Google Maps.



Registro de la ciclocomputadora el día de la travesía por Circuito Chico

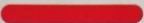


Folleto brindado por el Rental bike que encontramos en el trayecto.

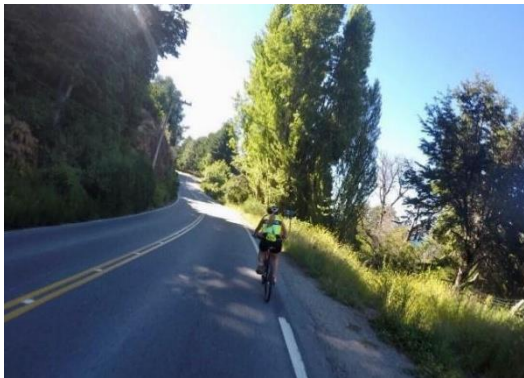
CIRCUITOS / CYCLING CIRCUITS

Circuito Chico

DESDE EL CENTRO

- Color de Referencia / Reference color: 
- Distancia / Distance: 60,5 km
- Altitud acumulada / Accumulated altitude : 1.293 mts
- Tiempo estimado / Approximate time: 4 - 5 horas
- Nivel de exigencia / Experience: alto
- Ruta de STRAVA: www.strava.com/routes/10712700

Especificaciones del circuito en el folleto brindado por el Rental bike que encontramos en el trayecto.



Parte del recorrido de Circuito Chico



Vistas panorámicas del Circuito Chico